

Migración, remesas y distribución del ingreso en México y Michoacán

JOSÉ CÉSAR LENIN NAVARRO CHÁVEZ
FRANCISCO JAVIER AYVAR CAMPOS
ÓSCAR HUGO PEDRAZA RENDÓN

Universidad de Guadalajara
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
UCLA Programa on Mexico
PROFMEX / World
Juan Pablo Editor

Primera edición, 2013

D.R. © 2013, Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas
Periférico norte 799
45100, Zapopan, Jalisco, México

D.R. © 2013, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Santiago Tapia 403
58000, Morelia, Michoacán, México

D.R. © 2013, PROFMEX
1242 Lanchman Lane
Pacific Palisades, California
90272 EUA

D.R. © 2013, Juan Pablos Editor, S.A
Malintzin 199, Col. El Carmen, Delegación Coyoacán
04100, México, D.F.

ISBN: en trámite

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN.....	13
1. MIGRACIÓN Y REMESAS EN MÉXICO.....	15
<i>Migración y remesas en el mundo.....</i>	15
La migración.....	15
Las remesas.....	16
<i>Migración y remesas en América Latina.....</i>	17
La migración intrarregional.....	17
La migración a Estados Unidos.....	18
La emigración hacia otros destinos.....	18
Las remesas en América Latina.....	19
<i>Migración y remesas en México.....</i>	19
Antecedentes históricos.....	19
Flujos migratorios y remesas.....	21
<i>Migración y remesas en Michoacán.....</i>	26
2. RETROSPECTIVA TEÓRICA SOBRE MIGRACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO.....	29
<i>Desarrollos teóricos de la migración.....</i>	29
<i>La postura funcionalista.....</i>	30
<i>La postura histórico-estructuralista.....</i>	34
<i>La postura posestructural.....</i>	39
<i>Otras posturas.....</i>	42
<i>El bienestar social: planteamientos teóricos.....</i>	44
Medición del bienestar social.....	45

<i>Distribución del ingreso</i>	46
Teoría de la distribución del ingreso.....	46
La distribución del ingreso y su papel en la teoría económica.....	48
Medición de la distribución del ingreso.....	50
3. REMESAS Y DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO: UNA PROPUESTA METODOLÓGICA CON MICRODATOS.....	55
<i>El coeficiente de Gini y la migración</i>	55
Migración y desigualdad en el ingreso: estudios internacionales y nacionales.....	55
El coeficiente de Gini: elementos teórico-metodológicos.....	56
<i>La Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares como base de datos</i>	57
Caracterización general de la ENIGH.....	57
Aspectos conceptuales y metodológicos de la ENIGH.....	60
<i>Evidencia empírica para el cálculo de la distribución del ingreso y el papel de las remesas</i>	60
Los datos proporcionados por la ENIGH.....	61
Fuentes de información estadística.....	61
Regionalización utilizada en la investigación.....	61
El procesamiento de los datos.....	61
4. MIGRACIÓN Y REMESAS EN MÉXICO, SUS REGIONES Y MICHOACÁN: RESULTADOS DE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO CON MICRODATOS.....	63
<i>El coeficiente de Gini en México</i>	63
El ingreso en México.....	63
Las transferencias y remesas en México.....	64
Distribución del ingreso e importancia de las transferencias y remesas en México.....	65
El coeficiente de Gini en los estados.....	65
El ingreso, las transferencias y las remesas en las entidades.....	65
<i>El coeficiente de Gini en las regiones de México</i>	68
El ingreso en las regiones de México.....	68
Las transferencias y remesas en las regiones de México.....	69

El coeficiente de Gini y la importancia de las transferencias y remesas en las regiones de México.....	69
<i>El coeficiente de Gini en la región Occidente de México.....</i>	<i>71</i>
El ingreso, las transferencias y las remesas en la región Occidente.....	71
Distribución del ingreso e importancia de las transferencias y remesas en la región Occidente del país.....	72
Coeficiente de Gini en los estados de la región Occidente.....	73
<i>Coeficiente de Gini en Michoacán.....</i>	<i>75</i>
Ingreso en Michoacán.....	75
Transferencias y remesas en Michoacán.....	77
Coeficiente de Gini, e importancia de las transferencias y remesas en Michoacán.....	77
CONCLUSIONES.....	79
BIBLIOGRAFÍA.....	83
ANEXO.....	95

ÍNDICE DE GRÁFICAS Y CUADROS

GRÁFICAS

Gráfica 1	Evolución de las remesas a nivel mundial según los principales países receptores	17
Gráfica 2	La curva de Lorenz	52
Gráfica 3	El índice de Gini en México, 2000-2010	66
Gráfica 4	El índice de Gini en la región Occidente, 2000-2010	73
Gráfica 5	El índice de Gini en Michoacán, 2000-2010	78

CUADROS

Cuadro 1	Población de origen mexicano residente en Estados Unidos, 1980-2010	22
Cuadro 2	Flujo migratorio México-Estados Unidos por estado, 1990-2010	23
Cuadro 3	Evolución de las remesas, 1984-2011	24
Cuadro 4	Participación porcentual por estado en relación con las remesas, 2003-2011	25
Cuadro 5	Población de origen michoacano residente en Estados Unidos, 1980-2010	27
Cuadro 6	Evolución de las remesas en Michoacán, 1990-2011	27
Cuadro 7	Entidades federativas con ampliación de muestra	59
Cuadro 8	Regiones socioeconómicas de México	62
Cuadro 9	Estados con el más alto nivel de distribución del ingreso	67
Cuadro 10	Estados con los grados más altos de concentración de la renta	68
Cuadro 11	El índice de Gini por región de México	70
Cuadro 12	El ingreso total en la región Occidente de México	71
Cuadro 13	Las transferencias en la región Occidente de México	72
Cuadro 14	Índice de Gini por estado de la región Occidente	75
Cuadro 15	Ingreso en Michoacán	76
Cuadro 16	Transferencias en Michoacán	77

Cuadro 1	Indicadores nacionales de ingresos	97
Cuadro 2	El ingreso total en México	98
Cuadro 3	Indicadores nacionales de transferencias	99
Cuadro 4	Las transferencias en México	100
Cuadro 5	Indicadores de las remesas en México	101
Cuadro 6	Las remesas en México	102
Cuadro 7	Coefficiente de Gini en los estados del país sin considerar las transferencias ni las remesas	103
Cuadro 8	Coefficiente de Gini en los estados del país considerando las transferencias	104
Cuadro 9	Coefficiente de Gini en los estados del país considerando las remesas	105
Cuadro 10	Indicadores de ingreso de las regiones de México, 2000-2010	106
Cuadro 11	Ingreso total en las regiones de México, 2000-2010	107
Cuadro 12	Indicadores de transferencias de las regiones de México, 2000-2010	108
Cuadro 13	Transferencias en las regiones de México, 2000-2010	109
Cuadro 14	Indicadores de remesas de las regiones de México, 2000-2010	109
Cuadro 15	Remesas en las regiones de México, 2000-2010	111
Cuadro 16	Indicadores de ingreso de la región Occidente	112
Cuadro 17	Indicadores de ingreso de Colima	113
Cuadro 18	Indicadores de ingreso de Jalisco	114
Cuadro 19	Indicadores de ingreso de Michoacán	115
Cuadro 20	Indicadores de ingreso de Nayarit	116
Cuadro 21	Indicadores de ingreso de la región Occidente por estado, 2000-2010	117
Cuadro 22	Indicadores de transferencias de la región Occidente	118
Cuadro 23	Indicadores de transferencias de Colima	119
Cuadro 24	Indicadores de transferencias de Jalisco	120
Cuadro 25	Indicadores de transferencias de Michoacán	121
Cuadro 26	Indicadores de transferencias de Nayarit	122
Cuadro 27	Indicadores de transferencias de la región Occidente por estado, 2000-2010	123
Cuadro 28	Indicadores de las remesas en la región Occidente	124
Cuadro 29	Indicadores de las remesas en Colima	125
Cuadro 30	Indicadores de las remesas en Jalisco	126
Cuadro 31	Indicadores de las remesas en Michoacán	127
Cuadro 32	Indicadores de las remesas en Nayarit	128
Cuadro 33	Indicadores de remesas de la región Occidente por estado, 2000-2010	129

INTRODUCCIÓN

El deterioro en los niveles de bienestar social y las asimetrías en la distribución del ingreso han originado que fenómenos como la migración sean estrategias de supervivencia de algunos miembros de la sociedad. Las distintas teorías que analizan el fenómeno ven en el aspecto económico la razón principal para que se geste, pero también reconocen que existe una necesidad cultural, social e histórica para emigrar (Corona, 2000). Tanto el flujo de migrantes como los recursos que envían a sus comunidades de origen se han incrementado con el paso de los años, pero han ocurrido fluctuaciones en los envíos como resultado de los ciclos económicos (Conapo, 2012; Banco de México, 2012b).

En el contexto internacional, los grandes montos de remesas que envían los migrantes a sus familiares en México (23,610 millones de dólares en 2011) sitúan el país en el tercer lugar mundial, después de la India y China. De igual manera, México se distingue por el constante flujo de migrantes a Estados Unidos, se estima que en 2011 residían en el vecino país del norte 30 millones de personas de origen mexicano (Conapo, 2012; U.S. Census Bureau, 2012; Banxico, 2012).

Michoacán tiene una presencia significativa en el fenómeno migratorio nacional, es el principal estado receptor de remesas y contribuye de manera importante al flujo de mexicanos a Estados Unidos. Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2012) y el Conapo (2012), en 2010 vivían en dicho país 7.5 millones de personas de origen michoacano, y enviaron a sus hogares 2,238 millones de dólares en 2011 (Banxico, 2012). Las condiciones adversas de bienestar social y distribución del ingreso en el estado han motivado que un porcentaje importante de su población emigre fuera del territorio nacional.

El estudio teórico del fenómeno de la migración se ha efectuado con los enfoques de la postura funcionalista, el histórico estructuralista y el posestructural, entre otros. Todas estas posturas muestran que la emigración es originada por cuestiones económicas como la falta de trabajo, culturales como la necesidad de ir al Norte y sociales como la presencia de redes que facilitan el proceso. Pero también establecen que el vínculo de las poblaciones migrantes con sus comunidades de origen es a través de la inversión social y productiva, expresada en el envío de remesas (Delgado, 2009; García, 2002).

El concepto de bienestar es un complejo, ya que va más allá del simple crecimiento económico e involucra elementos de bienestar social y distribución del ingreso; es la saciedad que experimentan los individuos que componen una comunidad en sus necesidades, desde las más vitales hasta las más superfluas (Duarte y Elías, 2007). La distribución del ingreso es la forma en que se reparte el producto nacional entre quienes han contribuido a su producción (Ruza, 2010). El nexo entre ellos consiste en que la distribución de la renta, al ser un objetivo que se debe alcanzar para el bienestar económico, forma parte sustancial del bienestar general de la sociedad. La relación entre migración, distribución del ingreso y bienestar social reside en que los migrantes transfieren un ingreso a los hogares de sus comunidades de origen, factor que contribuye directamente al bienestar económico y la distribución del ingreso en las regiones, estados y municipios. El aporte al ingreso familiar les permite a los hogares acceder a niveles más altos de alimentación, salud y educación, lo cual contribuye al bienestar social.

El objetivo de este libro es identificar el impacto que tuvieron las transferencias y las remesas en la distribución del ingreso en México y sus regiones, enfocándose principalmente en la región Occidente, y en particular en Michoacán, durante el período 2000-2010.

Para determinar el grado de concentración del ingreso en México, sus regiones y Michoacán, se calcularon el coeficiente de Gini con transferencias y sin ellas, así como con y sin remesas, para el período 2000-2010. Las variables utilizadas fueron el ingreso corriente total de los hogares, las transferencias y las remesas, que se obtuvieron de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH).

El libro se encuentra estructurado en cuatro capítulos. En el primero se estudia el fenómeno migratorio mexicano en los contextos internacional, nacional, regional y estatal, y se revisan indicadores como el flujo migratorio y la evolución de las remesas en el mundo, América Latina, México y Michoacán. En el segundo se plantean los aspectos teóricos de la migración, el bienestar social y la distribución del ingreso. Se parte de las premisas de que la migración tiene como causa principal la necesidad económica de las familias y de que es a través de las remesas que se incide de manera directa en el ingreso corriente de los hogares, y con ello en la distribución del ingreso y el bienestar social de las comunidades de origen. En el tercer capítulo se expone el planteamiento metodológico del coeficiente de Gini y su relación con la migración. En el cuarto se efectúa y analiza el cálculo del índice de concentración para México, sus regiones y Michoacán durante el período 2000-2010. Finalmente, se emiten las conclusiones, en las que destaca que las remesas, puesto que son un ingreso extraordinario para los hogares, contribuyen directamente al bienestar económico y social de las familias de los migrantes, pues favorecen una mejor distribución del ingreso.

1. MIGRACIÓN Y REMESAS EN MÉXICO

En el presente capítulo se estudia el fenómeno migratorio mexicano en los contextos internacional, regional y estatal. De esta manera, en primera instancia, se analizan las características que presenta la migración a nivel mundial, después se diagnostican sus rasgos en América Latina, luego se establecen los elementos más representativos de la migración y las remesas en el país y, finalmente, se describe el comportamiento de los flujos migratorios en Michoacán, así como la evolución de las remesas.

MIGRACIÓN Y REMESAS EN EL MUNDO

Es importante conocer las características que posee la migración en el contexto mundial, destacando rasgos que se han acentuado con el paso de los años, como su politización y feminización, entre otros, así como las particularidades de la evolución de los flujos migratorios y la distribución de las remesas en el mundo.

La migración

Según el Conapo (2012) el flujo de migrantes internacionales, a nivel mundial, ha crecido de manera importante durante los últimos veinte años. La población migrante aumentó de 154 a 215 millones de 1990 a 2010. Así, en este período los migrantes internacionales constituyeron el 3.2% de la población mundial, aunque su distribución no fue uniforme, pues se concentró principalmente en los países desarrollados.

Durante la década de los noventa del siglo pasado, la tendencia de la migración a escala mundial presentó cambios que aún permanecen, entre los cuales los más significativos, según Castles y Miller (1998), son:

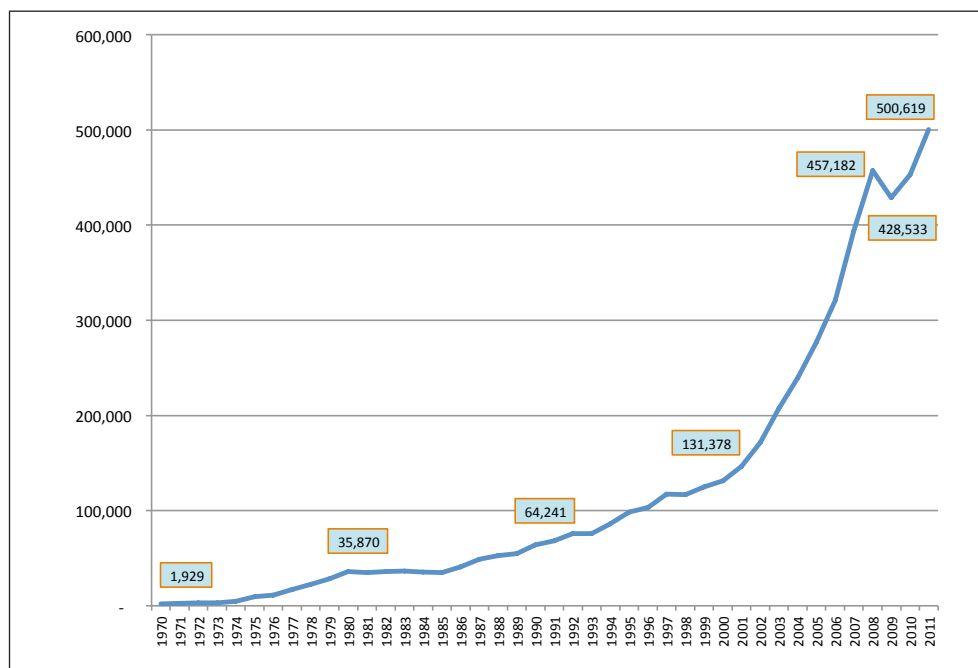
1. *La globalización de la migración.* Un mayor número de países participan en la migración internacional. Asimismo, se ha ampliado el espectro económico, social y cultural de los migrantes. Además, algunos países tienen la doble condición de receptores y expulsores: España y Turquía en Europa, y Venezuela en América Latina.
2. *La aceleración de la migración.* Este proceso está definido por el crecimiento del volumen de migrantes en todas las regiones del planeta, lo cual incrementa la urgencia y las dificultades de las políticas públicas en materia de migración.
3. *La diferenciación de la migración.* Las cadenas migratorias que empiezan con un tipo de movimiento, frecuentemente desencadenan otros. Es así como la mayoría de los países de destino reciben más de un tipo de migración: migración laboral temporal, migración definitiva, refugiados políticos, migración transnacional y otras que se van sumando. Esta diferenciación de movimientos representa también grandes retos en materia de políticas públicas.
4. *La feminización de la migración.* Las mujeres desempeñan un papel cada vez más importante en los circuitos migratorios de todas las regiones y en todos los tipos de migración.
5. *La politización de la migración.* Muchas de las políticas internas, bilaterales y regionales son crecientemente afectadas por la migración internacional.

Las remesas

De acuerdo con el Banco Mundial (BM) (2012b), en el planeta las remesas se incrementaron de 1,929 a 35,870 millones de dólares de 1970 a 1980. Durante el período 1980-1990 el aumento en este recurso fue del 79%, ya que pasó de 35,870 a 64,241 millones de dólares. Desempeño similar al que tuvieron las remesas en la década de los noventa. Finalmente, el mayor flujo internacional de remesas se presentó en el decenio posterior, ya que pasó de 131,378 millones de dólares en 2000 a 500,619 millones en 2011, lo que representa un crecimiento del 281% (véase gráfica 1).

De los 500,619 millones de dólares reportados en 2011 como remesas mundiales, los principales países receptores fueron: India (63,663), China (62,497), México (23,610), Filipinas (22,973) y Francia (16,378), que en conjunto concentraron el 37.77% de ellas (BM, 2012b). En cuanto a la distribución de las remesas por regiones, los migrantes del Oriente Medio y el Norte de África enviaron en 2010 a sus países de origen 35.5 mil millones de dólares. Asia Oriental y el Pacífico es la región que más dinero recibió de sus migrantes con 91.2 mil millones de dólares. El grupo de países de Europa y Asia Central percibió 36.7 mil millones de dólares en 2010, y los países de América Latina y el Caribe obtuvieron 58.1 mil millones de dólares (BM, 2011).

Gráfica 1. Evolución de las remesas a nivel mundial según los principales países receptores (millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el Banco Mundial (2012b).

MIGRACIÓN Y REMESAS EN AMÉRICA LATINA

El mundo contemporáneo se ha caracterizado por la liberalización de los mercados y flujos financieros, así como por una creciente interconexión entre países. Paradójicamente, ha impuesto fuertes y numerosas barreras a la movilidad de personas, pese a lo cual se ha incrementado la migración mundial. Durante 2010, 30.2 millones de personas habían emigrado de sus comunidades de origen en América Latina y el Caribe, lo que representa el 5.2% de la población total de la región (BM, 2011).

La migración intrarregional

Considerando la migración intrarregional en México y la que se dirige a Estados Unidos, se calcula que el número de migrantes ha crecido más rápido que la población latinoamericana (Cepal, 2002). La migración intrarregional ha estado influida por dos factores principales: las profundas raíces históricas y los conflic-

tos nacionales contemporáneos de carácter social, político y económico. De igual manera, se puede hablar de flujos migratorios en toda América Latina que, como consecuencia de insuficiencias estructurales del desarrollo o alteraciones sociopolíticas, han aumentado la circulación de personas.

Una característica sobresaliente de la migración intrarregional es el carácter temporal de la emigración de un gran número de personas. En creciente proporción, estos flujos migratorios no implican el traslado del lugar de residencia. Esta tendencia es influida mayormente por las iniciativas de integración intrarregional y la apertura económica, que implica prácticas estrictas que regulan la migración como las cuotas anuales o los programas de contratación temporal (Cepal, 2002).

La emigración a Estados Unidos

Aunque la emigración de latinoamericanos se ha extendido sobre diversas regiones del globo, su destino favorito sigue siendo Estados Unidos. Según el Conapo (2012), durante el período 1990-2010 el número de residentes latinoamericanos en dicho país creció en 151%, al pasar de 8.6 a 21.8 millones de personas de 1990 a 2010. Cabe destacar que, en promedio, el 54% de esta población es de origen mexicano.

Estimaciones del Conapo (2012) muestran que la población de inmigrantes en Estados Unidos se ha incrementado en 285% desde 1970, pues ha pasado de 10.9 millones de inmigrantes en ese año a 42.3 millones en 2010. México es un participante clave en el aumento de estas cifras, ya que en 1970 los mexicanos representaban el 7.9% del total de inmigrantes en el vecino país del norte, y llegó en 2010 al 29% de ellos. Los 11.9 millones de personas nacidas en México representan el 3.9% de la población total de Estados Unidos.

De la población migrante, las estimaciones más recientes del U.S. Census Bureau (2012) indican que en 2010 residían en Estados Unidos alrededor de 21.5 millones de migrantes indocumentados, lo que representa el 7% de la población total estadounidense. México es el país con más indocumentados (29.3% del total), seguido por El Salvador, Cuba, Guatemala, Honduras, República Dominicana, Haití y Colombia, lo cual coloca a América Latina y el Caribe como un proveedor importante de indocumentados en Estados Unidos. Otro patrón bien definido es la concentración geográfica de los migrantes indocumentados, pues sobresalen como polos de atracción los estados de California, Arizona, Nuevo México, Texas y Florida (U.S. Census Bureau, 2012).

La emigración hacia otros destinos

En el año 2000 el número de migrantes latinoamericanos y caribeños en Europa y otros países eran de poco más de dos millones, con una mayor concentración en

el Reino Unido, España, Italia, Canadá y Japón. En España, que se caracteriza también por recibir población nativa de América Latina, en 2002, los ecuatorianos (29,000), peruanos (28,000), dominicanos (27,000) y colombianos (25,000) representaron en conjunto cerca del 73% del total de los inmigrantes latinoamericanos y caribeños (Ávalos, 2002).

Se observa un comportamiento similar en Italia, donde peruanos (33,000), brasileños (19,000) y ecuatorianos (10,000) constituían más del 50% del total de migrantes latinoamericanos y caribeños. Fuera de Europa, el caso más sobresaliente es el de Japón, donde en 2000, según el Ministerio de Justicia, el 80% de los residentes latinoamericanos eran brasileños y el 14% peruanos. Las cifras sugieren que gran parte de ellos son descendientes de migrantes japoneses que llegaron a Perú y Brasil a principios del siglo XX (Ávalos, 2002).

Las remesas en América Latina

La región de América Latina y el Caribe recibió de sus migrantes 61 mil millones de dólares (mdd) en 2011 (BID, 2011). En el mapa 1 se observa una comparación de las remesas recibidas por país en América Latina y el Caribe en 2011; México se diferencia significativamente, ya que recibió 22,731 mdd por este concepto. Le siguen Guatemala con 4,377 mdd (19% del total de las remesas obtenidas por México), Colombia (4,168 mdd), El Salvador (3,650 mdd), República Dominicana (3,131 mdd) y Honduras (2,862 mdd).

MIGRACIÓN Y REMESAS EN MÉXICO

En esta sección se presentan los antecedentes históricos de la migración, así como las características que presenta actualmente el fenómeno en México. Se destaca a los estados expulsores, el flujo migratorio y el papel que desempeñan las remesas en las comunidades de origen de los migrantes.

Antecedentes históricos

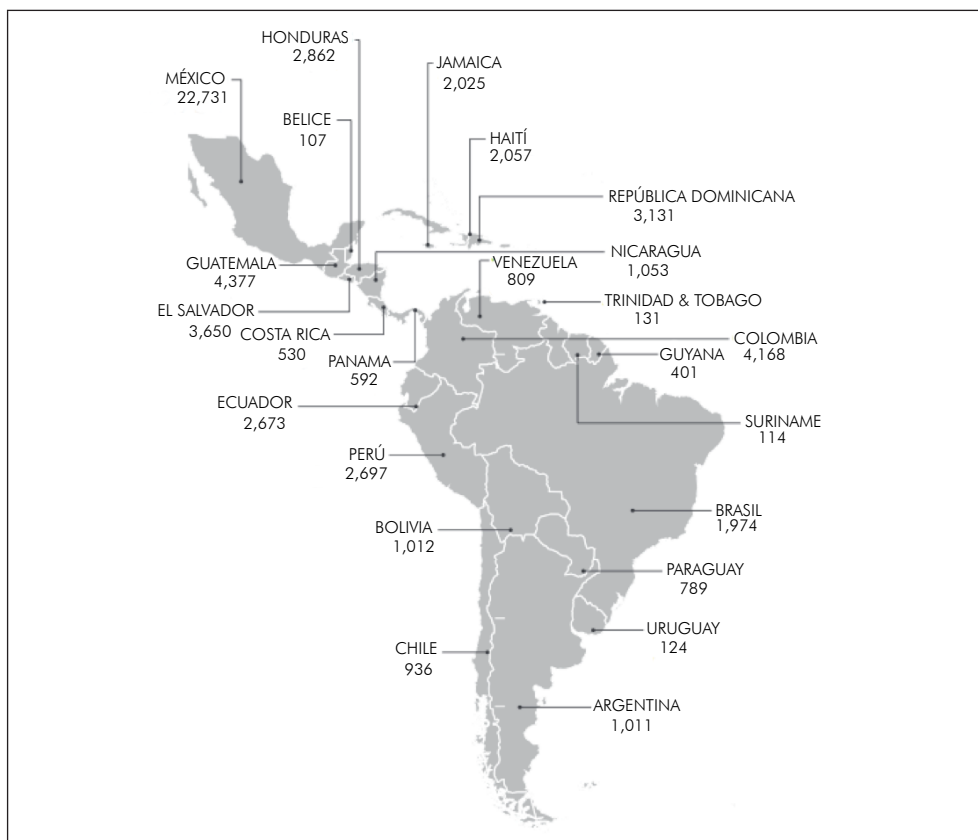
La migración es un proceso que ha venido marcando la historia de México y su relación con Estados Unidos. La ilegalidad con que algunos connacionales ingresan en el país vecino ha sido una característica que permea todo el fenómeno (Castillo, 2002).

Durante las primeras décadas del siglo XX, las familias parecían avergonzarse de tener migrantes. La Iglesia católica llegó a oponerse abiertamente a la salida de mexicanos a Estados Unidos. Con el tiempo, la migración se convirtió

en un proceso del que casi no se hablaba. Todo ello se tradujo en un beneficio casi exclusivo de los contratistas norteamericanos, quienes pagaban más barato o no pagaban por la fuerza de trabajo de los mexicanos, colocados en una condición de alta vulnerabilidad y desprotección.

En esta panorámica histórica conviene subrayar cómo se inician los primeros desplazamientos de la población hacia espacios geográficos que después pasaron a ser territorio de Estados Unidos. Ciertamente, desde la época de la Colonia, el desarrollo de la arriería y el comercio permitió el establecimiento de familias mexicanas en las tierras que fueron de la Nueva España y actualmente son estadounidenses. La guerra entre México y Estados Unidos de 1846-1848 sorprendió a muchos mexicanos que debieron tomar la decisión de quedarse a vivir en el territorio perdido por nuestro país o mudarse más al sur (Durand y Massey, 2003).

Mapa 1
Principales países receptores de remesas de América Latina y el Caribe 2011
(millones de dólares)



Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo (2011). Las remesas a América Latina y el Caribe en 2011 son del Fondo Multilateral de Inversiones (Fomin). Recuperado de <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getDocument.aspx?DOCNUM=36723444>

Con las primeras familias establecidas en territorio estadounidense inició también la construcción de redes familiares y sociales que, con el paso de los años, han venido retroalimentando la migración, de tal manera que es posible afirmar que a cada persona que se va inicialmente a Estados Unidos la siguen dos más. Este flujo permanente de población aumenta o disminuye según los contextos históricos, sociales, económicos y políticos específicos de ambos países y de las localidades expulsoras (Armas *et al.*, 2004).

Los flujos de población de México a Estados Unidos se deben a una amplia gama de factores históricos y culturales que redimensionan el fenómeno y lo hacen ir más allá de una comprensión unilateral que lo vincule exclusivamente con causas económicas. Por ello, la migración debe entenderse como un fenómeno histórico, pluricausal y heterogéneo que demanda soluciones integrales, es decir, en diversos ámbitos geográficos, de naturaleza y en el tiempo, todo lo cual hace necesaria una instancia de gobierno específica con funciones definidas, reglamentación jurídica, recursos propios y personal especializado (Corona, 2000; Durand y Massey, 2003).

Hoy en día, autoridades en la materia reconocen que el perfil de la migración ha cambiado, las zonas expulsoras se han extendido a prácticamente todo el país con independencia de las medidas policíacas de diferente tipo adoptadas por el gobierno estadounidense, y que la emigración a Estados Unidos continuará más allá del año 2050. En la actualidad, según datos del Conapo (2012), el 96.2% de los municipios del país tienen migrantes en el vecino país del norte. Esta migración no es un hecho aislado, oscuro o circunstancial; por el contrario, parece formar parte del patrón cultural de las familias mexicanas, por lo que no se puede soslayar y urge una respuesta gubernamental a la altura de las dimensiones del fenómeno (Mercado *et al.*, 2012).

Flujos migratorios y remesas

El fenómeno migratorio ha estado presente a lo largo de toda la historia del país, marcando de manera positiva o negativa el desarrollo económico nacional, regional, estatal y municipal.

Una de las principales causas de la emigración en México es la falta de oportunidades de trabajo debido a las condiciones socioeconómicas de las comunidades expulsoras. La falta de apoyo al sector agropecuario, la degradación de las tierras de cultivo, la tradición migratoria, el bajo nivel de ingresos y la demanda de empleo en algunos sectores productivos de la economía estadounidense son otros elementos que propician que la gente emigre (Corona, 2000; Durand y Massey, 2003).

México es uno de los países de todo el mundo que expulsa más fuerza de trabajo, y el vecino país del norte es su principal destino. La migración de mexicanos a Estados Unidos se presenta como un fenómeno dinámico y cambiante.

Recientemente ha aumentado el número de comunidades con personas decididas a emprender el viaje; no son ya sólo las pobres y marginadas, ni las mismas localidades de los estados tradicionalmente expulsores de mano de obra. El fenómeno de la migración está afectando a todas las entidades del país, y existe emigración a Estados Unidos incluso desde las ciudades más desarrolladas de México (Armas, 2004; Mercado *et al.*, 2012). Desde 2002, el Conapo señalaba que 2,350 municipios (96.2% del total) tenían mayor o menor contacto con ese país. De ellos, 461 son de alta y muy alta intensidad migratoria, 408 registran una intensidad media y 1,481 tienen una baja o muy baja intensidad migratoria. Más de 24 millones de hogares dependen directa o indirectamente, y en forma total o parcial, de las remesas que entran a la nación (Conapo, 2012).

Profundizando en la migración México-Estados Unidos, el Conapo (2012) señala que el número de personas de origen mexicano en el país vecino es de alrededor de 30 millones, de las cuales 11.8 millones nacieron en México. La población nacida en el país y los hijos de migrantes (segunda y tercera generaciones) representan una población de origen mexicano que creció en 265% durante el período 1980-2010. Es con ello la población más representativa del país vecino después de los estadounidenses, seguida por los nacidos en Asia, Europa y el Caribe (véase cuadro 1).

Cuadro 1. Población de origen mexicano residente en Estados Unidos, 1980-2010 (miles de personas)

Años	Población de origen mexicano	Población nacida en México
1980	9,071	2,199
1990	14,094	4,447
2000	23,208	8,072
2001	23,997	8,494
2002	25,487	9,900
2003	26,663	10,237
2004	26,871	10,740
2005	28,059	11,027
2006	30,266	11,812
2007	30,372	11,845
2008	32,378	11,869
2009	33,083	11,873
2010	30,266	11,812

Fuente: Elaboración propia con base en Conapo (2012) y U.S. Census Bureau (2012).

Cuadro 2. Flujo migratorio México-Estados Unidos por estado, 1990-2010

	1990-1995	1995-2000	2000-2005	2000-2010
Aguascalientes	25,459	24,018	19,442	14,866
Baja California	27,940	19,889	18,718	17,546
Baja California Sur	2,045	2,111	2,069	2,027
Campeche	-	2,016	1,919	1,821
Coahuila	21,746	20,087	16,372	12,656
Colima	16,187	11,534	9,006	6,478
Chiapas	-	8,803	14,766	20,728
Chihuahua	78,528	45,497	37,111	28,724
Distrito Federal	40,364	54,780	41,513	28,246
Durango	55,408	39,464	28,788	18,112
Guanajuato	206,985	153,607	135,557	117,506
Guerrero	79,364	68,351	55,216	42,080
Hidalgo	35,096	58,439	49,296	40,153
Jalisco	198,042	159,612	119,633	79,653
México	119,404	119,171	95,772	72,372
Michoacán	203,714	156,901	120,743	84,584
Morelos	41,447	41,707	30,731	19,754
Nayarit	35,420	24,030	19,502	14,973
Nuevo León	54,769	31,368	22,634	13,900
Oaxaca	42,323	52,635	55,509	58,382
Puebla	70,563	65,376	66,630	67,883
Querétaro	19,116	22,506	23,799	25,092
Quintana Roo	-	2,057	2,521	2,985
San Luis Potosí	67,386	58,942	45,932	32,922
Sinaloa	37,795	32,714	23,791	14,868
Sonora	19,579	12,642	15,087	17,531
Tabasco	-	3,237	4,202	5,166
Tamaulipas	47,235	30,049	25,390	20,730
Tlaxcala	5,610	7,685	9,769	11,852
Veracruz	52,992	72,969	66,620	60,271
Yucatán	-	5,635	5,877	6,118
Zacatecas	92,592	61,969	46,234	30,498

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el Conapo (2012).

La población de origen mexicano procede principalmente de los estados considerados como expulsos tradicionales (Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas). Enseguida se encuentran las regiones Norte, Centro y Sur-Sureste. De esta forma, el 61% de la población migrante sale de diez estados del país, entre los cuales sobresalen entidades de la región Occidente como Jalisco, Michoacán, Colima y Nayarit; a ellas pertenecen también 70 de los 90 municipios con mayor tasa de pobreza y marginación de México. Es la situación económica y social en que viven las comunidades de origen de los migrantes el principal motor que impulsa la emigración al vecino país del norte (véase cuadro 2).

Cuadro 3. Evolución de las remesas, 1980-2011
(millones de dólares)

Años	Remesas	Años	Remesas
1980	699	1997	4,865
1981	861	1998	5,627
1982	845	1999	5,910
1983	983	2000	6,573
1984	1,127	2001	8,895
1985	1,157	2002	9,815
1986	1,290	2003	13,650
1987	1,478	2004	16,730
1988	1,898	2005	20,284
1989	2,213	2006	23,742
1990	2,494	2007	23,970
1991	2,660	2008	25,145
1992	3,070	2009	21,306
1993	3,333	2010	21,304
1994	3,475	2011	22,803

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por Banxico (2012).

Los trabajadores mexicanos que se encuentran en Estados Unidos remitieron a su país durante 2011 alrededor de 22,803 millones de dólares, que representan un monto equivalente al 2% del PIB nacional. Estos flujos se incrementaron significativamente durante el siglo XX, pues pasaron de cinco millones de dólares en la década de los años veinte a 1,500 millones en los ochenta y 3,400 millones anuales hasta antes de la crisis de 1995, para alcanzar posteriormente un monto de 6,573 millones de dólares en 2000 y 22,803 millones en 2011 (véase cuadro 3).

Cuadro 4. Participación porcentual por estado en relación con las remesas, 2003-2011

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Aguascalientes	1.73	1.73	1.49	1.48	1.44	1.32	1.32	1.38	1.34
Baja California	0.93	0.9	1.18	1.18	1.28	1.33	1.52	1.63	1.74
Baja California Sur	0.12	0.1	0.11	0.11	0.12	0.14	0.15	0.16	0.16
Campeche	0.34	0.29	0.3	0.32	0.31	0.29	0.26	0.26	0.25
Chiapas	0.92	0.98	1.11	1.08	1.13	1.11	1.1	1.10	1.08
Chihuahua	0.69	0.74	0.77	0.72	0.77	0.74	0.77	0.81	0.81
Coahuila	2.87	3.19	3.52	3.67	3.53	3.22	2.86	2.69	2.61
Colima	1.56	1.52	1.8	1.86	1.77	1.89	1.92	1.87	1.84
Distrito Federal	5.36	5.03	6.03	5.86	4.07	4.31	4.54	4.69	5.05
Durango	1.74	1.8	1.78	1.68	1.74	1.76	1.76	1.78	1.83
Estado de México	7.31	7.87	8.12	8.12	8.31	8.22	7.98	7.69	9.45
Guanajuato	9.29	9.42	8.78	9.01	9.15	9.21	9.12	9.28	5.54
Guerrero	5.82	5.58	5.43	5.7	5.72	5.71	5.64	5.64	3.34
Hidalgo	4	3.94	3.75	3.83	4.18	3.82	3.52	3.35	8.31
Jalisco	8.82	8.01	7.85	7.74	7.68	7.63	7.95	8.26	7.27
Michoacán	11.84	12.46	11.29	9.81	9.36	9.75	10.01	10.07	9.85
Morelos	2.47	2.37	2.33	2.3	2.44	2.48	2.57	2.61	2.57
Nayarit	1.5	1.43	1.4	1.36	1.44	1.5	1.61	1.58	1.56
Nuevo León	1.24	1.61	1.31	1.34	1.26	1.29	1.38	1.34	1.35
Oaxaca	5.19	5.16	4.97	5.31	5.81	6.05	6.09	6.07	6.26
Puebla	5.65	5.5	5.44	5.79	6.21	6.42	6.46	6.43	6.44
Querétaro	1.87	1.92	1.87	1.89	1.82	1.73	1.69	1.66	1.68
Quintana Roo	0.35	0.37	0.39	0.39	0.38	0.39	0.4	0.41	0.40
San Luis Potosí	2.65	2.56	2.59	2.79	2.98	3.02	2.94	2.95	3.07
Sinaloa	2.12	2.05	2.08	1.97	2.01	1.94	2.15	2.21	2.24
Sonora	0.85	0.93	1.36	1.28	1.28	1.24	1.31	1.38	1.43
Tabasco	0.57	0.57	0.72	0.73	0.7	0.62	0.54	0.52	0.49
Tamaulipas	1.55	1.55	1.96	1.94	1.98	1.99	1.95	1.89	1.95
Tlaxcala	0.98	1.01	1.01	1.06	1.16	1.21	1.22	1.21	1.20
Veracruz	6.6	6.37	6.33	6.57	6.81	6.44	6.08	5.80	5.58
Yucatán	0.4	0.41	0.43	0.48	0.53	0.54	0.52	0.53	0.52
Zacatecas	2.66	2.65	2.5	2.61	2.64	2.71	2.69	2.73	2.74

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por Banxico (2012).

En relación con la participación por estados en el total de las remesas durante el período 2003-2011, Michoacán, Guanajuato, Jalisco, Estado de México, Veracruz, Puebla, Guerrero y Chiapas son los que más remesas recibieron. En 2011 Michoacán recibió el 9.85% del total de remesas, seguido por los estados de México (9.45%), Hidalgo (8.31%), Jalisco (7.27%) y Puebla (6.44%). La región Occidente del país (integrada por Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit) captó el 20.5% de las remesas recibidas durante el período 2003-2011, consolidándose así como una de las más importantes (véase cuadro 4).

El impacto económico más fuerte de estas remesas es en el campo mexicano, de tal manera que entre 1956 y 1994 su monto equivalía a entre 10 y 15% del PIB del sector agropecuario. A partir de 1995 dicha proporción se incrementó hasta alcanzar cerca de la tercera parte del PIB total del sector agropecuario mexicano (Banxico, 2012).

Los recursos obtenidos a partir de las remesas equivalieron en 2010 el 54% del total de las exportaciones de petróleo y superaron los ingresos por turismo y los de la inversión extranjera directa total. Las remesas son un recurso económico significativo que ingresa al país y contribuye a dinamizar la economía y el bienestar social de las comunidades de origen (Banxico, 2012).

MIGRACIÓN Y REMESAS EN MICHOACÁN

En esta sección se analizan las características generales del fenómeno migratorio en Michoacán. Históricamente el estado ha sido uno de los de mayor expulsión de fuerza de trabajo –junto con Zacatecas, Guanajuato y Jalisco– hacia los polos de desarrollo económico nacionales y del extranjero.

Diversos estudios dan cuenta de que la emigración a Estados Unidos desde Michoacán es un proceso sociocultural que se remonta a principios del siglo XX, motivada principalmente por el desarrollo económico del vecino país y las precarias condiciones de vida de las comunidades de origen. De igual forma, las investigaciones de Fonseca (1988), Rionda (1992), López (1998), Trigueros y Rodríguez (1998), Escobar (2000), Navarro (2002), Ochoa (2001), Ramírez (2001) y Pedraza (2005) destacan la importancia que tienen la migración y las remesas para las comunidades de origen en Michoacán, ya que muchos municipios del estado se han mantenido prósperas gracias a las remesas que envían sus migrantes, lo que proporciona empleo y genera ingresos dentro de las comunidades.

Según datos del INEGI (2012c), entre 1990 y 2000 más de 370 mil michoacanos salieron a Estados Unidos, es decir, en una década 11 de cada 100 migrantes mexicanos fueron de Michoacán. Posteriormente, durante el período 2000-2010 más de 2,000 michoacanos emprendieron la travesía migratoria con dirección a Estados

Unidos, lo cual significa que en dos décadas la tendencia fue a la alza (véase cuadro 5). Además, el estado tiene el mayor porcentaje de migrantes mayores de 12 años (12.2%), lo que representa 26 migrantes por cada 1,000 trabajadores ocupados en el vecino país del norte (Pedraza, 2005).

Cuadro 5. Población de origen michoacano residente en Estados Unidos, 1980-2010

Años	Población de origen michoacano	Población nacida en Michoacán
2000	5,275	1,835
2005	6,377	2,506
2006	6,661	2,530
2007	6,879	2,684
2008	6,903	2,692
2009	7,359	2,698
2010	7,519	2,698

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por Conapo (2012) e INEGI (2012c).

Cuadro 6. Evolución de las remesas en Michoacán, 1990-2011 (millones de dólares)

Años	Remesas	Años	Remesas
1990	177	2002	932
1991	234	2003	1,787
1992	169	2004	2,281
1993	488	2005	2,442
1994	452	2006	2,504
1995	297	2007	2,435
1996	519	2008	2,448
1997	730	2009	2,126
1999	708	2010	2,141
2000	736	2011	2,238
2001	845	-	-

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por Banxico (2012).

En relación con las remesas enviadas a Michoacán durante el período 1990-2011, tuvieron un crecimiento del 1,164%, al pasar de 177 a 2,238 millones de dólares de 1990 a 2011 (véase cuadro 6). El principal uso que se les da en las

comunidades michoacanas de origen es satisfacer las necesidades básicas, en vivienda, compra de tierras o ganado, adquisición de maquinaria y en menor medida para llevar a cabo proyectos productivos o el ahorro. Cabe señalar que más de 100 mil hogares dependen de las remesas, ya que representan el 56% de sus ingresos (Pedraza, 2005).

2. RETROSPECTIVA TEÓRICA SOBRE MIGRACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

En este capítulo se hace referencia a los aspectos teóricos de la migración, el bienestar social y la distribución del ingreso. En primera instancia, se consideran los elementos teóricos relacionados con el fenómeno migratorio. Enseguida se profundiza en el concepto de bienestar social, destacando que va más allá del bienestar esencialmente económico. En el tercer apartado se analiza la teoría de la distribución del ingreso, ahondando en las herramientas que existen para medirlo y en el papel que desempeñan las remesas como fuente de ingreso adicional.

DESARROLLOS TEÓRICOS DE LA MIGRACIÓN

La migración ha sido estudiada por autores como García (2002), Corona (2000), Sandoval (1993), Castillo (2002) y el Conapo (2002), que concuerdan en que se debe entender como tal el movimiento de población que consiste en dejar temporal o definitivamente el lugar de residencia para establecerse o trabajar en otro país o región, especialmente por causas económicas, políticas o sociales. Asimismo, establecen que la migración de mexicanos a Estados Unidos constituye un fenómeno complejo con más de cien años de existencia y que pone de manifiesto las diferencias económicas entre ambos países, principalmente el insatisfecho requerimiento de empleos estables y bien remunerados en México para un creciente número de personas en edad de laborar, junto con la necesidad que tiene el vecino país del norte de captar mano de obra barata y de baja calificación. Actualmente se observa que los diferenciales de salario para las mismas ocupaciones y la tradición de emigrar entre los jóvenes son factores que impulsan este movimiento migratorio (Corona, 2000).

En los últimos años se han incrementado los flujos migratorios en diversas partes del mundo, y con ello el debate sobre los impactos de la migración internacional en las zonas y países de origen de los migrantes. A contracorriente del

enfoque generalizado de ver el fenómeno migratorio como una maldición o fatalidad que arranca a la población joven de sus comunidades de origen, en años recientes surgió un enfoque alterno que resalta los impactos positivos de la emigración a partir de las remesas, que pueden contribuir a resolver problemas de marginación y pobreza de las comunidades de origen de los migrantes (García, 2002).

Estudiar el fenómeno migratorio implica tener una posición abierta, que permita abordarlo con un enfoque multicausal y multifacético, es decir, no reducirlo al aspecto económico sino incorporar el aspecto social, cultural e histórico. Esta posición permite analizarlo en forma integral en un estado, región o país. Esto conduce a considerar las diferentes corrientes de pensamiento que se han desarrollado en torno a la migración a fin de poder conocerla, comprenderla y fundamentar su estudio. Para Massey (1988, 1993, 1994, 2000) las principales corrientes teóricas que analizan la migración son las que se describen en las páginas siguientes.

La postura funcionalista

La teoría neoclásica

Esta es probablemente la teoría de la migración más antigua, la mejor conocida y la que fue desarrollada originalmente para explicar la migración laboral en el proceso de desarrollo económico. Esta teoría centra su explicación en las condiciones laborales y salariales que existen en los países, en relación con los costos de la emigración que evalúa el agente. En esta lógica, la migración y el desarrollo se vinculan, puesto que su principal causa es económica (ingreso). La migración implica la búsqueda de los individuos por un equilibrio espacial-económico. Los migrantes son individuos racionales que se trasladan de un lugar a otro con base en la determinación de su costo-beneficio. Por otro lado, la migración rural-urbana forma parte del proceso de desarrollo, debido a la oferta-demanda de empleo. La teoría neoclásica de la migración está estrechamente vinculada con la teoría desarrollista de la modernización, ya que concibe el desarrollo como un proceso de etapas sucesivas. Además se considera que los procesos migratorios son selectivos, es decir, influye en ellos el nivel de educación. La teoría neoclásica se divide en dos niveles, macro y micro.

Nivel macro. Desde este punto de vista, la migración es causada por diferencias geográficas en la oferta y demanda de trabajo. Así, los países con una gran dotación de trabajo respecto al capital tienen un bajo salario de mercado, mientras que los países con una limitada dotación poseen un alto mercado salarial; el diferencial ocasiona la emigración de trabajadores a estas últimas economías. Como resultado de tal movimiento, la oferta de trabajo decrece y los salarios aumentan en el país

pobre en capital, mientras que la oferta de trabajo se incrementa y los salarios caen en el país rico en capital, lo cual conduce, en términos de equilibrio, hacia un diferencial internacional de salarios que sólo refleja los costos del movimiento internacional, pecuniarios y psíquicos (Massey *et al.*, 2000).

Según Massey *et al.* (1993), como reflejo del flujo de trabajadores de los países donde abundan hacia aquellos donde escasean, hay un flujo de inversión de capital del país rico hacia los países pobres. La escasez relativa de capital de estos últimos da origen a una tasa de rendimiento alta de acuerdo con los estándares internacionales, y por ello atraen las inversiones. El movimiento de capital incluye el capital humano; son trabajadores altamente calificados que se mueven de los países ricos a los pobres buscando beneficiarse de los altos rendimientos de su calificación en un ambiente de capital escaso, lo cual conduce a un movimiento paralelo. En esta lógica, los supuestos y las proposiciones implícitos de la teoría neoclásica de la migración, de acuerdo con Massey (1988), son:

1. La migración de trabajadores es causada por diferencias de salarios entre países.
2. La eliminación de las diferencias salariales terminará con los flujos laborales y la migración no ocurrirá en ausencia de estas diferencias.
3. Los flujos internacionales de capital humano responden a diferencias en la tasa de rendimiento de ese capital, que puede ser diferente de la tasa salarial global, lo que produce un patrón distinto que puede ser opuesto al de los trabajadores no calificados.
4. Los mercados laborales son primeramente mecanismos mediante los cuales los flujos internacionales de trabajo pueden introducirse; otros tipos de mercado no tienen efectos importantes sobre la migración internacional.
5. La manera en que los gobiernos pueden controlar los flujos es regulando o influyendo en los mercados de trabajo de los países expulsores o receptores.

Nivel micro. En este esquema, el actor racional individual decide emigrar porque su cálculo de costo-beneficio lo lleva a esperar un rendimiento neto positivo, usualmente monetario, de tal movimiento. Así, la migración internacional se conceptualiza como una forma de inversión en capital humano. La gente opta por ir hacia donde puede ser más productiva, dada su calificación; pero antes de ello debe hacer ciertas inversiones, que incluyen el costo material del viaje, el costo que representa el movimiento en busca de trabajo, el esfuerzo de aprender una nueva lengua y cultura, la dificultad que implica la adaptación a un nuevo mercado de trabajo y el costo psicológico de cortar los viejos lazos y forjar otros nuevos (Massey, 1988).

Los migrantes estiman los costos y beneficios de ir a otros lugares y salen adonde la expectativa neta de rendimientos es mayor en un mismo horizonte temporal. De esta forma, los rendimientos netos en cada período futuro se esti-

man tomando en cuenta los ingresos observados correspondientes a la calificación individual en el país de destino, multiplicados por la probabilidad de obtener un empleo allí y tener los ingresos esperados. Estos mismos ingresos se restan de los esperados en la comunidad de origen y la diferencia se suma sobre un horizonte de tiempo tomando de 0 a n , descontado por el factor que refleja la gran utilidad de dinero ganado en el presente comparado con el futuro. De esta diferencia integrada, se restan los costos estimados para llegar al rendimiento neto esperado de la migración (Massey, 1994).

En teoría, un migrante potencial va hacia donde los rendimientos netos esperados de la migración son mayores, lo que conduce a varias conclusiones importantes, que difieren ligeramente de formulaciones macro como las de Massey (2000):

1. Los movimientos internacionales provienen de diferenciales internacionales tanto en ingreso como en tasas de empleo, cuyo producto determina los ingresos esperados.
2. Las características individuales del capital humano que incrementan la probable tasa de remuneración o la probabilidad de empleo en el destino relativo al país expulsor incrementan la probabilidad del movimiento internacional, si todo lo demás permanece constante.
3. Las características individuales, las condiciones sociales o las tecnologías que reducen los costos de la migración incrementan los rendimientos netos de ella, lo que incrementa la probabilidad del movimiento internacional.
4. Los flujos agregados de migración entre países son simples sumas de movimientos individuales emprendidos sobre bases de cálculos individuales de costo-beneficio.
5. El movimiento internacional no ocurre en ausencia de diferencias en ingresos esperados.
6. La magnitud de la diferencia en los rendimientos esperados determina la magnitud del flujo internacional de migrantes entre países.
7. Las decisiones de la migración provienen del desequilibrio o de las discontinuidades entre los mercados de trabajo; otros mercados no influyen directamente en la decisión de emigrar.
8. Los gobiernos controlan la inmigración mediante políticas que afectan los ingresos esperados en los países expulsores o receptores.

Entre las principales críticas a esta teoría destacan: 1) los mercados son imperfectos y existen contracciones estructurales en el desarrollo (restricciones gubernamentales); 2) los patrones actuales de la migración no se pueden explicar con esta teoría, pues se enfoca en el ingreso esperado y el equilibrio del mismo, y 3) se adapta al proceso histórico en el que se encuentra y solamente describe la situación de los países desarrollados.

La teoría de la nueva economía de la migración

Stark y Bloom (1985) establecen que la nueva economía de la migración nace para desafiar muchos de los supuestos y conclusiones de la teoría neoclásica. Así mismo, comentan que una clave de este enfoque es que las decisiones sobre la migración no las toman los actores individuales en forma aislada, sino unidades más grandes de gente relacionada que actúa colectivamente para maximizar los ingresos esperados, minimizar los riesgos y reducir las limitaciones asociadas con una variedad de fallas del mercado.

A diferencia de los individuos, los hogares se hallan en una posición en la que pueden controlar los riesgos para su bienestar económico diversificando la ubicación de sus recursos. Así, al distribuir su fuerza laboral, si las condiciones económicas locales se deterioran y con sus actividades no obtienen suficientes ingresos, los hogares pueden recurrir a las remesas de los miembros que se encuentran en el extranjero. En los países desarrollados, los riesgos del ingreso hogareño generalmente se minimizan a través de mercados de seguros privados o programas gubernamentales, pero en los países en desarrollo estos mecanismos institucionales para manejar el riesgo son imperfectos, no existen o las familias pobres no puede acceder a ellos, lo que las incentiva a diversificar los riesgos mediante la emigración (Massey *et al.*, 1994).

Por un lado, la nueva economía de la migración considera que el ingreso no es un bien homogéneo, y por otro, que de los hogares salen miembros suyos que trabajan no sólo para mejorar el ingreso en términos absolutos, sino también para incrementar el ingreso con respecto a otros hogares y así reducir la privación relativa comparada con algún grupo de referencia. De esta forma, los modelos teóricos que provienen de la nueva economía de la migración producen un conjunto de propuestas e hipótesis muy diferentes de aquellas de la economía neoclásica y conducen a un conjunto diferente de prescripciones de política, como son (Massey, 1988; Massey *et al.*, 2000):

1. Las familias, hogares u otras unidades de producción y consumo definidas culturalmente, son las unidades de análisis apropiadas para la investigación de la migración, no el individuo autónomo.
2. Un diferencial de salarios no es necesariamente una condición para que la emigración internacional ocurra; los hogares probablemente tienen incentivos fuertes para diversificar los riesgos mediante el movimiento internacional aun en ausencia de diferenciales de salario.
3. La migración internacional y el empleo o la producción local no son posibilidades mutuamente excluyentes. En realidad, hay fuertes incentivos para que los hogares se involucren tanto en la migración como en las actividades locales. De hecho, un incremento en los rendimientos de estas últimas puede aumentar el atractivo de la migración como un medio para superar límites al

capital y el riesgo por invertir en tales actividades. Así, el desarrollo económico en la región de expulsión no necesariamente tiene que reducir las presiones para la migración internacional.

4. El movimiento internacional no necesariamente se detiene cuando se han eliminado los diferenciales salariales entre países. Los incentivos para la migración pueden continuar existiendo si otros mercados de los países expulsores están ausentes, son imperfectos o están en desequilibrio.
5. La misma ganancia esperada en el ingreso no tendrá el mismo efecto sobre la probabilidad de la migración para los hogares localizados en diferentes puntos en la distribución del ingreso o entre aquellos localizados en comunidades con diferentes distribuciones de ingreso.
6. Los gobiernos pueden influir sobre las tasas de migración no sólo mediante políticas que afectan los mercados laborales, sino también a través de aquellas que dan forma a los mercados de seguros, de capital y de futuros.
7. Las políticas gubernamentales y los cambios económicos en la distribución del ingreso pueden alterar la privación relativa de algunos hogares y así alentar sus incentivos para emigrar.

La teoría malthusiana y la neomalthusiana

Esta teoría postula que existe un crecimiento autónomo geométrico en el caso de la población y uno aritmético en el caso de los recursos, que gradualmente van generando un desequilibrio entre ambos. De esta forma, hay una desproporción entre los medios básicos de subsistencia y el crecimiento de la población, razón por la cual la población tiende a emigrar buscando satisfacer sus necesidades imperativas. Según este enfoque, la emigración se presenta como un problema sociodemográfico, por lo que ha recibido varias críticas (Armas *et al.*, 2004).

Se dice que la emigración es necesaria como ajuste y equilibrio de la población y permite optimizar el uso de la fuerza de trabajo, y que todo esto favorecería el crecimiento económico. Para la nación de origen, la emigración es un instrumento que le permite mantener un balance social y económico entre las comunidades, preservar y fortalecer el sistema existente, contribuir a la movilidad ocupacional y social de los migrantes (Navarro, 2002).

La postura histórico estructuralista

La teoría marxista

Marx analiza el surgimiento del capital y la génesis de los obreros asalariados que necesitaba la producción industrial. El siguiente paso fue someter al obrero a la industria moderna. Durante este proceso se señala la transferencia de tierra

apropiada por el capital y el traspaso de la fuerza de trabajo mediante la emigración de los campesinos a las ciudades (Armas *et al.*, 2004).

La economía capitalista expulsa o atrae a la población productiva en relación con su desarrollo cíclico. La existencia de crisis y auges en el capitalismo indica que la producción presenta períodos de ampliación y de reducción, lo cual hace que la población en edad productiva sea atraída o rechazada del aparato productivo. De esta forma los trabajadores ocupados y los desocupados son indispensables para el capital (Sandoval, 1993).

De ahí que los movimientos migratorios no son producto de leyes naturales. Tampoco son consecuencia, como plantea Keynes, de los errores cometidos por el Estado y los capitalistas al no invertir lo suficiente para dar empleo a la masa de desempleados, sino que el desempleo y la migración son factores intrínsecos al desarrollo de la sociedad, que muestran formas y amplitudes diferentes según los periodos históricos y el grado de desarrollo de cada país (Sandoval, 1993).

Por ello la transferencia de la fuerza de trabajo al sector capitalista se presenta, según este enfoque, de dos maneras: la primera es bajo la forma del nombrado éxodo rural; la segunda, más contemporánea, a través de la organización de las migraciones temporales.

En Sandoval (1993), para entender los fenómenos poblacionales, y entre éstos los movimientos migratorios, se debe partir de la interrelación entre el Estado, el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de la dinámica social, por lo que existen determinantes estructurales y superestructurales, y la migración es una variable dependiente del capitalismo.

La teoría marxista postula que la migración es un fenómeno que nace del propio sistema capitalista y del desarrollo social. Nuestro argumento al respecto es que la migración surge en parte por las relaciones económicas que se presentan bajo el sistema capitalista, pero existen factores que van más allá de estas relaciones capitalistas. Muestra de ello es que el fenómeno migratorio se dio mucho antes que el capitalismo, y que en la actualidad está reflejado en los aspectos tanto sociopsicológicos como culturales que fomentan la migración (Armas *et al.*, 2004).

La teoría de la causalidad acumulada

Myrdal (1957) llamó causalidad acumulada al proceso que, además del establecimiento de redes y el desarrollo de instituciones que apoyan la migración internacional, se sostiene asimismo en formas que hacen los movimientos adicionales progresivamente más probables. De esta manera, la causalidad se acumula, en tanto que cada acto de migración altera el contexto social en el cual se toman subsecuentemente otras decisiones de emigrar, típicamente en formas que hacen más probable el traslado adicional.

Massey (1994) y Massey *et al.* (2000) comentan que los científicos sociales han discutido seis factores socioeconómicos que pueden ser afectados por la migración en este modo acumulativo: la distribución del ingreso, la distribución de la tierra, la organización de la agricultura, la cultura, la distribución regional del capital humano y el significado social del trabajo, pero no han sido tratados sistemáticamente. De esta forma, visualizar la migración internacional en términos dinámicos, como un proceso acumulativo social, produce un conjunto de propuestas ampliamente consistentes con las derivadas de la teoría de redes:

1. Los cambios sociales, económicos y culturales producidos en los países expulsores y receptores por la migración internacional dan al movimiento de personas un *momentum* de resistencia respecto al control o la regulación fácil debido a que los mecanismos de retroalimentación de la causalidad acumulada están fuera del alcance del gobierno.
2. En tiempos de desempleo doméstico y de falta de empleos, los gobiernos encuentran difícil cortar la migración y reclutar a los trabajadores nativos en algunos empleos antes ocupados por los ahora migrantes. Ha ocurrido un cambio de valores en los trabajadores nativos, quienes rechazan los empleos de migrantes, lo que hace necesario retener o reclutar más inmigrantes.
3. Etiquetar socialmente a un empleado como inmigrante se sigue de la concentración de inmigrantes; una vez que éstos han entrado al trabajo en número significativo, cualquiera que sea su característica, será muy difícil volver a reclutar a trabajadores nativos en esa categoría ocupacional.

La teoría dual de trabajo

Según esta teoría la migración internacional proviene de las demandas de trabajo intrínsecas de las sociedades industriales modernas. Piore (1979) considera que es causada por una permanente demanda de trabajo inherente a la estructura económica de las naciones desarrolladas. No es ocasionada por factores de empuje en los países expulsores, sino por factores atrayentes en los países receptores. Esta demanda de trabajadores inmigrantes proviene de cuatro características fundamentales de las sociedades avanzadas y sus economías: la inflación estructural, problemas motivacionales, dualismo económico y la demografía de la oferta de trabajo.

Aunque no tiene conflictos con la economía neoclásica, esta teoría posee implicaciones y corolarios muy diferentes de aquellos que provienen de los modelos de la microdecisión, como son (Massey *et al.*, 1993):

1. La migración internacional está con mucho más basada en la demanda e inicia por el reclutamiento hecho por los patrones o por los gobiernos que actúan en su nombre.
2. La demanda de trabajadores migratorios creció por encima de las necesidades estructurales de la economía y se expresa más mediante prácticas de recluta-

miento que por la oferta salarial. Las diferencias salariales internacionales no son condición necesaria ni suficiente para que ocurra la migración laboral. Ciertamente, los patrones tienen incentivos para reclutar trabajadores mientras mantienen salarios constantes.

3. Los salarios de bajo nivel en las sociedades receptoras no crecen como respuesta a la reducción en la oferta de trabajadores inmigrantes; se mantienen bajos debido a mecanismos sociales e institucionales y no son libres de responder a cambios en la oferta y la demanda.
4. Los salarios pueden caer, no obstante, como resultado de un incremento en la oferta de trabajadores inmigrantes, en tanto que los impedimentos sociales e institucionales que restringen el crecimiento de los salarios en los empleos de peor calidad no significan un obstáculo a su caída.
5. Es improbable que los gobiernos influyan sobre la migración internacional a través de políticas que producen pequeños cambios en las tasas salariales y de empleo; los inmigrantes satisfacen la demanda de trabajo que se construye estructuralmente en las economías modernas postindustriales e influir en esta demanda requiere cambios mayores en la organización económica.

La teoría de los sistemas mundiales

Massey *et al.* (1993) dicen que para esta teoría la migración es resultado natural de las rupturas y los dislocamientos que inevitablemente ocurren en el proceso de desarrollo capitalista. Al expandirse el capitalismo fuera de su centro en Europa Occidental, América del Norte, Oceanía y Japón, grandes porciones del mundo y crecientes cantidades de población han sido incorporadas a la economía mundial de mercado. Al caer la tierra, las materias primas y el trabajo de las regiones periféricas bajo la influencia y el control de los mercados, inevitablemente se generan flujos migratorios, algunos de ellos hacia fuera del país.

La teoría de los sistemas mundiales también argumenta que la migración internacional sigue a la organización política y económica de un mercado global en expansión, punto de vista que da origen a las siguientes hipótesis (Massey *et al.*, 2000):

1. La migración internacional es consecuencia natural de la formación del mercado capitalista en el mundo en desarrollo. La penetración de la economía global en las regiones periféricas es el catalizador para los movimientos internacionales.
2. El flujo mundial del trabajo sigue los flujos internacionales de bienes y capital, pero en la dirección opuesta. La inversión extranjera fomenta cambios que crean una población desarraigada y móvil en los países periféricos, en tanto que simultáneamente forja lazos materiales y culturales con los países centrales, guiándola hacia un movimiento transnacional.

3. La migración internacional es especialmente probable entre potencias con un pasado colonial y sus antiguas colonias porque los vínculos culturales, lingüísticos, administrativos, de transporte y comunicaciones fueron establecidos tempranamente y se les permitió desarrollarse libres de la competencia durante la era colonial, lo que condujo a la formación de mercados transnacionales y sistemas culturales específicos.
4. En tanto que la migración internacional surge de la globalización de la economía de mercado, la forma en que los gobiernos pueden influir en las tasas de migración es mediante la regulación de las actividades de inversión en el exterior de las corporaciones y controlando los flujos de capital y bienes. Sin embargo, no es probable que se implementen esas políticas porque son difíciles de hacer cumplir, tienden a incitar disputas en el comercio internacional, arriesgan una recesión económica mundial y se enfrentan a las firmas multinacionales con recursos políticos que éstas pueden movilizar para bloquearlas.
5. Las intervenciones políticas y militares de los gobiernos de países capitalistas para proteger las inversiones hechas fuera y apoyar a los gobiernos extranjeros que simpatizan con la expansión del mercado global, cuando fallan, producen movimientos de refugiados dirigidos a países centrales específicos, lo que constituye otra forma de migración internacional.
6. La migración internacional, finalmente, tiene poco que ver con las tasas salariales o las diferencias de empleo entre países; ésta se genera por la dinámica de la creación de mercados y la estructura de la economía global.

Para Mabogunje (1970) el fundamento de esta teoría es que la migración altera los aspectos sociales, culturales, económicos e institucionales tanto del país anfitrión como del país de origen. Por lo tanto, el estudio de la migración no debe ser un análisis de causa y efecto, sino de los procesos y del sistema que abarca.

La teoría de los sistemas de la migración es útil en la descripción y los procesos de modelado de la estructuración geográfica espacial de los patrones de la migración; como modelo temporal del espacio, se pueden integrar en los modelos transitorios dinámicos de las interconexiones migración-desarrollo que elaboraron Zelinsky (1971) y Skeldon (1997). De manera conjunta, ayudan a entender cómo la migración se desarrolla y cambia en su naturaleza, magnitud, destinos y selectividad, y se liga en forma recíproca al proceso del desarrollo más amplio. Esta perspectiva teórica es fundamental y contrasta con los postulados neoclásicos, histórico-estructuralistas, y con la noción de que la migración y el desarrollo son sustitutos (Massey, 1988).

La postura posestructural

La teoría de redes sociales

Las redes de migrantes son conjuntos de lazos interpersonales que conectan a los migrantes primeros y no migrantes en las áreas de origen y destino mediante lazos de parentesco y amistad, y por tener un origen común. Las conexiones de redes constituyen una forma de capital social que la gente puede usar para obtener empleo en el extranjero; reducen los costos y riesgos del movimiento, lo que aumenta las probabilidades de emigrar (Navarro, 2002; Massey *et al.*, 2000).

Esta teoría acepta que la migración internacional se da tras un proceso de decisión individual o familiar, pero argumenta que los actos de ella en cierto punto en el tiempo alteran sistemáticamente el contexto dentro del cual se toman las decisiones de la migración futura, lo que incrementa la probabilidad de que otros decidan emigrar. La conceptualización de la migración como un proceso de difusión autosostenido tiene implicaciones y corolarios muy diferentes de otras derivadas del análisis del equilibrio general, usado típicamente para estudiar la migración, como son (Navarro, 2002):

1. Una vez iniciada la migración, tiende a expandirse en el tiempo hasta que las conexiones de la red se han difundido en la región expulsora, haciendo que toda la gente que desea emigrar pueda hacerlo sin dificultad, por lo que la migración empieza a desacelerarse.
2. El volumen del flujo migratorio entre dos países no se encuentra tan fuertemente correlacionado con los diferenciales salariales o las tasas de empleo porque cualquier efecto que estas variables tengan en la promoción o inhibición de la migración disminuye progresivamente debido a la caída de los costos y riesgos del traslado que se originan en el crecimiento de las redes migratorias.
3. Mientras que las redes se expanden y los costos y riesgos de la migración disminuyen, el flujo se hace menos selectivo en términos socioeconómicos y más representativo de la comunidad y sociedad expulsora.
4. Los gobiernos deben esperar fuertes dificultades para controlar los flujos una vez que han iniciado, porque el proceso de formación de redes está en gran medida fuera de su control y ocurre sin importar qué tipo de políticas se apliquen.
5. Ciertas políticas de inmigración refuerzan las redes de migrantes y otorgan derechos especiales de entrada a los parientes de miembros de las redes.

La teoría del capital social

Para Lee (1966) la migración facilita el flujo de información entre el lugar de origen y el de destino, lo cual en muchos casos permite que el migrante desempeñe la función de puente del conocimiento, con lo que se reduce el riesgo material y físico en las subsecuentes migraciones. Aunque estos postulados son importantes, se les

critica porque no indican cuáles son los elementos externos o factores estructurales, ni los internos que caracterizan a las redes o cadenas migratorias (Arango, 2003).

La teoría de la migración de transición

Según De Haas (2008), esta teoría se divide en dos postulados principales: la transición móvil y la joroba de la migración. De acuerdo con la primera, a partir del desarrollo del conocimiento científico, el hombre moderno ha extendido su control sobre su propia fisonomía, materializado mediante el control del nacimiento y la muerte, lo que ha tenido como resultado la transición demográfica, transición vital o transición móvil. Esta transición es lo que muchos conocen como desarrollo.

De acuerdo con Zelinsky (1971), las cinco fases de la transición vital son:

1. La sociedad premoderna tradicional (alta fecundidad y mortalidad).
2. La sociedad en temprana transición (disminución en la mortalidad e incremento en la natalidad).
3. La sociedad en transición madura (disminución en la natalidad pero sin desacelerar el crecimiento natural).
4. La sociedad avanzada (fertilidad y mortalidad controladas).
5. La sociedad súper avanzada (disminución de la fertilidad y la mortalidad).

Zelinsky (1971) argumenta que no sólo ha existido una expansión general y espectacular de la movilidad individual en la sociedad moderna, sino también procesos de migración a lo largo de esta transición vital. En la fase 1 la migración es circular; en la fase 2 se presentan una migración circular, rural, rural-urbana, internacional e interna; en la fase 3 la migración internacional disminuye rápidamente, la migración interna rural-urbana se afloja, pero los niveles y movimientos circulares aumentan posteriormente y crecen en complejidad estructural. A finales de la fase 3 se presenta una disminución del éxodo rural. En la fase 4 la migración urbana-urbana y circular llega a ser más importante y los países dejan de ser de emigración neta y se convierten en países de inmigración neta debido a la inmigración del montaje de trabajadores inexpertos y semicualificados de países en vías de desarrollo. En la fase 5 la mayor parte de la migración interna es urbana-urbana y residencial, mientras que la inmigración de trabajadores continúa (De Haas, 2008).

Por su parte, Skeldon (1997) distingue cinco etapas del desarrollo: 1) viejos y 2) nuevos países (por ejemplo Europa occidental, Estados Unidos, Japón), caracterizados por la inmigración y la descentralización interna; 3) la base de expansión (por ejemplo China, Sudáfrica, Europa del Este), donde encontramos inmigración y emigración, así como centralización interna (es decir, urbanización y migración rural-urbana); 4) la frontera de trabajo (por ejemplo Marruecos, Egipto, Turquía, México, Filipinas y, hasta hace poco tiempo, España y Portugal), dominadas por la emigración y la centralización interna, y 5) “el nicho del recurso” (por ejemplo

muchos países del África subsahariana, partes de Asia Central y América Latina), con formas de migración a menudo más débiles. Además de la construcción sobre el trabajo de Zelinsky (1971), esta regionalización se puede también considerar como una aplicación específica de los modelos de la periferia y de la teoría de sistemas del mundo (De Haas, 2008).

Como se puede observar, los modelos tienen raíces neoclásicas, son ahistóricos en que sugieren que hay una trayectoria sola, unilineal, hacia el desarrollo, mientras que en realidad la migración y el desarrollo no afectan a todas las áreas de igual manera. Los modelos han sido criticados también porque no especifican la relación causal entre las transiciones y el cambio demográfico de la movilidad, así como por una suposición errónea de que las sociedades tradicionales son en gran parte inmóviles (De Haas, 2008).

De acuerdo con el postulado de la joroba de la migración, en ciertas temporadas ésta se incrementa debido a que en el inicio del proceso de desarrollo económico un incremento en el bienestar implica un aumento en la migración. Esto tiene un costo que la hace selectiva, lo que a la larga tendría como consecuencia la disminución del flujo migratorio (Martín, 2000).

La teoría del rechazo-atracción (push-pull)

Esta teoría explica la migración desde la perspectiva del rechazo de poblaciones expulsadas de sus tierras con escasas oportunidades económicas, que al mismo tiempo son atraídas por las ciudades, donde obtendrían mejores oportunidades (Sandoval, 1993).

Sandoval (1993) destaca que este enfoque ha sido criticado por simplista, pues la explicación de la migración se basa generalmente en el deterioro de las condiciones económicas del campo y la atracción que ejercen las ciudades sobre la población rural. Esta teoría ha podido explicar en cierto grado la relación campo-ciudad en cuanto a migración, pero habría que considerar el cambio que ha tenido este fenómeno en la expulsión de población urbana y no sólo rural.

Para las masas de migrantes rurales, la ciudad ofrece la esperanza de mejores oportunidades de ocupación, oportunidades educativas, ventajas materiales y un nivel de vida generalmente más alto (Sandoval, 1993).

Para este enfoque son importantes en la decisión de emigrar hacia las ciudades no sólo los aspectos económicos y de trabajo sino también la subestimación y desvalorización del modo de vida del campo, que tienen gran peso en el impulso de este tipo de migración. Los autores que siguen esta línea consideran que la migración es una decisión social que permite conservar elementos tradicionales y mantener inalteradas las relaciones económicas y de poder de la región.

Por su parte, el Conapo (2002) menciona que en el caso de los migrantes mexicanos, después de la década de los setenta, es más notoria la presencia de

migrantes procedentes de zonas urbanas. Existe evidencia de que los grandes centros urbanos y algunas de las llamadas ciudades intermedias, además de absorber a los migrantes de áreas rurales y pequeñas localidades del país, están sirviendo de plataforma para la emigración a Estados Unidos. Por ejemplo, la zona metropolitana de la ciudad de México ha pasado a ser, en los años recientes, un área relativamente importante de emigración al vecino país del norte.

Otras posturas

La teoría institucionalista

Massey *et al.* (1993) establece que una vez iniciada la migración internacional surgen instituciones privadas y organizaciones de voluntarios para satisfacer la demanda creada por el desbalance entre el gran número de personas que buscan entrar en los países ricos y el número limitado de visas migratorias que éstos ofrecen. Este desbalance y las barreras que los países centrales ponen para mantener fuera a la gente crea un nicho muy lucrativo para aventureros e instituciones dedicadas a promover la emigración internacional con fines de lucro en un mercado negro migratorio. Sin embargo, así como surge este mercado subterráneo, que conlleva la explotación y victimización, emergen en los países desarrollados organizaciones humanitarias para reforzar los derechos y mejorar el tratamiento que se da a los migrantes legales o indocumentados.

Estas organizaciones (ilegales y humanitarias), pasado un tiempo, llegan a ser bien conocidas por los inmigrantes, se vuelven estables en términos institucionales y constituyen otra forma de capital social que los migrantes pueden usar para acceder a los mercados laborales extranjeros. Según Massey *et al.* (1993), el reconocimiento de que estas instituciones, organizaciones e individuos crecen gradualmente produce hipótesis muy distintas de las emanadas de los modelos neoclásicos de decisión micro, como son:

1. Al desarrollarse organizaciones que apoyan, sostienen y promueven el traslado internacional, el flujo de migrantes se institucionaliza más y más, y se independiza de los factores que originalmente lo causaron.
2. Los gobiernos tienen dificultades para controlar los flujos migratorios una vez que se han iniciado porque el proceso de institucionalización es difícil de regular. Ante las ganancias que se obtienen por satisfacer la demanda de entrada de migrantes, los esfuerzos policíacos sólo sirven para crear un mercado negro de este movimiento internacional, y cuando las políticas de migración se vuelven más estrictas, enfrentan la resistencia de los grupos humanitarios.

La teoría de la modernización

Para esta teoría, “la migración es el proceso de la movilidad social generado en la transición de una sociedad tradicional a otra moderna. Esta perspectiva de análisis hace hincapié en el tránsito de la sociedad con escaso desarrollo socioeconómico a otra desarrollada” (Sandoval, 1993: 32).

En esta teoría se transforma a los campesinos e indígenas en seres modernos, y sólo emigran los individuos que eligen la alternativa de emigrar. Según la teoría, la migración es la respuesta como una decisión personal, y explica que sólo emigran los individuos que eligen la alternativa de emigrar, la cual es condicionada por su percepción y tiene cierta característica subjetiva (Armas *et al.*, 2004).

En relación con esta teoría, se rescata el hecho de que, además de los factores económicos que generan la migración, existe otro eminentemente psicológico: la búsqueda de un nivel de vida social y cultural diferente, lo cual ocasiona que aun cuando emigren los habitantes de las localidades, tengan cierta estabilidad económica. Sin embargo, esta teoría no especifica de manera clara su razón de un ser moderno.

El enfoque antropológico-social

La antropología se enfoca en el estudio de los grupos humanos desde un ángulo cultural, el cual se podría entender como todo lo aprendido por el hombre en la sociedad, sea ésta compleja o simple, y que además es transmitido por la mayoría de los miembros de tal sociedad. De ahí que la antropología social centra sus estudios en las leyes que gobiernan el comportamiento humano y sus relaciones, incluyendo las consecuencias producidas en las comunidades afectadas por la migración, tanto las expulsoras como las receptoras. Así, el aspecto central del estudio de la migración, en antropología, se fundamenta en el posible cambio cultural de los migrantes (Navarro, 2002).

El enfoque sociopsicológico

Este enfoque no sólo considera que los aspectos económicos y de trabajo influyen en la decisión de emigrar, sino también que la subestimación y desvalorización del modo de vida del campo impulsan la migración.

Según Sandoval (1993) esta teoría se fundamenta en la imagen del bien limitado para sostener que la migración es producida por factores sociopsicológicos necesarios para el progreso. Además, menciona que la migración es una decisión social que permite conservar elementos tradicionales y mantener inalteradas las relaciones de poder en la región.

Para Romer, este modelo tiene su base en los factores de expulsión y de atracción de los migrantes, y es tomado en cuenta de manera mecánica, carente de una explicación global de la migración e insuficiente para comprender la migración circular y la de retorno (Navarro, 2002).

EL BIENESTAR SOCIAL: PLANTEAMIENTOS TEÓRICOS

Se debe entender el bienestar social como la saciedad que experimentan los individuos que componen una comunidad en materia de sus necesidades, desde las vitales hasta las más superfluas, así como la prospectiva aspiracional y su factibilidad de realización en un lapso admisible.

Algunos factores fundamentales para el bienestar, como estar nutrido en forma adecuada y tener buena salud, vivienda digna y acceso a la educación, entre otros, pueden ser altamente valorados porque satisfacen necesidades primarias. Otros pueden ser más complejos y muy apreciados, como alcanzar la aceptación social y la autorrealización. Sin embargo, el nivel de valoración que le puede dar cada individuo a estos indicadores puede variar.

Para comprender mejor la teoría del bienestar es necesario tener una noción de los siguientes conceptos (Duarte y Elías, 2007):

1. *Bienestar social*. Es el conjunto de factores que participan en la calidad de vida de la persona y hacen que su existencia posea todos aquellos elementos que den lugar a la tranquilidad y satisfacción humana. Por lo tanto, es una condición no observable directamente sino a partir de juicios, que aparece correlacionada con algunos factores económicos objetivos.
2. *Economía del bienestar*. Es una subdisciplina de la economía que consiste en la cuantificación y medición de los beneficios o costos de las diferentes alternativas en la asignación de recursos escasos, y de investigación de las bases estructurales de la política económica y social. El análisis de costo-beneficio consiste en determinar si una acción política mejora el bienestar de la comunidad como un todo.
3. *Bienestar económico*. Convencionalmente se ha tomado el PIB per cápita —que depende de la productividad, la población económicamente activa (PEA) y el número de horas trabajadas por cada empleado en un año— como la medida del bienestar económico; la razón estriba en la correlación positiva que tiene con la esperanza de vida. Otros indicadores que inciden en el nivel de vida material de las personas son el desempleo y la distribución del ingreso. Debido a las críticas que ha recibido el PIB per cápita como indicador de bienestar social, han surgido otros, como el índice de desarrollo humano (IDH), el índice de pobreza humana (IPH) y las necesidades básicas insatisfechas (NBI).
4. *Bienestar subjetivo*. Implica cualquier medida de la cantidad de bienestar que dicen tener las personas de un país. El índice de bienestar subjetivo se elabora a partir de encuestas, se calcula con base en el porcentaje de personas que se consideran felices o muy felices, al que se resta el porcentaje de personas que se consideran no muy felices o infelices.

El PIB per cápita, como indicador, sigue siendo la medida más utilizada para medir el bienestar de una población, puesto que un aumento en el PIB real conlleva un incremento en la disponibilidad de empleo, elemento necesario para la supervivencia de la mayoría de las personas.

Medición del bienestar social

Pena (2009) establece que existe un conjunto de conceptos estrechamente relacionados con el bienestar social, aunque distintivos de éste, como son el bienestar, la calidad de vida y la felicidad. El bienestar es el sentir de una persona al ver satisfecha todas sus necesidades en materia fisiológica y psicológica en el presente, así como contar con expectativas alentadoras que le den sustento a su proyecto de vida. Los anhelos a futuro, y la posibilidad de poder realizar en el momento, a corto y mediano plazo, son de vital importancia en dicho sentir (Duarte y Elías, 2007). Por otro lado, la calidad de vida tiene tres significados: la calidad del entorno en que vivimos, la calidad de acción y el disfrute subjetivo de la vida (Veenhoven, 1998). De esta forma, es un concepto subjetivo propio de cada individuo, un tanto vago, que no se puede medir directamente, dinámico, multidisciplinario y heterogéneo (Setién, 1989).

Aunque está íntimamente relacionado con el bienestar y la calidad de vida, el bienestar social tiene una visión más objetiva. De acuerdo con Pena (2009), es el conjunto de factores que participan en la calidad de vida de la persona y que hacen que su existencia posea todos aquellos elementos que dan lugar a la tranquilidad y satisfacción humana. Por su parte, Duarte y Elías (2007) mencionan que el bienestar social se traduce en la saciedad que experimentan los individuos que componen una comunidad en sus necesidades, desde las más vitales hasta las más superfluas, así como la prospectiva aspiracional y su factibilidad de realizarla en un lapso admisible. De esta forma, el bienestar social parte del bienestar económico y se desarrolla en concepciones más amplias, como estar nutrido, tener buena salud, poseer una vivienda digna y contar con acceso a la educación, entre otros.

Para la medición del bienestar social se han utilizado tres enfoques diferentes: el enfoque puramente económico, el basado en las funciones de utilidad y el realizado a través de indicadores sociales (Pena, 2009).

1. *La medición a través del enfoque económico.* El fundamento de este tipo de medición está en la identificación del bienestar con la riqueza, utilizando para tal fin el PIB per cápita y el consumo como indicadores base.
2. *El enfoque a través de las funciones de utilidad.* Parte del concepto de satisfacción de necesidades y recurre a las funciones de utilidad como mecanismo para determinar la utilidad proporcionada por los bienes y servicios puestos a disposición de los individuos y de la sociedad.

3. *La medición del bienestar social con indicadores sociales.* Parte de la idea de que el bienestar social es un concepto multifacético, que sólo puede abarcarse descomponiéndolo en diversas parcelas cuya integración debería cubrir su totalidad. Por lo tanto, el indicador social no debe ser una simple estadística social. Esta visión ha llevado en años recientes a la elaboración de índices resumen o sintéticos que integren en un solo valor los diferentes indicadores, aspectos o dimensiones vinculadas a la problemática.

Pena (2009) argumenta que se ha optado por el uso de indicadores sintéticos (el índice promedio combinado de bienestar, el índice de bienestar social, el índice de bienestar social municipal, el índice de desarrollo humano, el índice de desarrollo sustentable y el indicador medio del bienestar social, entre otros) porque brindan una perspectiva global del bienestar social. Sin embargo, Mazaira *et al.* (2008) comentan que ha cobrado auge la medición del bienestar social a través del cálculo de la equidad en la distribución del ingreso, en el cual destaca que éste es una fusión del enfoque económico y el basado en la función de utilidad. Este último punto de vista sustenta y da origen al presente documento, ya que al ampliar el rango de visión e incluir medidas de concentración entre los tradicionales indicadores de educación, salud e ingreso se fortalece la comprensión del bienestar de una población y, por lo tanto, es posible proponer acciones que superen las debilidades de las regiones y potencien sus fortalezas.

DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

La teoría de la distribución funcional de la renta pretende explicar y analizar la forma de repartir el producto nacional entre los agentes que han contribuido a su producción, agrupándolos en categorías homogéneas de acuerdo con la función ejercida o según la naturaleza de la aportación realizada (Ruza, 2010).

Teoría de la distribución del ingreso

Salinas (2010) señala que se puede presentar el amplio campo de la ciencia económica denominado teoría de la distribución en dos tipos de análisis, que nacen con las teorías prerricardianas (Quesnay y Smith), se consolidan con David Ricardo en el siglo XVIII, son retomadas por Marx y posteriormente por la teoría de la distribución marginal en el siglo XIX con Von Thünen, como son:

1. Teorías que aceptan el principio de una distribución funcional del ingreso armónica. Las leyes del mercado se imponen al poder de decisión de los sujetos

económicos y marcan la estructura de la distribución que, por ser la óptima alcanzable, es básicamente armónica, según la racionalidad económica. Las teorías que siguen esta orientación son la ricardiana, la neoclásica y la más moderna de programación lineal.

2. Teorías que reconocen la capacidad de dominación, negociación y coalición de grupos sociales con poder económico para la modificación discrecional de la estructura de la distribución del ingreso. Las teorías que siguen esta orientación son la marxista del excedente económico, la de los macroorganismos (Perroux) y la teoría de juegos (Nyblen).

Con Vilfredo Pareto, lo que habría de complementar el tipo tradicional de la teoría de la distribución funcional del ingreso, llega un tipo de análisis teórico-empírico enfocado en la distribución de la riqueza y del ingreso personal. De esta escuela quizá el autor más conocido sea Corrado Gini, por su elaboración estadística de un índice de concertación, ampliamente utilizado en los estudios empíricos de las estructuras de rentas (Salinas, 2010).

Esta doble tipología de la distribución, lógicamente, es complementaria, por lo que no es de extrañar que la teoría del desarrollo haya asimilado a ambas en sus planteamientos, aunque muchas afirmaciones sobre análisis funcional no expresan claramente las posibles implicaciones para el análisis de tipo personal y viceversa. En concreto, dice Salinas (2010), la teoría del desarrollo plantea como problema central la posible relación entre ritmos de crecimiento y niveles de equidad distributiva. Un primer aspecto de esta relación estriba en el grado de influencia que el crecimiento económico ejerce a largo plazo sobre una distribución de la renta más equitativa. Aunque justificándolo con motivos muy distintos del razonamiento neoclásico, Simon Kuznetz parece admitir que en los países industrializados se ha experimentado esta relación a la larga entre crecimiento de la renta per cápita y una mayor igualdad en la distribución del ingreso. Sin embargo, la misma relación a corto plazo es mucho más polémica y generalmente se le cataloga como más dependiente de la estrategia de crecimiento elegida. Sin duda, el aspecto más polémico de la relación entre el crecimiento económico y la distribución de la renta lo constituye su relación inversa, ya que se considera que existe un conflicto entre la igualdad de la distribución de la renta y la tasa de crecimiento de la misma, es decir, se defiende la hipótesis de que una estructura de desigualdad en la distribución del ingreso induce a tasas de crecimiento económico mayores, porque los grupos sociales de altos ingresos tienden a un mayor grado de ahorro, que les permite niveles de acumulación de capital más elevados. Desde otro ángulo de la literatura del desarrollo, se considera que una estructura de concentración del ingreso no sólo no favorece el crecimiento económico, sino que constituye una barrera al mismo, y una redistribución de la renta estimularía mayores tasas de crecimiento (postura estructuralista).

Otro aspecto polémico de la relación distribución-crecimiento es en los efectos que una determinada estructura distributiva de la renta produce en el ahorro, como base de la formación de capital. Las argumentaciones más aceptadas discurren por la línea de que una estructura de concentración del ingreso es más favorable que una tasa mayor de ahorro, y que una redistribución del ingreso haría disminuir esta tasa de ahorro al transmitir rentas de grupos sociales ricos (con elevada propensión a ahorrar) a grupos sociales pobres (con escasa propensión al ahorro), con lo que decrecería el ritmo de acumulación de capital y, en consecuencia, el ritmo de crecimiento económico. El núcleo teórico de esta controversia, señala Salinas (2010), estriba en la hipótesis keynesiana de la relación entre renta y consumo: el consumo aumenta en la medida en que se incrementa la renta, aunque no en la misma proporción.

La distribución del ingreso y su papel en la teoría económica

Durante muchos años el estudio teórico de la evolución de la distribución del ingreso desempeñó un papel secundario en la literatura económica. Al respecto, los estudios empíricos de Kuznetz eran la referencia básica. Estos trabajos inspiraban optimismo sobre los beneficios sociales del desarrollo económico, ya que la relación entre desigualdad y producto interno bruto se representa con una U invertida. De esta forma, alcanzar el nivel de desarrollo máximo a partir de la relación directa entre producción y distribución del ingreso sería el objetivo fundamental de la política económica (Jaramillo, 2001).

El modelo neoclásico de crecimiento económico y la curva de Kuznetz constituían el núcleo de la teoría ortodoxa. Dejar actuar libremente al mercado se consideraba la solución más eficiente no sólo porque en el modelo neoclásico el máximo nivel de producción realizable en el estado estacionario es el correspondiente al libre cambio, sino también porque en las sociedades más desarrolladas la desigualdad está inversamente correlacionada con el nivel de producción. De esta forma, los trabajos poskeynesianos, estructuralistas y de los teóricos del desarrollo económico sobre las interrelaciones entre crecimiento y distribución se estrellaban con los hallazgos empíricos de Kuznetz.

No obstante, la lógica existente entre la teoría distributiva del modelo neoclásico y la curva de Kuznetz no fue motivo de preocupación. Sin embargo, se presenta una división del trabajo entre los teóricos: los estudiosos de la distribución explicaban la curva de Kuznetz como el resultado de una transición de la economía rural a la urbana, aunada a la existencia de una mayor distribución en el campo que en la ciudad. Por su parte, la mayoría de los teóricos neoclásicos se concentraban en constatar que en sus modelos la distribución del ingreso no tiene ningún efecto sobre el crecimiento, ello a través del modelo de Solow (Jaramillo, 2001).

Los estudios sobre la dinámica de la distribución del ingreso en los modelos neoclásicos son escasos. Los trabajos de Stiglitz (1969), Bourguignon y Morrison (1990), Chatterjee (1991), Caselli y Ventura (1996) y Vellutini (1997) analizan las fuerzas que conducen a la convergencia en la distribución del ingreso o a la persistencia de las desigualdades sociales. Los modelos de Stiglitz y Bourguignon utilizan funciones de ahorro exógenas con una fuerza de trabajo homogénea y desigualdades en la distribución inicial de la riqueza. Demuestran así que la distribución del ingreso tiende a una igualdad perfecta o a una sociedad con dos clases sociales. Sin embargo, el modelo de Stiglitz considera una situación en la cual la distribución inicial persiste en el tiempo. Es aquella que corresponde a la teoría distributiva de Kaldor: una tasa de ahorro igual a cero para los ingresos del trabajo y una tasa de ahorro positiva para los ingresos del capital.

Jaramillo (2001) señala que Chatterjee (1994) estudia un modelo neoclásico con tasas de ahorro endógenas, determinadas por la maximización de funciones de utilidad semihomotéticas. Pero en su modelo se suponen ingresos laborales nulos y, por lo tanto, no se pueden estudiar las consecuencias de las diferencias entre las tasas de ahorro de los ingresos laborales y de capital. Sin embargo, el comportamiento de la tasa de ahorro de los ingresos laborales es de importancia capital para la dinámica de la distribución del ingreso, según los modelos de Kaldor y Stiglitz. Por otro lado, Caselli y Ventura (1996) y Vellutini (1997) estudian la dinámica de la distribución del ingreso en el modelo de Cass-Koopman, pero suponen un crecimiento de largo plazo. En este caso la tasa de ahorro en el estado estacionario es nula y es imposible constatar el papel de la tasa de ahorro de los ingresos del salario sobre la persistencia de las desigualdades. Es así como los trabajos de Chatterjee (1994), Caselli y Ventura (1996) y Vellutini (1997) predicen la convergencia condicional en la distribución del ingreso.

Recientemente se han desarrollado modelos teóricos con fundamentos microeconómicos que estudian las interrelaciones entre el crecimiento y la distribución del ingreso. Muchos de ellos abandonan los supuestos del modelo neoclásico, como la convexidad de las tecnologías o la existencia de un mercado de capitales perfecto. Así, las interrelaciones encontradas en estos trabajos se alejan frecuentemente de las supuestas por la teoría neoclásica y la curva de Kuznetz. En estos trabajos el crecimiento o la distribución del ingreso en el estado estacionario dependen de la desigualdad inicial. Los artículos de Galor y Zeira (1993), Banerjee y Newman (1994), Aghion y Bolton (1997) y Picketty (1992) comparan la dinámica de la distribución del ingreso de dos modelos: ellos encuentran que, en el largo plazo, el modelo neoclásico predice una convergencia de la distribución del ingreso a una perfecta igualdad. Por el contrario, en el modelo con imperfecciones financieras la distribución del ingreso en el estado estacionario es igualitaria. Además, en algunos de estos modelos la distribución de equilibrio depende de la desigualdad inicial y, en consecuencia, no es convergente.

Jaramillo (2001) establece que los trabajos de Galor y Zeira (1993), Banerjee y Newman (1994), Aghion y Bolton (1997) y Picketty (1992) no afirman que las propiedades de convergencia o de ergodicidad de la distribución del ingreso sean una consecuencia inevitable de la existencia de un mercado de capitales perfecto o de una tecnología convexa. No obstante, en la literatura económica se asocia la teoría neoclásica con la convergencia o ergodicidad de la distribución del ingreso. Sin embargo, esta asociación no tiene ninguna base teórica.

Salinas (2010) señala que la teoría de la distribución se puede agrupar en tres tipos de enfoque, que son:

1. *Neoclásico*. Bajo esta concepción, dada cierta tecnología y en competencia perfecta, el ingreso generado y su distribución se determinan por la productividad de los factores y la intensidad con que se utilizan. De esta forma, basándose en la producción marginal de los factores, se llega a la asignación eficiente de los recursos, así como a la distribución del ingreso. Así mismo, esta escuela considera que a largo plazo se establece una tendencia de mayor distribución de la renta.
2. *Poskeynesiano*. En esta corriente ideológica la distribución de la riqueza es determinada por la función de demanda. Es decir, la distribución de la renta aparece como resultado del nivel agregado de la demanda, de la acumulación de capital y de la forma en que los capitalistas y asalariados disponen de su ingreso, ya sean utilidades o salarios reales, para el consumo o el ahorro.
3. *Marxista*. Esta línea de pensamiento ubica a la distribución de la riqueza en el marco de la lucha de clases y, por lo tanto, la hace depender del sistema económico y de las relaciones de producción. Esta escuela argumenta que en el sistema capitalista la distribución del ingreso es cada vez más desigual o polarizada, ya que favorece al capitalista con el plusvalor y perjudica a la mano de obra con salarios que sólo le permiten subsistir.

Medición de la distribución del ingreso

La literatura que trata de la medición de la desigualdad de la renta es muy amplia; en algunos casos entra en los orígenes de la dispersión y en las consecuencias sobre el bienestar social. Un índice de desigualdad es una medida que resume la manera como se distribuye una variable entre un conjunto de individuos; por lo tanto, en la distribución de la riqueza, la desigualdad viene dada por el grado de dispersión de los ingresos respecto de un valor de referencia. Una primera clasificación de los indicadores de desigualdad los agrupa como: 1) *medidas positivas u objetivas*, aquellas que se centran en cuantificar la dispersión de la distribución de la renta, y 2) *medidas normativas*, que miden la desigualdad en términos de la pérdida de bienestar social debido a la dispersión de los ingresos. Al primer grupo pertene-

cen los índices estadísticos (rango, varianza, desviación estándar, coeficiente de variación y análisis de los cuartiles), así como el coeficiente de Gini (1912) y el índice de Theil (1967). Al segundo grupo corresponden el índice de Dalton (1920), el coeficiente de Rawls (1971) y el índice de Atkinson (1970), entre otros (Medina, 2001; Carrillo *et al.*, 2005; Ospina y Giraldo, 2005; Mazaira *et al.*, 2008).

De la anterior clasificación se eligió trabajar con medidas positivas, ya que las normativas dependen de juicios éticos que se reflejan en los valores escogidos para los parámetros de la función de bienestar social. De esta forma, la virtud de las medidas positivas estriba en que incluyen las participaciones en el ingreso, es decir, son independientes del promedio e impiden cualquier juicio sobre la significación del grado de desigualdad relativa dado el nivel de ingreso per cápita promedio (Acevedo, 1986). Gradín (2001) y Yáñez (2010) establecen que las principales características de las medidas positivas son:

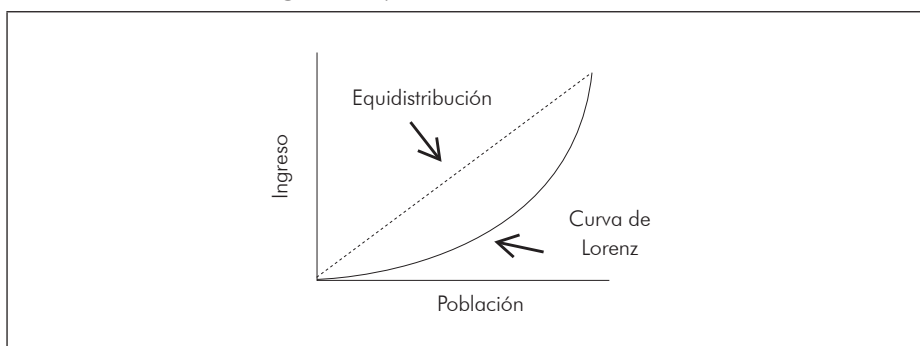
1. *La varianza (V)*. Si lo que interesa es medir la dispersión de una distribución de rentas, una primera aproximación son las medidas existentes en el campo de la estadística. De esta forma, se puede hacer uso de la varianza, la cual se precisa como el promedio de las diferencias entre las rentas individuales y la media elevadas al cuadrado. Sin embargo, no aproxima una medida adecuada de concentración puesto que proporciona diferencias absolutas entre las rentas y no parciales, es decir, no es un indicador relativo (Medina, 2001).
2. *El coeficiente de variación (CV)*. Se trata de un indicador relativo construido a partir de la estandarización de la varianza. Se define, entonces, como el cociente de la desviación típica y la media. Sin embargo, aunque cumple con el principio de transferencias de Pigou-Dalton y es ampliamente utilizado en la literatura, es un índice extremadamente sensible a las transferencias que se producen en la cola superior de la distribución.
3. *La desviación relativa respecto de la media (DRM)*. Se conceptualiza como la proporción que representa, respecto a la totalidad de la renta, la suma de las diferencias absolutas entre las rentas individuales y la media. Es, por lo tanto, un índice relativo que además posee una interpretación geométrica en términos de la curva de Lorenz. Sin embargo, con este indicador algunas transferencias progresivas pueden dejar inalterado el nivel de desigualdad, lo cual contradice el principio de transferencia. Cuestión que sucederá si el traspaso del ingreso se produce entre individuos que coinciden en disfrutar niveles de riqueza superiores, o inferiores, al ingreso medio (Mitnik, 1999).
4. *La varianza de los logaritmos y la desviación estándar de los logaritmos (VL)*. Es otra forma de considerar nociones relativas de desigualdad y, por lo tanto, de hacer que la medición de la misma sea independiente de la media; es calcular la varianza o, en su caso, la desviación estándar de la variable renta tomada en logaritmos (Medina, 2001).

5. *La curva de Lorenz.* Se define como la suma acumulada de todas las rentas relativas a la media para cada proporción de población q . Su expresión matemática es la siguiente:

$$L_F(q) = \frac{1}{\mu} \sum_{t=1}^k x_t q_t, \quad \sum_{t=1}^k q_t = q$$

En la curva de Lorenz se presenta el ingreso que percibe la población de acuerdo con su participación en el ingreso nacional. A mayor alejamiento de dicha curva respecto de la línea de 45° mayor desigualdad nacional habrá y viceversa, ya que esta recta representa la equidistribución de los ingresos; es decir, en el caso de igualdad de todas las rentas se obtiene el máximo valor $L_F(q) = q$, que define la recta perfecta de equidad (diagonal de 45°). De esta forma, en la curva se muestran, una vez ordenados los ingresos de menor a mayor, en el eje horizontal las frecuencias acumuladas de la población y en el eje vertical las frecuencias acumuladas del ingreso, de tal manera que la renta más baja queda a la izquierda y la más alta, a la derecha. Otra forma de observar la curva es considerando el área de la superficie que se encuentra entre la curva y la diagonal, superficie que se puede denominar concentración; mientras mayor sea dicho espacio, más concentrada estará la riqueza y viceversa (gráfica 2) (Ospina y Giraldo, 2005).

Gráfica 2. La curva de Lorenz



Fuente: Navarro et al. (2009).

6. *El coeficiente de Gini (G).* Se construye como el cociente entre la media aritmética de las diferencias absolutas entre los n^2 pares de rentas individuales y el doble de la renta media de la distribución. Es decir, su expresión matemática es (Gradín, 2001):

$$G(X) = \frac{\left(\frac{1}{n^2}\right) \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n |x_i - x_j|}{2\mu_x}$$

donde n es el total de observaciones; μ la media de la distribución del ingreso x_i, x_j ; el ingreso i -ésimo del j -ésimo individuo.

Al igual que la *DRM*, el índice de Gini permite cuantificar “lo alejada” que una distribución se encuentra de la perfectamente igualitaria. En este sentido, es ampliamente conocida su interpretación en términos de la curva de Lorenz, según la cual permite medir el área entre la curva de Lorenz y la línea de 45° en proporción de la superficie total situada por debajo de la mencionada línea de equidad perfecta. Este coeficiente toma para rentas no negativas valores entre cero y uno. Si es igual a cero indica que la distribución es perfectamente igualitaria, mientras que un Gini igual a la unidad refleja una distribución donde la desigualdad es máxima.

El presente documento se basa en este indicador para determinar el grado de distribución del ingreso y, por lo tanto, el bienestar social en México, sus ocho regiones económicas y Michoacán. Esto se debe a que el coeficiente de Gini, además de permitir una interpretación sencilla del resultado, verifica las cuatro propiedades consideradas básicas¹ de un indicador de desigualdad junto con la invariancia ante incrementos proporcionales en las rentas.

7. *El índice de Theil*. Es una medida basada en la teoría de la información, y su expresión matemática es la siguiente:

$$T = \log(n) - H(X) = \sum_{i=1}^n X_i \log(nx_i) = \frac{1}{n\mu} \sum_{i=1}^n Y_i \log\left(\frac{Y_i}{\mu}\right)$$

Si $T = 0$ implica perfecta igualdad, y si $T = \log n$ implica perfecta desigualdad. Dado que es una propiedad deseable de los estimadores que éstos estén entre 0 y 1, muchas veces se redefine el índice como:

$$t = \frac{T}{\log(n)}$$

Una gran ventaja de este indicador es que permite descomposiciones y cumple con el principio de Pigou-Dalton (indica que transferencias de un individuo más rico a uno más pobre deben disminuir la medida de desigualdad). Sin embargo, un problema que tiene es que la fórmula $H(X) = \log(1/X)$ es arbitraria (Carrillo y Vázquez, 2005). Dada esta situación, en la presente investigación se decidió no utilizarlo.

Los estudios que recurren al coeficiente de Gini para medir la distribución o concentración del ingreso los podemos ubicar en tres grandes grupos, que son:

¹ Ser sensible al efecto de los factores socioeconómicos de la desigualdad, la influencia de toda jerarquía social (y no sólo de sus grupos extremos), los cambios en la composición de la población, y poseer consistencia con la ordenación de la curva de Lorenz (Medina, 2001; Carrillo y Vázquez, 2005).

1. *Investigaciones que se enfocan en los postulados teórico-metodológicos del índice.* Bajo este enfoque existen las obras de Medina (2001), quien aborda el análisis del índice con datos agrupados y desagrupados; Mazaira (2008), que indaga en los diferentes enfoques para medir la distribución del ingreso y el bienestar social; Lustig (2012), que estudia los aspectos teóricos generales del índice; Ospina y Giraldo (2005), quien analiza las aproximaciones al concepto de pobreza y distribución; Pérez (2012), que relaciona teóricamente el crecimiento con la distribución del ingreso; Fernández *et al.* (1996), que mide la desigualdad y el bienestar social, etcétera.
2. *Estudios que profundizan en la aplicación empírica del coeficiente.* Con este objetivo encontramos diversos documentos, como son: Medina y Galván (2008), que estudia la distribución del ingreso en América Latina; Sales y Olvera (2002), que analiza el caso de Brasil; Gasparini *et al.* (1999), que investiga el caso argentino; Gómez y García (2006), Cotte y Cotrino (2006) y Acevedo (1986), quienes exploran el caso colombiano, y muchos otros más. En México, Lustig y Székely (1997) examinan la evolución económica, la pobreza y la desigualdad; Navarro *et al.* (2001) efectúan un balance de la economía mexicana en materia de distribución del ingreso, Yáñez (2010) evalúa la hipótesis de Kuznets, Carrillo y Vázquez (1975) ensayan sobre los problemas salariales y su nexo con la distribución, etc. Teniendo como objeto de estudio el estado de Michoacán, se presentan investigaciones como la de Navarro *et al.* (2009), que se enfoca en la pobreza y distribución del ingreso en la entidad para el período 1980-2005.
3. *Escritos que vinculan el índice de Gini con otras temáticas.* Destacan entre ellos los documentos de Martínez (2007), quien relaciona el cálculo de la desigualdad con el capital humano; Aparicio y Araujo (2011), que estudian el impacto de la inflación en la distribución del ingreso; Barrón (2003), quien se enfoca en el impacto que tiene la distribución del ingreso en la seguridad nacional, y Muriel y Baltazar (2012), que relacionan la escasez de distribución con el desarrollo, el crecimiento y la movilidad social, entre otros.

La presente investigación se podría clasificar en cualquiera de estas tres categorías, puesto que aborda aspectos generales de la teoría de la distribución y concentración del ingreso; se estudia el nexo entre el reparto de la renta, la migración, las remesas y el bienestar social, y focaliza la investigación en un área geográfica de estudio como México, sus regiones y Michoacán.

El nexo entre migración, distribución del ingreso y bienestar social radica en que los migrantes transfieren un ingreso a los hogares en sus comunidades de origen, factor que contribuye directamente al bienestar económico y la distribución del ingreso en las regiones, estados y municipios. Este aporte al ingreso familiar les permite a los hogares acceder a mejores niveles de alimentación, salud y educación.

3. REMESAS Y DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO: UNA PROPUESTA METODOLÓGICA CON MICRODATOS

El propósito de este capítulo es examinar el planteamiento metodológico del coeficiente de Gini (Cg) y su vínculo con la migración, a través de las remesas. Se calcula, de manera particular, el impacto que tuvieron las transferencias y las remesas en la distribución del ingreso y el bienestar social en México, sus regiones y en Michoacán durante el período 2000-2010. Se parte de considerar los estudios que relacionan las remesas y la distribución del ingreso, los elementos metodológicos para el cálculo del Cg, las características de la ENIGH y los factores que la componen, así como el proceso de selección de variables y características del modelo de distribución del ingreso.

EL COEFICIENTE DE GINI Y LA MIGRACIÓN

Se abordan en primera instancia las características que asumen las investigaciones que a nivel nacional e internacional han relacionado la migración con la distribución de la renta. Enseguida se revisan los elementos teórico-metodológicos del cálculo del índice de Gini.

Migración y desigualdad en el ingreso: estudios internacionales y nacionales

Existen dos tipos de estudios que vinculan los efectos de las remesas con la desigualdad en los ingresos. Entre los primeros se encuentran aquellas investigaciones que destacan que las remesas tienen como efecto directo la disminución de la concentración de la renta, mientras que en el otro se establece que las remesas agravan la desigualdad. Estas posturas se reflejan en dos niveles de investigación (Arrazola, 2010):

1. *Estudios internacionales.* Los efectos distributivos de las remesas han sido analizados en diversos estudios internacionales. Lerman y Yitzhaki (1985), por ejemplo, desarrollaron una aproximación matemática para determinar el impacto marginal de varias fuentes de ingresos sobre la desigualdad en el ingreso en Estados Unidos. Para Adams (1989) las remesas de los migrantes extranjeros tienen un impacto negativo en la distribución de los ingresos en los hogares rurales de Egipto, puesto que son las familias con ingresos más altos las que las perciben. En esa misma dirección se encuentra la investigación de Barham y Boucher (1998). En sentido opuesto se ubican las investigaciones de Rodríguez (1998), Adams (2004) y Koechlin y León (2006), para quienes las remesas contribuyen a reducir la concentración del ingreso y la pobreza en las comunidades de origen de los migrantes. Los estudios de González-König y Wodon (2002) y Hernández (2008) muestran que en ciertos casos el impacto de las remesas en la concentración de la renta no es claro.
2. *Estudios en México.* En nuestro país se han hecho pocos esfuerzos para tratar de explicar cuál es el efecto de las remesas sobre la desigualdad en las comunidades de origen de los migrantes. Menciona Arrazola (2010) que el primer estudio que se efectuó con este fin fue el de Stark, *et al.* (1986), quienes analizaron dos comunidades rurales de Michoacán y encontraron que cuando el proceso migratorio se acentúa, las remesas tienen un efecto favorable sobre la distribución del ingreso. Asociados a este pensamiento se presentan los estudios de Mora (2004), Taylor *et al.* (2005), McKenzie y Rapoport (2006) y López (2009). Por otro lado, se encuentran aquellos estudios que destacan que las remesas tienen un impacto negativo o nulo en la distribución de la renta, entre los cuales encontramos la investigación de Salas (2007).

El coeficiente de Gini: elementos teórico-metodológicos

Uno de los índices más utilizados en el estudio de la desigualdad de ingresos es el coeficiente de Gini. Existen distintas formas de derivar la expresión utilizada en su cálculo e incluso es posible deducirlo a partir de la curva de Lorenz, la cual relaciona los porcentajes acumulados del total de los ingresos con los porcentajes acumulados de los individuos que los reciben, empezando por los más pobres. Mientras más pronunciada sea la curva y, por lo tanto, tenga mayor distancia respecto a la línea de igualdad perfecta (LPI), mayor será la desigualdad en la distribución.

El índice se construye como el cociente de la media aritmética de las diferencias absolutas entre los pares de rentas individuales y el doble de la renta media de la distribución (Gradín, 2001). Su expresión matemática es:

$$G(X) = \frac{\left(\frac{1}{n^2}\right) \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n |x_i - x_j|}{2\mu_x}$$

Donde:

n es el total de observaciones; μ la media de la distribución del ingreso; x_i , x_j el ingreso i -ésimo del j -ésimo individuo.

El coeficiente de Gini permite cuantificar “lo alejada” que se encuentra una distribución de la perfectamente igualitaria. Es muy conocida su interpretación en términos de la curva de Lorenz, según la cual permite medir el área entre ésta y la línea de 45° en proporción de la superficie total, situada por debajo de la mencionada línea de equidad perfecta. Este coeficiente toma para rentas no negativas valores entre cero y uno. Si es igual a cero, ello indica que la distribución es perfectamente igualitaria, mientras que un Gini igual a la unidad refleja una distribución donde la desigualdad es la máxima.

LA ENCUESTA NACIONAL DE INGRESOS Y GASTOS DE LOS HOGARES COMO BASE DE DATOS

La Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) es un proyecto de generación de estadísticas del INEGI que tiene como objetivo proporcionar información sobre la distribución, el monto y la estructura del ingreso y el gasto de los hogares. Así mismo, permite generar información de la estructura del ingreso corriente de los hogares según la fuente de donde provenga, la estructura del gasto corriente en la adquisición de bienes de consumo final (duraderos y no duraderos), el valor de los bienes y servicios que consumen los hogares, el pago en especie y los regalos recibidos, así como la estructura de las erogaciones y percepciones financieras y de capital. También es el campo de estudio útil para conocer las características sociodemográficas, la condición de actividad y las características ocupacionales de los integrantes del hogar de 12 o más años, a la vez que se estudian las características de infraestructura de la vivienda y el equipamiento del hogar (INEGI, 2010b).

Caracterización general de la ENIGH

La ENIGH constituye una fuente de datos para medir la incidencia e intensidad de la pobreza, así como la desigualdad en la distribución del ingreso (Cortés, 2001).

A continuación se abordan las características generales de la ENIGH a partir de los postulados metodológicos establecidos por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) de México.

Antecedentes

La ENIGH tiene sus antecedentes en varias encuestas realizadas por diferentes dependencias públicas. En 1956 y 1958, la Dirección General de Estadística (DGE), entonces dependiente de la Secretaría de Industria y Comercio (SIC), levantó la Encuesta Ingresos y Egresos de la Población en México. Por su parte, para los años 1963 y 1968, el Banco de México llevó a cabo la Encuesta Ingresos y Gastos Familiares (INEGI, 2010a).

Durante el periodo 1969-1970, nuevamente la DGE-SIC realizó la Encuesta Ingresos y Egresos de la República Mexicana. Posteriormente, en 1975, la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) efectuó la encuesta Ingresos y Gastos Familiares. En 1977 la DGE, como parte de la Secretaría de Programación y Presupuesto (SPP), desarrolló la Encuesta Nacional de Ingreso-Gasto de los Hogares, trabajo que constituyó el antecedente inmediato de las encuestas que ha llevado a cabo la DGE-INEGI para los años: 1984, 1989, 1992, 1994, 1996, 1998, 2000, 2002, 2004, 2005, 2006, 2008 y 2010.

A partir de 1984 inició la tendencia a ampliar los objetivos y homogeneizar la metodología, tomando en cuenta las recomendaciones internacionales, los requerimientos de información de los diferentes usuarios y cuidando la comparabilidad histórica. También se incorporaron nuevos productos con el objetivo de adecuarse a los cambios económicos y obtener resultados que reflejaran la realidad del país.

Objetivo general

El objetivo general de la ENIGH es proporcionar un panorama estadístico del comportamiento de los ingresos y gastos de los hogares en cuanto a su monto, procedencia y distribución. Adicionalmente, ofrece información sobre las características ocupacionales y sociodemográficas de los integrantes del hogar, así como de la infraestructura de la vivienda y el equipamiento del hogar (INEGI, 2010a).

Diseño conceptual

La población objetivo de la ENIGH la constituyen los hogares de nacionales o extranjeros que residen habitualmente en viviendas particulares dentro del territorio nacional. Se enfoca en los temas siguientes:

1. Ingreso corriente total (monetario y no monetario) de los hogares.
2. Gasto corriente monetario de los hogares.
3. Percepciones financieras y de capital de los hogares y sus integrantes.
4. Erogaciones financieras y de capital de los hogares.

5. Características de la vivienda.
6. Residentes e identificación de hogares en la vivienda.
7. Características sociodemográficas de los residentes de la vivienda.
8. Condición de actividad y características ocupacionales de los integrantes del hogar de 12 y más años.
9. Equipamiento del hogar, servicios.

Se utilizan la Clasificación Mexicana de Ocupaciones (CMO) 2005 y el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN) 2004, versión hogares. Las recomendaciones internacionales que se atienden son: las resoluciones e informes de las 18 ediciones de la Conferencia Internacional sobre Estadísticas del Trabajo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT); el reporte final y las recomendaciones del Grupo de Canberra, integrado por expertos en estadísticas de ingreso de los hogares; el Manual de Encuestas sobre Hogares del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales de Naciones Unidas, y la articulación con el sistema de cuentas nacionales y las encuestas de hogares que levanta el INEGI (2010a).

Cobertura temporal

Según el INEGI (2010a), se dispone de estadísticas para los años: 1984, 1989, 1992, 1994, 1996, 1998, 2000, 2002, 2004, 2005, 2006, 2008 y 2010. Además se tiene información a nivel estatal para las entidades que, en su momento, convinieron con el INEGI una ampliación de su muestra (véase cuadro 7).

Cuadro 7. Entidades federativas con ampliación de muestra

1992	Tlaxcala y área metropolitana de la Ciudad de México
1994	Aguascalientes, Coahuila de Zaragoza, Puebla, Veracruz de Ignacio de la Llave y área metropolitana de la Ciudad de México
1996	Campeche, Coahuila de Zaragoza, Distrito Federal, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Estado de México, Oaxaca, Tabasco y área metropolitana de la Ciudad de México
1998	Guanajuato y área metropolitana de la Ciudad de México
2000	Veracruz de Ignacio de la Llave
2004	Distrito Federal y Nuevo León
2005	Puebla, Sonora, Tabasco y Veracruz de Ignacio de la Llave
2006	Guanajuato y Veracruz de Ignacio de la Llave
2008	Estado de México, Distrito Federal, Jalisco, Guanajuato, Querétaro, Sonora y Yucatán
2010	Chiapas, Estado de México, Yucatán y Distrito Federal

Fuente: INEGI (2010a).

Aspectos conceptuales y metodológicos de la ENIGH

Para la captación de la información, la ENIGH utiliza dos instrumentos: el primero es el cuestionario básico, donde se registran los datos referentes a las características de la vivienda, los residentes y la identificación de hogares, así como las características sociodemográficas; para los integrantes del hogar de 12 o más años, se capta información de la condición de actividad y las características ocupacionales, así como sus ingresos y gastos. En el cuadernillo de gastos diarios en alimentos bebidas, tabaco y transporte público, que es el segundo instrumento, se capta información de los gastos hechos dentro y fuera del hogar (INEGI, 2010b).

Con la finalidad de levantar la información para lograr los objetivos del trabajo de campo, el INEGI establece subdirecciones regionales de estadística, que se encargan de recopilar la información de cada una de las áreas de estudio. Lo anterior implica que el equipo de entrevistadores, supervisores y responsables estatales estén capacitados y sean bien distribuidos, a fin de aplicar correctamente el cuestionario básico y los cuadernillos de gastos diarios a los hogares que habitan las viviendas seleccionadas en la muestra.

Resultados de la ENIGH

Los resultados de la ENIGH se presentan mediante una publicación para los años de captura, que contiene información sobre el monto, la estructura y distribución de los ingresos en efectivo o en especie de los hogares, ya sea que provengan del trabajo, de los intereses de sus propiedades o de pensiones y regalos. Por otra parte, se conoce el destino de sus gastos, ya sea en bienes de consumo no duradero (alimentos, bebidas y tabaco) o duradero (inmuebles, automóviles, etc.). Esta publicación está estructurada en siete capítulos, un anexo y un glosario con una selección de tabulados ordenados de acuerdo con sus características temáticas a nivel nacional (INEGI, 2010b).

EVIDENCIA EMPÍRICA PARA EL CÁLCULO DE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO Y EL PAPEL DE LAS REMESAS

En esta sección se presentan las bases empíricas para la determinación del nivel de concentración del ingreso en México, sus regiones y Michoacán durante el periodo 2000-2010. Se abordan aspectos relacionados con el requerimiento de datos, las fuentes estadísticas por consultar y el procesamiento de los datos.

Los datos proporcionados por la ENIGH

Para determinar la distribución de la renta en México, sus regiones y Michoacán, así como la participación que tienen las remesas en la distribución del ingreso y el bienestar social durante el período 2000-2010, es necesario contar con los datos referentes a:

1. Los ingresos corrientes totales de los hogares.
2. Los ingresos totales (monetarios y no monetarios).
3. Los gastos (gasto diario, gasto en educación, etc.) y las erogaciones que realiza el hogar.
4. El valor de las transferencias a los hogares.
5. El volumen de remesas que perciben los hogares
6. Los grupos de edad que constituyen los hogares.
7. El nivel de educación de los miembros que constituyen el hogar.
8. El tamaño de la localidad donde se ubican los hogares.
9. Los estados, municipios y localidades donde se localizan los hogares.
10. El grado de marginación de los hogares.

Fuentes de información estadística

Se utilizan las bases estadísticas de la ENIGH y del Sistema de Cuentas Nacionales, e información socioeconómica del U.S. Census Bureau.

Regionalización utilizada en la investigación

El estudio considera como elementos de análisis el país, las ocho regiones económicas que lo conforman y los estados que integra cada una, y en particular Michoacán. La regionalización utilizada en el documento parte de la propuesta establecida por el INEGI (2012b) en su documento *Las regiones socioeconómicas de México*, que son las del cuadro 8.

El procesamiento de los datos

La determinación del grado de concentración de la riqueza en México, las regiones del país y el estado de Michoacán tuvo dos etapas. La primera consistió en determinar las variables que mejor representan el ingreso de los hogares, que fueron el ingreso corriente total de los hogares, las transferencias y las remesas. En relación con este último indicador, cabe mencionar que la ENIGH lo calculó sólo para los años de 2008 y 2010. En la segunda etapa se utilizaron los programas SPSS (Statistical

Package for the Social Sciences) y Eviews para calcular el índice de Gini con y sin transferencias, y con y sin remesas. Esto para identificar el papel que desempeñan los aportes públicos y privados, nacionales y extranjeros, al bienestar de la población mexicana. Con estos paquetes estadísticos se pudo computar la relación del ingreso, las transferencias y las remesas con la edad, el grado de educación de la población, el tamaño de la localidad donde viven y la ubicación geográfica.

Cuadro 8. Regiones socioeconómicas de México

<i>Zona 1 Noroeste</i>	<i>Zona 2 Noreste</i>	<i>Zona 3 Centro Norte</i>	<i>Zona 4 Oriente</i>
<ul style="list-style-type: none"> • Baja California • Baja California Sur • Chihuahua • Durango • Sinaloa • Sonora 	<ul style="list-style-type: none"> • Coahuila • Nuevo León • Tamaulipas 	<ul style="list-style-type: none"> • Aguascalientes • Guanajuato • Querétaro • San Luis Potosí • Zacatecas 	<ul style="list-style-type: none"> • Hidalgo • Puebla • Tlaxcala • Veracruz
<i>Zona 5 Occidente</i>	<i>Zona 6 Centro Sur</i>	<i>Zona 7 Suroeste</i>	<i>Zona 8 Sureste</i>
<ul style="list-style-type: none"> • Colima • Jalisco • Nayarit • Michoacán 	<ul style="list-style-type: none"> • Distrito Federal • Estado de México • Morelos 	<ul style="list-style-type: none"> • Chiapas • Guerrero • Oaxaca 	<ul style="list-style-type: none"> • Campeche • Quintana Roo • Tabasco • Yucatán

Fuente: INEGI (2012b).

4. MIGRACIÓN Y REMESAS EN MÉXICO, SUS REGIONES Y MICHOACÁN: RESULTADOS DE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO CON MICRODATOS

En este capítulo se revisa, a la luz de los resultados obtenidos, el comportamiento del índice de Gini, que se ha calculado con dos variantes: 1) con y sin transferencias;² 2) con y sin remesas. Los cálculos se realizaron para México, sus regiones, específicamente para la región Occidente, y para Michoacán, durante el período 2000-2010.

EL COEFICIENTE DE GINI EN MÉXICO

Se pretende identificar aquí la distribución del ingreso en el país, y en particular la importancia de las transferencias y remesas en la asignación de la renta.

El ingreso en México

Los datos publicados por la ENIGH durante el período 2000-2010 dan cuenta de que la población con más alto ingreso en México es la que se encuentra en el rango de edad de 40 a 60 años. De los diferentes grupos de edad, que van de los 0 a los 97 años, la población de más de 50 años posee incrementos salariales entre el 50 y el 85% (véase cuadro 1 del anexo).

En la relación entre el ingreso y el nivel de educación de los hogares en México se observa que a medida que se incrementa el nivel educativo es más alto el nivel

2 El concepto de transferencias incluye los ingresos provenientes de indemnizaciones recibidas de seguros contra riesgos a terceros, accidentes de trabajo, despido y retiro voluntario, becas de instituciones privadas o de organismos no gubernamentales, becas del gobierno, donativos de organizaciones no gubernamentales, donativos de dinero de otros hogares, ingresos de otros países (remesas) y beneficios de programas sociales como Oportunidades, Procampo, Adultos Mayores y otros (INEGI, 2010). Las remesas son computadas por la ENIGH de manera independiente sólo para los años 2008 y 2010, razón por la cual se asume el concepto de transferencias en la medida en que se tiene información para todo el período en estudio.

de ingreso recibido. De igual manera, se advierte que en el año 2000, al pasar de sin nivel educativo a estudios de posgrado, el ingreso presentó un aumento del 608%, mientras que en 2010 sólo llegó al 490%. Durante el período 2000-2010 los niveles educativos que tuvieron mayores tasas de crecimiento con respecto al año inicial fueron: sin nivel educativo, preescolar y primaria, con incrementos de 62, 62 y 59%, respectivamente.

En cuanto a la relación entre el ingreso y el tamaño de la localidad, en la medida en que ésta es más grande aumenta el ingreso. En el año 2000 las poblaciones con menos de 2,500 habitantes recibían un ingreso superior a los 11,000 pesos trimestrales, mientras que los de localidades mayores de 100,000 tenían una renta mayor de 26,000 pesos al trimestre. La tendencia se conserva en el año 2010: las poblaciones menores de 2,500 personas recibían una retribución trimestral superior a los 18,000 pesos, en tanto que las de más de 100,000 tuvieron un ingreso mayor de 42,000 pesos en el mismo lapso. La riqueza de las localidades se ha incrementado; en el caso de las menores de 2,500 habitantes el ingreso aumentó en 58% durante el período de estudio, crecimiento similar al que tuvieron las poblaciones con más de 100,000 personas (véanse cuadros 1 y 2 del anexo).

Las transferencias y remesas en México

Al revisar el nexo entre las transferencias y la edad de la población se observa que el segmento que más las recibe en México es el mayor de 50 años. De los diferentes grupos de edad, que van de los 0 a los 97 años, se advierte que son las personas mayores de 50 años las que tuvieron incrementos superiores al 104% (véase cuadro 3 del anexo).

En la relación entre transferencias y nivel de educación se tiene que hogares donde aumentó este nivel reciben un mayor apoyo económico en transferencias. De igual manera, mientras más grande sea la población, mayor es el volumen de las transferencias. El Distrito Federal, Durango, Nuevo León, Tamaulipas y Zacatecas son las entidades que tuvieron mayor volumen de transferencias durante el período (véanse cuadros 3 y 4 del anexo).

La población menor de 20 y la mayor de 90 años fueron las que en 2008 y 2010 recibieron más remesas, que se concentraron principalmente en las familias con miembros de niveles educativos básicos. Un monto importante de estas aportaciones correspondió a localidades con menos de 2,500 habitantes y altos niveles de marginación (véase cuadro 5 del anexo).

Distribución del ingreso e importancia de las transferencias y remesas en México

El coeficiente de Gini (Cg) en México durante el período 2000-2010 tuvo una tasa de crecimiento del 0.7% al pasar de 0.470 a 0.473. Esto es, la concentración del ingreso en el país aumentó en el período de estudio (véase gráfica 3).

Al tomar en cuenta el aporte económico de las transferencias al ingreso, el Cg mostró una tasa de crecimiento de -4%, lo que representa un aumento en la distribución del ingreso. Esto es, el Cg es menor cuando se contemplan las transferencias, lo que da cuenta de su importancia para el bienestar social del país.

Un dato de suma importancia para la distribución del ingreso en México son las remesas. Los datos publicados por la ENIGH en 2008 y 2010 permiten apreciar que al restar del ingreso corriente total de los hogares el aporte monetario de aquellas provenientes del extranjero, la concentración del ingreso es más alta. Bajo esta consideración, el Cg en México es de 0.465 en 2008 y de 0.443 en 2010, lo cual significa que el grado de concentración del ingreso es muy alto y el aporte financiero de las remesas a la distribución del mismo mejora (véase gráfica 3).

El coeficiente de Gini en los estados

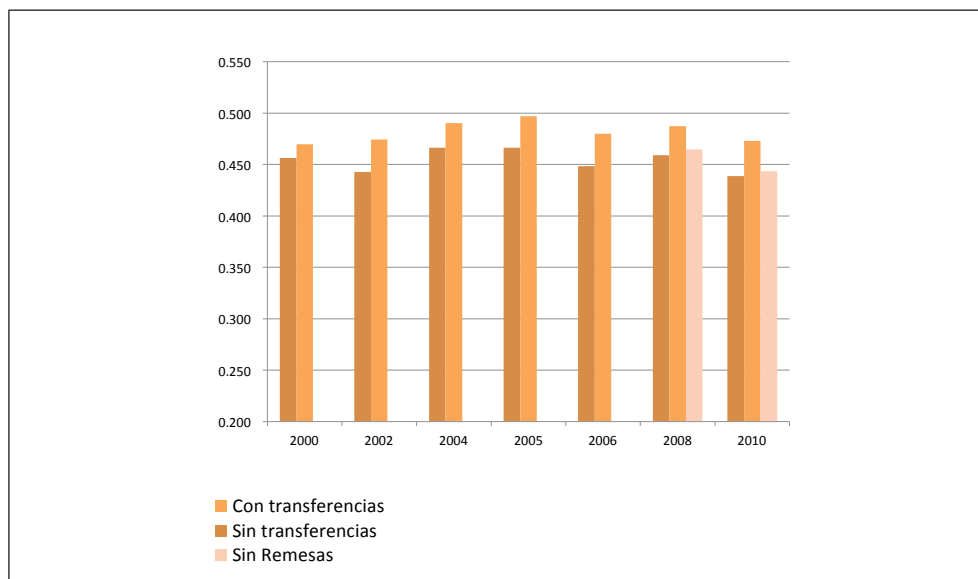
El cálculo de la distribución del ingreso en las 32 entidades del país expresa cómo ha evolucionado la concentración de la renta, así como la contribución de las transferencias y las remesas al bienestar social.

El ingreso, las transferencias y las remesas en las entidades

Las entidades que más ingresos recibieron son el Distrito Federal, Baja California, Baja California Sur y Nuevo León, mientras que Chiapas, Oaxaca, Guerrero y Puebla fueron las de menores ingresos durante el período de estudio. En la distribución de las transferencias el Distrito Federal, Zacatecas y Durango fueron los estados más favorecidos con estas aportaciones, en tanto que Tabasco, el Estado de México, Chiapas y Tlaxcala son los que obtuvieron menos transferencias en el período 2000-2010 (véanse cuadros 2 y 4 del anexo).

En cuanto a las remesas por entidad, según la ENIGH, fueron Zacatecas, Durango y Baja California Sur los estados que mayores montos recibieron en los años 2008 y 2010; y entre las que menor cantidad de ellas obtuvieron se encuentran Chiapas, Colima y Nuevo León (véase cuadro 6 del anexo).

Gráfica 3. El índice de Gini en México, 2000-2010



Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

La distribución del ingreso y la importancia de las transferencias y las remesas en los estados de México

Durante el período 2000-2010 sobresalen Baja California Sur, Tlaxcala, el Estado de México, Colima y Baja California como las entidades con los más altos niveles de distribución del ingreso; mientras que Oaxaca, Guerrero, Hidalgo, Querétaro y Campeche tuvieron la más alta concentración de la renta. La inclusión de las transferencias en el ingreso de los hogares permite una mejor distribución del ingreso en las entidades. Situación similar ocurre al tomar en consideración las remesas, ya que contribuyeron a reducir el grado de concentración de la renta en las 32 entidades del país (véanse cuadros 9 y 10).

Incluyendo las aportaciones económicas provenientes del extranjero en el ingreso corriente de los hogares, las entidades que mayor nivel de distribución del ingreso alcanzaron durante los años 2008 y 2010 fueron Baja California Sur y Tlaxcala. La de mayor concentración de la renta es Oaxaca. En el caso de Baja California Sur, sin considerar las transferencias ni las remesas, no obstante que es la entidad con el nivel más bajo en el Cg, presentó un incremento en la concentración de la renta del 16%, al pasar de 0.347 en 2000 a 0.401 en 2010. Al incluir las remesas en el ingreso corriente de los hogares se puede observar, en los cuadros 7, 8 y 9 del anexo, que la distribución mejora significativamente, es decir, se tiene una reducción promedio del 5% en el Cg.

Cuadro 9. Estados con el más alto nivel de distribución del ingreso

Año / posición	1	2	3	4	5
2000	Baja California Sur	Campeche	Sinaloa	Baja California	Tlaxcala
Cg	0.347	0.347	0.383	0.395	0.397
2002	Tlaxcala	Baja California	Coahuila	Baja California Sur	Quintana Roo
Cg	0.365	0.372	0.381	0.392	0.400
2004	Colima	México	Tlaxcala	Baja California Sur	Sonora
Cg	0.410	0.416	0.423	0.428	0.436
2005	Tlaxcala	Baja California	México	Guanajuato	Colima
Cg	0.389	0.394	0.398	0.423	0.428
2006	Tlaxcala	Colima	Baja California	México	Quintana Roo
Cg	0.358	0.396	0.409	0.419	0.428
2008	Baja California Sur	México	Tlaxcala	Morelos	Quintana Roo
Cg	0.407	0.412	0.425	0.433	0.447
2010	Tlaxcala	Baja California Sur	Morelos	Durango	Aguascalientes
Cg	0.376	0.401	0.408	0.409	0.411

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Tlaxcala, un estado considerado con un nivel de concentración bajo. Sin tomar en cuenta las transferencias ni las remesas, tuvo una disminución del 5% en el Cg, al transitar de 0.397 en 2000 a 0.376 en 2010. Con la suma de las remesas al ingreso corriente de las familias tlaxcaltecas se logró una mejora importante en la distribución de la renta, ya que se redujo en promedio el 5% en el índice de Gini (véanse cuadros 7, 8 y 9 del anexo).

A nivel nacional, Oaxaca es el estado con más alto nivel de concentración del ingreso. Sin sumar las transferencias ni las remesas, alcanzó un crecimiento de apenas el 1% en su Cg, al pasar de 0.526 en 2000 a 0.530 en 2010. Tomando en cuenta las transferencias, tuvo un crecimiento promedio del 8% en el nivel de distribución de la renta; es decir, estas aportaciones extraordinarias le permitieron al estado mejorar su nivel de bienestar económico (véanse cuadros 7, 8 y 9 del anexo).

Cuadro 10. Estados con los grados más altos de concentración de la renta

Año/posición	1	2	3	4	5
2000	Guanajuato	Oaxaca	Querétaro	Hidalgo	Quintana Roo
Cg	0.596	0.526	0.511	0.505	0.504
2002	Guerrero	Hidalgo	San Luis Potosí	Oaxaca	Campeche
Cg	0.501	0.499	0.496	0.495	0.490
2004	Guerrero	Querétaro	Hidalgo	Veracruz	Oaxaca
Cg	0.536	0.515	0.507	0.505	0.501
2005	Querétaro	Guerrero	Oaxaca	Hidalgo	Campeche
Cg	0.552	0.543	0.538	0.516	0.512
2006	Guerrero	Oaxaca	Distrito Federal	Querétaro	Tabasco
Cg	0.515	0.510	0.498	0.498	0.493
2008	Durango	Chiapas	Chihuahua	Oaxaca	Hidalgo
Cg	0.543	0.541	0.541	0.531	0.512
2010	Oaxaca	Campeche	San Luis Potosí	Guerrero	Chiapas
Cg	0.530	0.517	0.512	0.506	0.500

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

EL COEFICIENTE DE GINI EN LAS REGIONES DE MÉXICO

En este apartado se revisa el comportamiento del ingreso, las transferencias y las remesas en las regiones del país, así como el coeficiente de Gini con y sin transferencias. También se determina el impacto que tuvieron las remesas en la distribución de la renta en las ocho regiones económicas de México durante el período 2000-2010.

El ingreso en las regiones de México

En las regiones del país los hogares que recibieron los más altos niveles de renta fueron aquellos con habitantes en un rango de edad de 30 a 70 años. A medida que aumenta el nivel educativo se incrementa el ingreso, y son las localidades con más

de 15,000 habitantes las que tienen los volúmenes más altos de renta. Los hogares de las regiones Centro Sur y Noroeste fueron los que tuvieron mayores ingresos, mientras que los hogares de las regiones Suroeste y Oriente tuvieron las menores rentas (véanse cuadros 10 y 11 del anexo).

Las transferencias y remesas en las regiones de México

Las transferencias en las regiones de México se distribuyeron principalmente en los hogares que tienen una población entre los 60 y 90 años, en especial de localidades mayores de 15,000 habitantes y con estudio básicos. Las remesas, aunque se distribuyen de manera homogénea entre los distintos grupos de edad, que van de los 0 a 97 años, se concentran principalmente en localidades con menos de 2,500 personas y en hogares cuyos habitantes cuentan con el nivel básico de educación. En este rubro sobresalen las regiones Centro Sur, Noroeste, Noreste y Occidente (véanse cuadros 12, 13, 14 y 15 del anexo).

El coeficiente de Gini y la importancia de las transferencias y remesas en las regiones de México

Las regiones Noroeste y Centro Sur son las que presentaron los niveles más altos de distribución del ingreso, en tanto que la Oriente y la Suroeste son las que tuvieron la más alta concentración de la renta. La inclusión de las transferencias en el ingreso de los hogares permitió una mayor distribución del ingreso en las ocho zonas económicas del país. En la región Centro Norte, considerando las transferencias, se dio una reducción del 12% en la concentración de la renta, al pasar de 0.472 en 2000 a 0.413 en 2010. Es decir, la distribución del ingreso en esta región aumentó, algo similar a lo ocurrido en la Suroeste (véase cuadro 11).

En la región Sureste, al considerar las transferencias, se tiene una baja del 16% en los niveles de concentración, con lo que se constituye en la región que más avanzó en términos de su distribución del ingreso. Situación opuesta a la que se observa en las regiones Noreste y Occidente, donde la concentración creció 6 y 3% respectivamente de 2000 a 2010 (véase cuadro 11).

Al revisar el comportamiento de la concentración del ingreso sin remesas durante los dos últimos años del período en estudio (2008 y 2010), se encuentra que esta aportación económica adicional al ingreso les permitió a las regiones alcanzar una mejor distribución de la renta. En el caso de la región Centro Norte representó un incremento en la distribución del ingreso del 5%, en la Centro Sur del 1%, en la Noreste del 6%, en la Noroeste del 6%, en la Occidente del 5%, en la Oriente del 6%, en la Suroeste del 8% y en la Sureste del 6% (véase cuadro 11).

Cuadro 11. El índice de Gini por región de México

	Centro Norte						
Cg	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Con transferencias	0.472	0.419	0.464	0.456	0.436	0.447	0.413
Sin transferencias	0.483	0.451	0.472	0.472	0.459	0.477	0.454
Sin remesas	-	-	-	-	-	0.460	0.424
	Centro Sur						
Con transferencias	0.483	0.425	0.472	0.456	0.449	0.445	0.430
Sin transferencias	0.462	0.425	0.455	0.452	0.454	0.448	0.444
Sin remesas	-	-	-	-	-	0.447	0.435
	Noreste						
Con transferencias	0.383	0.402	0.435	0.433	0.427	0.448	0.407
Sin transferencias	0.420	0.414	0.447	0.463	0.459	0.475	0.442
Sin remesas	-	-	-	-	-	0.450	0.409
	Noroeste						
Con transferencias	0.411	0.413	0.442	0.453	0.432	0.462	0.411
Sin transferencias	0.455	0.447	0.468	0.482	0.462	0.491	0.446
Sin remesas	-	-	-	-	-	0.465	0.413
	Occidente						
Con transferencias	0.417	0.407	0.414	0.418	0.411	0.444	0.430
Sin transferencias	0.469	0.440	0.450	0.458	0.446	0.470	0.464
Sin remesas	-	-	-	-	-	0.451	0.437
	Oriente						
Con transferencias	0.432	0.450	0.466	0.476	0.447	0.456	0.428
Sin transferencias	0.485	0.481	0.499	0.507	0.475	0.488	0.464
Sin remesas	-	-	-	-	-	0.462	0.435
	Suroeste						
Con transferencias	0.512	0.462	0.484	0.500	0.486	0.479	0.464
Sin transferencias	0.554	0.507	0.528	0.550	0.532	0.530	0.511
Sin remesas	-	-	-	-	-	0.487	0.467
	Sureste						
Con transferencias	0.506	0.499	0.453	0.462	0.440	0.450	0.425
Sin transferencias	0.549	0.529	0.485	0.489	0.468	0.475	0.459
Sin remesas	-	-	-	-	-	0.452	0.426

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

EL COEFICIENTE DE GINI EN LA REGIÓN OCCIDENTE DE MÉXICO

El cálculo del coeficiente de Gini con y sin transferencias, y con y sin remesas, en el Occidente del país permitió conocer el grado de concentración de la renta en la región, así como el papel que desempeñan las transferencias y remesas en el ingreso y bienestar de los hogares.

El ingreso, las transferencias y las remesas en la región Occidente

Al revisar el vínculo entre el ingreso percibido y la edad durante el período 2000-2010, se observa que la población que más alto ingreso recibe en la región es la que se encuentra en un rango de edad de 40 a 60 años. En el estudio de los diferentes grupos de edad, que van de los 0 a los 97 años, se observó que la población de más de 50 años es la que presentó incrementos salariales superiores al 140% (véase cuadro 16 del anexo).

En cuanto a la relación entre el ingreso percibido y el nivel de educación de los hogares en la región, a medida que sube el nivel educativo lo hace también el nivel de ingreso. De igual manera, mientras más grande es la población mayor es el ingreso. Esto se confirma con los estados que integran la región Occidente, ya que fue Jalisco el que tuvo los mayores ingresos (véanse cuadros 12 y 16 del anexo).

Cuadro 12. Ingreso total en la región Occidente de México
(pesos trimestrales)

Estado	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Colima	20,933	21,519	24,124	28,277	28,555	36,450	36,546
Jalisco	18,453	20,325	27,456	25,132	29,521	28,966	36,979
Michoacán	14,223	17,335	20,607	19,011	23,406	25,340	23,762
Nayarit	13,717	15,689	24,400	25,021	33,672	23,417	22,869

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

En la distribución de las transferencias en la región, los estados de Michoacán y Nayarit son los que más reciben este tipo de aportaciones (véase cuadro 13). Al considerar sólo las remesas, Michoacán y Jalisco fueron los más beneficiados con este recurso en 2008 y 2010. Las personas mayores de 60 y menores de 20 años fueron las que más remesas percibieron durante dicho período. Los individuos que están cursando la primaria, secundaria y preparatoria son los que obtienen principalmente estas aportaciones (véanse cuadros 22 y 28 del anexo).

Cuadro 13. Las transferencias en la región Occidente de México
(pesos trimestrales)

Estado	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Colima	1,676	1,453	1,982	2,969	2,823	4,912	4,212
Jalisco	1,359	1,839	2,604	2,087	3,998	2,897	3,932
Michoacán	1,737	2,734	2,906	2,396	4,022	3,337	2,658
Nayarit	1,296	2,143	2,732	3,004	4,005	2,762	3,853

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

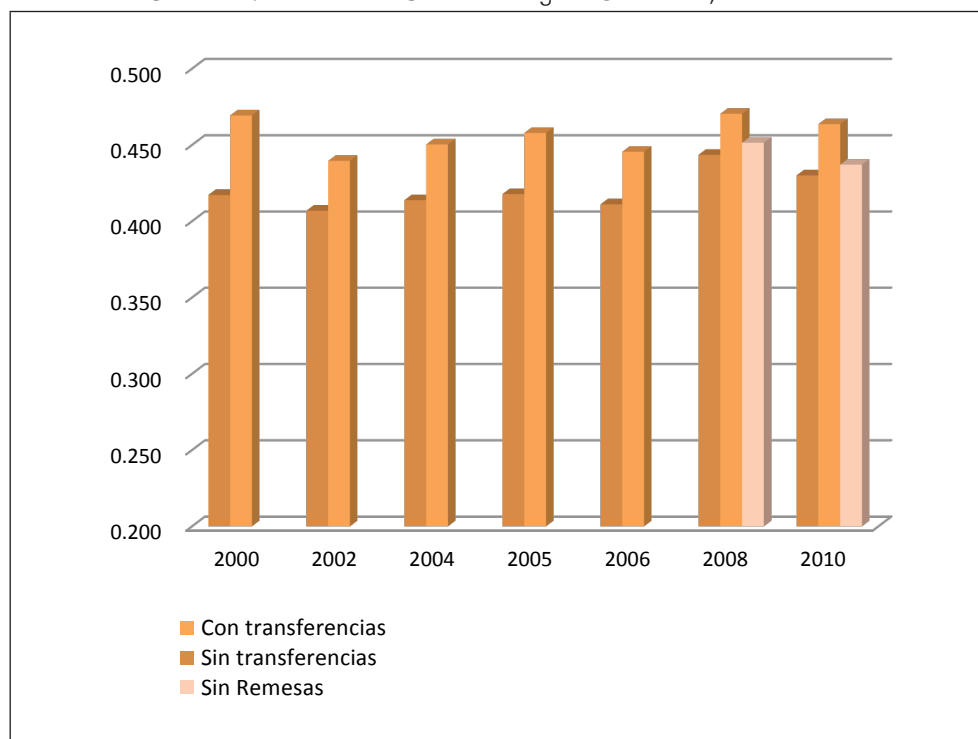
La relación entre las remesas y el tamaño de la localidad permitió identificar que las localidades menores de 15,000 habitantes son las que concentran una parte importante de los envíos. Considerando el grado de marginación de las localidades, son aquellas marginadas las que más remesas reciben. Éstas contribuyen al bienestar social de las comunidades de origen, puesto que son un ingreso adicional que les permite a los integrantes del hogar acceder a más altos niveles de educación, salud e ingreso (véase cuadro 28 del anexo).

Distribución del ingreso e importancia de las transferencias y remesas en la región Occidente

El índice de Gini en la región Occidente (sin transferencias y sin remesas) a lo largo del período de estudio tuvo una reducción del 1%, al pasar de 0.469 en 2000 a 0.464 en 2010, con lo que disminuyó el grado de concentración del ingreso. Al tomar en cuenta el papel de las transferencias en el ingreso corriente total de los hogares, el Cg disminuye —para 2010 es de 0.430 con transferencias y de 0.464 sin ellas—, por lo que las transferencias contribuyen a una menor concentración del ingreso en la región (véase gráfica 4).

Al restar el aporte económico de las remesas del ingreso corriente total de los hogares se observa que en los años 2008 y 2010 la concentración del ingreso aumentó en 2% en la región Occidente. Durante estos años, el índice de Gini aumentó, al pasar en 2008 de 0.444 con transferencias a 0.451 sin remesas y de 0.430 a 0.437 en 2010, respectivamente. Estos coeficientes dan cuenta de la importancia que tienen para esta región los aportes económicos adicionales al ingreso —en este caso las remesas— en la distribución del mismo (véase gráfica 4).

Gráfica 4. El índice de Gini en la región Occidente, 2000-2010



Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y EViews.

Coefficiente de Gini en los estados de la región Occidente

El índice de Gini con y sin transferencias, así como con y sin remesas, en los estados que integran la región Occidente del país permite identificar su grado de concentración del ingreso, así como el papel que desempeñan las transferencias y remesas en el proceso de desconcentración de la renta.

El ingreso y las transferencias en los estados de la región Occidente

En la región Occidente, las entidades que más alto ingreso tuvieron fueron Jalisco y Colima, el cual correspondió principalmente a los grupos de 40 a 70 años de edad, en ambos casos el ingreso fue superior a los 30,000 pesos trimestrales. Asimismo, en su mayoría, los ingresos de los dos estados se concentraron en localidades de más de 15,000 habitantes. En ambas entidades los hogares que tienen miembros con niveles educativos superiores a la preparatoria cuentan con ingresos mayores de 45,000 pesos trimestrales (véanse cuadros del 17 al 21 del anexo).

En la región Occidente, Michoacán y Nayarit son los estados que mayor volumen de transferencias recibieron durante el período estudiado. En ambas entidades, las aportaciones económicas se encontraron en hogares con habitantes en el

rango de 60 a 90 años de edad. En Michoacán, las transferencias se concentraron en localidades de más de 100,000 habitantes, así como en aquellas de menos de 2,500. En Nayarit se concentraron en poblaciones con menos de 2,500 habitantes. Estas aportaciones al ingreso de las familias en ambos casos de estudio se ubican en los hogares con personas de niveles educativos superiores a la preparatoria, y están por encima de los 5,000 pesos trimestrales (véanse cuadros del 23 al 27 del anexo).

En cuanto a las remesas en la región Occidente, se encontró que Michoacán y Jalisco fueron los estados que más recibieron este recurso, que en el caso de Michoacán favorece a los hogares con habitantes menores de 20 años de edad, así como a las familias con personas mayores de 70 años. En el caso de Jalisco las remesas llega principalmente a las familias que tienen miembros de entre 60 y 90 años de edad. Un monto importante de ellas, en ambas entidades, se dirigen principalmente a poblaciones menores de 15,000 habitantes. En los estados que integran la región, el flujo de las remesas se dirige a localidades con niveles muy altos de marginación; excepto en Colima, donde este flujo corresponde a poblaciones con medios y muy bajos índices de marginación. El recurso obtenido se utiliza para favorecer el desarrollo educativo de los hogares, sobre todo de aquellos con familiares que cursan preescolar y primaria, aunque en el caso de Michoacán las remesas aportan más de 800 pesos trimestrales a los hogares que tienen algún miembro cursando el nivel profesional (véanse cuadros del 29 al 33 del anexo).

Distribución del ingreso e importancia de las transferencias y remesas en la región Occidente

Por entidad federativa, en la región Occidente la inclusión de las transferencias en el ingreso de los hogares permite una mejor distribución del ingreso en los estados. En el caso de Michoacán, considerando las transferencias, se tuvo una reducción en el Cg del 2%, al pasar de 0.433 en 2000 a 0.426 en 2010, con lo que disminuyen los niveles de concentración del ingreso en el estado (véase cuadro 14). Colima, considerando las transferencias, tuvo una disminución del 8% en sus niveles de concentración del ingreso, y es la entidad de la región que mejores niveles de distribución del ingreso alcanzó entre 2000 y 2010. Lo opuesto ocurrió en Jalisco y Nayarit, donde la concentración del ingreso se incrementó para estos años (véase cuadro 14).

El coeficiente de Gini, restando el aporte económico de las remesas al ingreso corriente total de los hogares, se incrementa en general —con excepción de Jalisco para el año 2010—, lo que da cuenta de la importancia que tienen las remesas en la distribución del ingreso por entidad en la región. Esta contribución de las remesas a la distribución del ingreso en el Occidente del país es mayor para los estados de Michoacán y Colima (véase cuadro 14).

Cuadro 14. Índice de Gini por estado de la región Occidente

		Colima					
Cg	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Con transferencias	0.417	0.382	0.390	0.393	0.370	0.355	0.383
Sin transferencias	0.452	0.407	0.410	0.428	0.396	0.478	0.420
Sin remesas	-	-	-	-	-	0.455	0.408
		Jalisco					
Con transferencias	0.404	0.416	0.408	0.417	0.399	0.382	0.434
Sin transferencias	0.434	0.441	0.443	0.452	0.439	0.464	0.446
Sin remesas	-	-	-	-	-	0.445	0.434
		Nayarit					
Con transferencias	0.413	0.423	0.437	0.391	0.426	0.447	0.442
Sin transferencias	0.454	0.453	0.471	0.428	0.452	0.479	0.481
Sin remesas	-	-	-	-	-	0.450	0.446
		Michoacán					
Con transferencias	0.433	0.391	0.413	0.446	0.443	0.432	0.426
Sin transferencias	0.456	0.443	0.466	0.466	0.448	0.459	0.439
Sin remesas	-	-	-	-	-	0.446	0.434

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

COEFICIENTE DE GINI EN MICHOACÁN

El coeficiente de Gini con y sin transferencias, y con y sin remesas, en Michoacán expresa el nivel de distribución del ingreso en la entidad durante el período objeto de estudio.

Ingreso en Michoacán

De acuerdo con los datos publicados por la ENIGH en el período 2000-2010, la población que más alto ingreso recibe en el estado es la que se encuentra en un rango de edad de 40 a 60 años. Del estudio de los diferentes grupos de edad, que van de 0 a 97 años, se desprende que las personas mayores de 50 años tuvieron incrementos salariales del 50 al 100% (véase cuadro 19 del anexo).

A partir de la relación entre el ingreso recibido y el nivel de educación de los hogares en Michoacán, en el cuadro 19 del anexo se observa que a medida que aumenta la educación de las personas crece su ingreso. Específicamente en 2000, al pasar de sin nivel educativo a estudios de posgrado, el ingreso presentó un crecimiento del 240%, mientras que en 2010 este incremento fue del 294%. Así mismo, es posible distinguir que durante 2000-2010 los niveles educativos que mostraron mayores tasas de crecimiento con respecto al año inicial fueron preescolar con 78% y primaria con un 79%.

Cuadro 15. Ingreso en Michoacán
(pesos trimestrales)

Municipio	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Apatzingán	12,940	17,608	22,562	24,468	38,291	31,201	27,625
Jacona	12,808	20,041	25,917	16,611	24,332	30,357	21,901
Maravatío	7,565	15,157	18,675	17,095	20,031	-	-
Morelia	27,927	31,106	30,656	36,435	47,395	42,956	37,866
Lázaro Cárdenas	-	-	46,113	55,464	43,020	55,634	52,739
Susupuato	10,718	15,909	11,158	12,365	19,366	17,580	14,659
Uruapan	23,503	-	25,933	20,163	37,303	37,788	35,822
Zamora	25,026	17,290	40,682	31,910	37,418	41,467	32,508

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

En cuanto al nexo entre el ingreso y el tamaño de la localidad, a medida que aumenta el tamaño de la población se incrementa el ingreso. En 2000, las localidades con menos de 2,500 habitantes percibieron un ingreso superior a los 8,000 pesos trimestrales, mientras que las mayores de 100,000 recibieron más de 23,000 por trimestre. En 2010, las localidades menores de 2,500 habitantes recibieron un ingreso trimestral mayor de 20,000 pesos, en tanto que las de más de 100,000 personas tuvieron una renta trimestral superior a los 35,000 pesos. En el caso de las localidades menores de 2,500 habitantes, el ingreso aumentó en 136% durante el período 2000-2010 (véanse cuadros 15 y 19 del anexo).

Transferencias y remesas en Michoacán

En la relación entre las transferencias y la edad, en Michoacán la población que más transferencias absorbe es la mayor de 50 años. De los diferentes grupos de edad, que van de los 0 a los 97 años, fueron las personas de más de 50 las que presentaron incrementos superiores al 128% entre 2000 y 2010 (véase cuadro 25 del anexo).

Cuadro 16. Transferencias en Michoacán
(pesos trimestrales)

Municipio	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Apatzingán	2,182	1,048	2,739	2,986	2,576	1,603	2,085
Huetamo	-	3,614	771	2,053	2,658	-	-
Jacona	2,456	2,003	1,194	979	2,755	4,401	2,095
Maravatío	556	2,957	6,021	2,680	3,440	-	-
Lázaro Cárdenas	-	-	1,412	491	6,967	5,664	3,970
Morelia	1,780	1,785	4,073	3,505	5,038	4,328	5,244
Susupuato	2,503	3,710	1,554	917	2,629	5,944	2,379
Uruapan	-	-	6,440	1,917	3,663	3,407	3,919
Zamora	-	890	2,861	8,803	5,528	7,502	1,678

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Respecto a la relación entre las transferencias y el nivel de educación de los hogares, en Michoacán a medida que se incrementa el nivel educativo también aumentan las transferencias, es decir, se concentran en los últimos años de instrucción. Así mismo, mientras más se incrementa la población mayor es el volumen de las transferencias. Los municipios con más habitantes, que son Morelia, Zamora, Uruapan y Lázaro Cárdenas, recibieron la mayor cantidad de transferencias (véanse cuadros 16 y 25 del anexo).

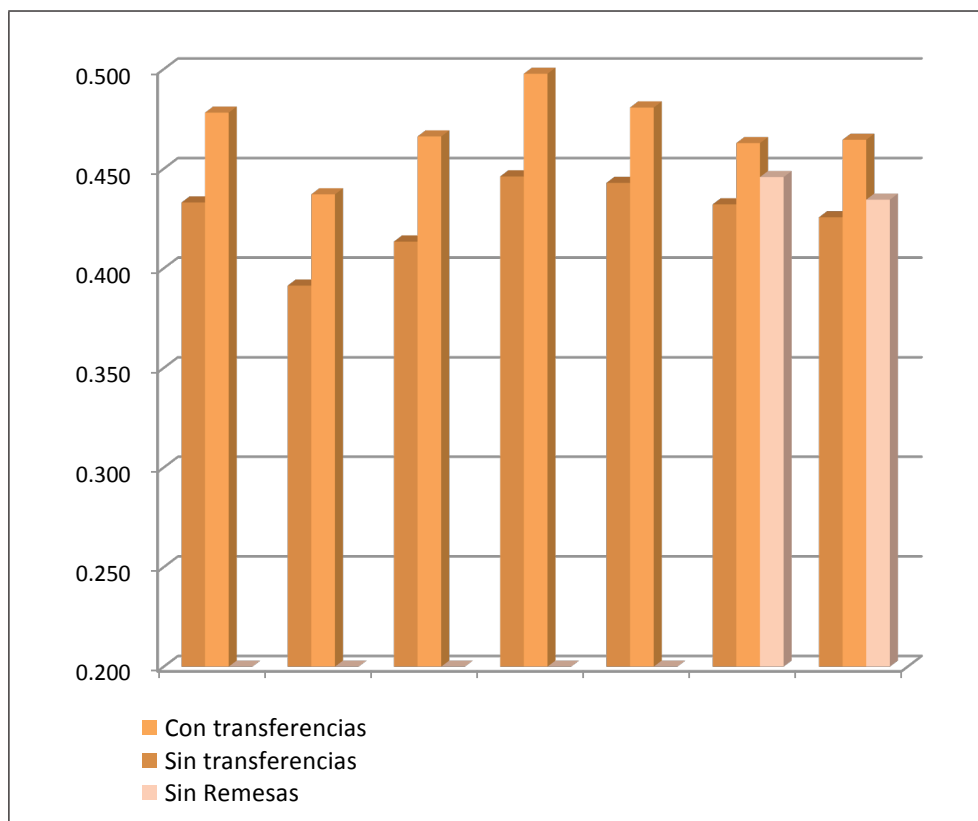
En la relación de las remesas con el tamaño de las localidades, son aquellas con menos de 15,000 habitantes las que concentran el mayor volumen de las remesas (véase cuadro 31 del anexo).

Coefficiente de Gini e importancia de las transferencias y remesas en Michoacán

En Michoacán el coeficiente de Gini se redujo de 0.478 en 2000 a 0.465 en 2010, lo cual significa que la concentración del ingreso en la entidad disminuyó durante

el período de estudio. Esto sin considerar el efecto de las transferencias sobre la distribución del ingreso, ya que con ellas el coeficiente de Gini se reduce aún más, pues se sitúa en 0.426 en 2010. Sin embargo, si dejamos de lado las remesas para este último año, el coeficiente se incrementa para ubicarse en 0.434. Son, entonces, las transferencias en general, y en particular las remesas, los elementos que han incidido positivamente en la distribución del ingreso en el estado (véase gráfica 5).

Gráfica 5. El índice de Gini en Michoacán, 2000-2010



Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

CONCLUSIONES

En los últimos años la migración ha tenido un crecimiento importante; para el año 1990 el registro de las personas que cambiaron su residencia fue de 154 millones, y en 2010 esta cantidad llegó a los 215 millones de personas, que constituyen el 3.2% de la población mundial (Conapo, 2012). De igual manera, las remesas enviadas por los trabajadores migrantes a sus lugares de origen tuvieron incrementos significativos, pues pasaron de 131,378 millones de dólares (mdd) en 2000 a 500,619 mdd en 2011, para una tasa de crecimiento del 281% (BM, 2012b). Los principales países receptores de remesas en 2011 fueron: la India (63,663 mdd), China (62,497 mdd), México (23,610 mdd), Filipinas (22,973 mdd) y Francia (16,378 mdd), que concentran el 37.77% de todas las remesas mundiales (BM, 2011, 2012b).

En 2010 emigraron de sus comunidades de origen en América Latina y el Caribe 30.2 millones de personas, lo que representó el 5.2% de la población de la región (BM, 2011). El flujo intrarregional es importante, pero el principal destino de los migrantes latinoamericanos es Estados Unidos. Según el Conapo (2012), durante el período 1990-2010 el número de residentes latinoamericanos en este país creció en 151%, al pasar de 8.6 millones de personas en 1990 a 42.3 millones en 2010, de las cuales 18 millones son indocumentadas. El flujo a otros países del orbe es pequeño, y se concentra principalmente en España, Reino Unido, Italia, Canadá y Japón (Ávalos, 2002). Este flujo migratorio internacional se tradujo en 2011 en un monto de 61 mil millones de dólares en remesas, de las que los principales países receptores fueron: México, Guatemala, Colombia, El Salvador, República Dominicana y Honduras.

El fenómeno migratorio es un elemento que ha estado presente a lo largo de la historia de México. El país se ha constituido en uno de los países que expulsan más fuerza de trabajo a nivel mundial; el vecino país del norte es su destino principal y recibe un gran volumen de remesas, ya que ocupa el tercer lugar a nivel mundial y el primero en América Latina (Conapo, 2012; BID, 2011). Estimaciones del Conapo (2012) y el U.S. Census Bureau (2012) señalan que el número de personas de origen mexicano en Estados Unidos es de alrededor de 30 millones, de los

cuales 11.8 millones nacieron en México. Esta población procede principalmente de los estados de Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas.

Las remesas que envían cada año los trabajadores mexicanos desde Estados Unidos se incrementaron significativamente durante el siglo XX, pues pasaron de cinco millones de dólares en la década de los veinte a 1,500 millones en los ochenta, 3,400 millones hasta antes de la crisis de 1995, 6,573 millones en 2000 y 22,803 millones anuales en 2011. Michoacán, Guanajuato, Jalisco, Estado de México, Veracruz, Puebla, Guerrero y Chiapas son las entidades que más remesas recibieron (Conapo, 2012; U.S. Census Bureau, 2012).

Michoacán es una entidad tradicionalmente expulsora de mano de obra a Estados Unidos. Este proceso se remonta a principios del siglo XX. Los estudios de Fonseca y Moreno (1988), Rionda (1992), López (1998), Trigueros *et al.* (1998), Escobar (2000), Navarro (2002), Ochoa (2001), Ramírez (2001), Armas y Ayvar (2004) y Pedraza (2005) dan cuenta de la importancia que tiene el fenómeno y su expresión económica (en remesas) para las comunidades de origen. Entre 1990 y 2000, más de 370 mil michoacanos emigraron del estado al vecino país del norte, lo cual significa que en esa década de cada 100 migrantes mexicanos 11 eran de Michoacán. Posteriormente, durante el período 2000-2010 más de 2,000 michoacanos emprendieron la travesía migratoria con dirección a Estados Unidos (INEGI, 2012c). Estos migrantes enviaron de 1990 a 2011 un monto importante de remesas, pues pasaron de 177 millones de dólares en 1990 a 2,238 millones en 2011 (INEGI, 2012c; Banxico, 2012; Conapo, 2012).

Entre los procedimientos existentes para medir la distribución o concentración del ingreso destaca el coeficiente de Gini, que por su sencilla interpretación de los resultados y por cumplir con las condiciones metodológicas necesarias, se convirtió en la técnica más apropiada para el trabajo que se realizó en este libro. Se tomaron los datos estadísticos de ingreso total corriente de los hogares, de transferencias y de remesas de la ENIGH. Con esta información y el uso de los *software* SPSS y Eviews se obtuvo el índice de Gini para México y sus regiones, así como para Michoacán, durante el período 2000-2010.

El coeficiente de Gini (Cg) en México, durante el período 2000-2010, aumentó de 0.470 en 2000 a 0.473 en 2010. Al tomar en cuenta las transferencias, el índice de Gini fue de 0.456 en 2000 y de 0.439 en 2010, esto es, el índice de Gini es menor si se contemplan las transferencias. Así mismo, el coeficiente de Gini sin remesas para 2010 fue de 0.443, por encima del índice con transferencias y por debajo del índice sin ellas. En resumen, si consideramos las transferencias, en términos generales, o de manera particular las remesas, el coeficiente de Gini mejora significativamente —lo reduce—, con lo que se tiene una menor concentración del ingreso.

Las regiones Noroeste y Centro Sur son las que tuvieron los niveles más altos de distribución del ingreso, en tanto que en la Oriente y la Suroeste se dio la más alta concentración de la renta. La incorporación de las transferencias en el ingreso de los hogares originó una mejor distribución del ingreso en las ocho zonas económicas del país.

Por lo que se refiere a la región Occidente, el índice de Gini (sin transferencias y sin remesas) a lo largo del período de estudio tuvo una reducción del 1% al descender de 0.469 en 2000 a 0.464 en 2010, con lo que disminuyó el grado de concentración. Al tomar en cuenta el papel de las transferencias en el ingreso corriente total de los hogares, el Cg disminuye –para 2010 es de 0.430 con transferencias y de 0.464 sin ellas–, por lo que las transferencias contribuyen a una menor concentración del ingreso en la región.

El coeficiente de Gini en Michoacán se redujo de 0.478 en 2000 a 0.465 en 2010, es decir, la concentración del ingreso en la entidad disminuyó durante el período de estudio. Esto sin considerar el efecto de las transferencias sobre la distribución del ingreso, ya que con ellas el coeficiente de Gini se reduce aún más, al situarse en 0.426 en 2010. Sin embargo, si dejamos de lado las remesas para este último año, el coeficiente se incrementa al ubicarse en 0.434. Son, entonces, las transferencias en general, y en particular las remesas, elementos que han incidido positivamente en la distribución del ingreso en el estado.

Finalmente, se puede concluir que el nivel de ingreso de los hogares mexicanos no es suficiente y que si bien mediante las transferencias y remesas las familias pueden tener un nivel más alto de bienestar económico y social, es necesario desarrollar programas que fomenten el empleo y dinamicen la actividad económica. En el caso de la región Occidente, y en particular de Michoacán, se requiere atender los sectores que contribuyen directamente al PIB estatal, como el de servicios y el agropecuario. Se requiere el desarrollo de políticas públicas que disminuyan la pobreza, la marginación y la concentración del ingreso.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- Ávalos, A. (2002). Migración e integración regional. Mimeo. Caracas: CAF.
- Bourguignon, F. (1994). Growth, distribution and human resources. En Ranis, G. (ed.), *Route to modern growth. Essays in honor of Carlos Díaz Alejandro*. Washington: Johns Hopkins University Press.
- Bourguignon, F. y Morrison, C. (1989). *External trade and income distribution*. París: OECD.
- Castles, S. y Miller, M. J. (1998). *The age of migration, international population movements in the modern world*. 2nd. ed. New York, London: The Guilford Press.
- Chatterjee, S. (1994). The effect of transitional dynamics on the distribution of wealth in a neoclassical capital accumulation model. Working paper. Federal Reserve Bank of Philadelphia.
- Consejo Nacional de Población (Conapo) (2002). *Presente y futuro de la migración México-Estados Unidos*. México: Conapo.
- Corona Vázquez, R. (2000). Monto y uso de las remesas. En Tuirán, R. (coord.), *Migración México-Estados Unidos. Opciones de política*. México: Secretaría de Gobernación, Consejo Nacional de Población, Secretaría de Relaciones Exteriores.
- Durand, J. y Massey, D. S. (2003). *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas, Porrúa.
- Mabogunje, A. L. (1970). Systems approach to a theory of rural urban migration. *Geographical Analysis*, 2(1).
- Myrdal, G. (1957). *Rich lands and poor*. New York: Oxford University Press.
- Piore, M. J. (1979). *Birds of passage: Migrant labor industrial societies*. New York: Cambridge University Press.

- Rionda Ramírez, L. M. (1992). *Y jalaron pa'l Norte*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Sandoval, E. A. (1993). *Migración e identidad*. México Universidad Autónoma del Estado de México.
- Skeldon, R. (1997). *Migration and development: A global perspective*. Essex: Longman.

TESIS

- Armas Arévalos, E. y Ayvar Campos, F. J. (2004). *Análisis del fenómeno de la migración en el municipio de Tacámbaro, Michoacán, y las alternativas de aprovechamiento de las remesas*. Tesis de licenciatura, Facultad de Economía Vasco de Quiroga-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH).
- Ayvar Campos, F. J. (2012). *El uso eficiente de los recursos en las dimensiones del desarrollo humano en México y Michoacán, 1990-2010. Un análisis a través de la envolvente de datos*. Tesis de doctorado en ciencias del desarrollo regional. Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales-UMSNH.
- Hernández Luna, Y. (2008). *Efecto marginal de las remesas en la distribución del ingreso y la pobreza en Colombia*. Tesis de maestría en economía, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.
- Navarro López, A. A. (2002). *Migración y remesas en el desarrollo regional. Caso de Tangamandapio, Michoacán, 1980-2000*. Tesis de licenciatura, Facultad de Economía Vasco de Quiroga-UMSNH.
- Setién, M. L. (1989). *La calidad de vida y su medida. Sistema de indicadores sociales para el País Vasco*. Tesis doctoral, Universidad de Deusto.

ARTÍCULOS EN REVISTAS Y LIBROS

- Aghion, P. y Bolton, P. (1997). A trickle-down theory of growth and development with debt overhang. *Review of Economic Studies*, 64(2), 151-162.
- Banerjee, A. y Newman, A. (1994). Poverty, incentives and development. *American Economic Review*, May, 211-215.
- Barham, B. y Boucher, S. (1998). Migration, remittances, and inequality: Estimating the net effects of migration on income distribution. *Journal of Development Economics*, 55(2), 307-331.

- Bourguignon, F. y Morrison, C. (1990). Income distribution, development and foreign trade: A cross-sectional analysis. *European Economic Review*, 34, 1113-1132.
- Caselli, F. y Ventura, J. (1996). A representative consumer theory of distribution. Working papers 96-11. Department of Economics-Massachusetts Institute of Technology (MIT).
- De Haas, H. (2008). Migration and development: A theoretical perspective. Working papers, No. 9. International Migration Institute-Oxford University.
- Delgado Wise, R., García Zamora, R., Moctezuma Longoria, M., Rodríguez Zamora, H. y Padilla, J. M. (2000). Migración Internacional, divisas y desarrollo regional en Zacatecas. En Navarro, J. C. y Vargas, G. (coords.), *El impacto económico de la migración en el desarrollo regional de México*. México: Escuela de Economía-UMSNH.
- Durand, J. Massey, D. S. y Zenteno, R. M. (2001). Mexican immigration to the United States: Continuities and change. *Latin American Research Review*, 36(1), 107-127.
- Escobar Latapí, A. (2000). Propuesta para la legalización del mercado de trabajo agrícola binacional. En Tuirán, R. (coord.), *Migración México-Estados Unidos: opciones de política*. México: Secretaría de Gobernación, Consejo Nacional de Población, Secretaría de Relaciones Exteriores.
- Fonseca, O. y Moreno, L. (1988). Consideraciones histórico-sociales de la migración de trabajadores michoacanos a los Estados Unidos de América. El caso de Jaripe. En López Castro, G. y Pardo Galván, S. (eds.), *Migración en el Occidente de México*. México: El Colegio de Michoacán.
- Galor, O. y Zeira, J. (1993). Income distribution and macroeconomics. *Review of Economic Studies*, 60, 35-52.
- González-König, G. y Wodon, Q. (2002). *Remittances and inequality*. Washington: World Bank.
- Koechlin, V. y León, G. (2006). International remittances and income inequality: An empirical investigation. Working paper No. 571. Inter-American Development Bank.
- Lee, E. (1966). A theory of migration. *Demography*, 3(1), 47-57.
- Lerman, R. I. y Yitzhaki, S. (1985). Income inequality effects by income source: A new approach and applications to the United States. *The Review of Economics and Statistics*, 67(1), 151-156.
- López Castro, G. (1998). La migración a Estados Unidos en Gómez Farías. En López Castro, G. y Pardo Galván, S. (comps.), *Migración en el Occidente de México*. México: El Colegio de Michoacán, 125-133.
- McKenzie, D. y Rapoport, H. (2006). Network effects and the dynamics of migration and inequality: Theory and evidence from Mexico. *Journal of Development Economics*, 84, 1-24.

- Mora Rivera, J. J. (2004). El impacto de la migración y las remesas en la distribución y fuentes de ingresos. El caso del México rural (región Centro-Occidente). En Aguirre, J. y Pedraza, O. (coords.), *Migración internacional y remesas en México*. México: UMSNH.
- Ochoa Serrano, A. (2001). Jiquilpan de Juárez, de Lázaro Cárdenas y de los migrantes. En Ochoa Serrano, O. (coord.), *Y nos volvemos a encontrar*. México: El Colegio de Michoacán, Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán.
- Papademetriou, D. (1998). Reflections on the relationship between migration and development. Presentado en Seminar on International Migration and Development in North and Central America, México, 21-22 de mayo.
- Pedraza Rendón, O. H. y Vargas Uribe, G. (2002). La migración en Michoacán. *Prospectiva Económica*, 1(1), julio-diciembre.
- Pedraza Rendón, O. H. (2005). Análisis del fenómeno migratorio en el municipio de Queréndaro, Michoacán. *EcoPolítica. Una perspectiva desde Michoacán*, 43.
- Photios Tapinos, G. (2000). Globalisation, regional integration, international migration. *International Social Science Journal*, 165, 297-306.
- Piketty, T. (1997). The dynamics of the wealth distribution and the interest rate with credit rationing. *Review of Economic Studies*, 64, 173-189.
- Ramírez H., A. M. (2001). Migración ilegal de mujeres de la comunidad de Cherán hacia los Estados Unidos. En Ochoa Serrano, O. (coord.), *Y nos volvemos a encontrar*. México: El Colegio de Michoacán, Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán.
- Rodríguez, R. E. (1998). International migration and income distribution in the Philippines. *Economic Development and Cultural Change*, 46(2), 329-350.
- Salas Alfaro, R. (2007). El efecto de las remesas internacionales en la distribución del ingreso en una comunidad zapoteca de reciente migración internacional. *Análisis Económico*, 22(51).
- Stark, O. y Bloom, D. (1985). The new economics of labor migration. *The American Economic Review*, 77, 173-178.
- Stark, O., Taylor, J. E. y Yitzhaki, S. (1986). Remittances and inequality. *The Economic Journal*, 96(383), 722-740.
- Taylor, J. E., Mora, J., Adams, R. y Lopez Feldman, A. (2005). Remittances, inequality and poverty: Evidence from rural Mexico. Working paper No. 003, American Agricultural Economics Association Annual Meeting.
- Trigueros, P. y Rodríguez Piña, J. (1988). Migración y vida familiar en Michoacán (un estudio de caso). En López Castro, G. y Pardo Galván, S. (comps.), *Migración en el Occidente de México*. México: El Colegio de Michoacán.
- Vallutini, C. (1997). Inegalites et mobilite du capital dans le modele neo-classique a horizon infini. Working Paper, MAD, Paris.

- Veenhoven, R. (1998). Qualita della vita e felicita. En De Girolamo, G. y cols. (eds.). *Salud y cualidad de vida*. Roma: Il Pensamiento Científico.
- Zelinsky, W. (1971). The hypothesis of the mobility transition. *Geographical Review*, 61(2).
- Zenteno, R. (2000). Redes migratorias. ¿Acceso y oportunidad para los migrantes? En Tuirán, R. (coord.), *Migración México-Estados Unidos. Opciones de política*. México: Secretaría de Gobernación, Consejo Nacional de Población, Secretaría de Relaciones Exteriores.

DOCUMENTOS Y PÁGINAS DE INTERNET

Libros

- Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2011). *Las remesas a América Latina y el Caribe en 2011*. Fondo Multilateral de Inversiones (Fomin). Recuperado de <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getDocument.aspx?DOCNUM=36723444>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) (2012a). *Notas de Población*, año XXXIX, 94. Recuperado de http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/4/48174/P48174.xml&xsl=/publicaciones/ficha-i.xsl&base=/publicaciones/top_publicaciones-i.xsl
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) (2012b). *Población, territorio y desarrollo sostenible*. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade). Recuperado de <http://www.oei.es/cienciayuniversidad/spip.php?article3230>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) (2012c). *Conferencia internacional sobre la población y el desarrollo. Avances en América Latina, 2009-2011*. Serie Población y Desarrollo, 106. Recuperado de <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/celade/noticias/noticias/2/48042/P48042.xml&xsl=/celade/tpl/p1f.xsl&base=/celade/tpl/top-bottom.xsl>
- Canberra Group (2001). *Expert group on household income statistics: Final report and recommendations*. Ottawa.
- Mercado Vargas, H. y Palmerín Cerna, M. (2012). *Causas y consecuencias de la migración de mexicanos a los Estados Unidos de América*. Biblioteca Virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales. Recuperado de <http://www.eumed.net/libros-gratis/2009c/597//ANTECEDENTES%20HISTORICOS%20DE%20LA%20MIGRACION.htm>

- Moreno Pérez, S. (2012). *La agenda binacional México-Estados Unidos del tema de migración: legislación y política pública*. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. Documento de trabajo 137. Recuperado de <http://www3.diputados.gob.mx/.../Agenda-binacional-Mex-EU-migracion-...>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2012). *International migration from a regional and interregional perspective*. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade). Recuperado de <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=%20/publicaciones/xml/6/47216/P47216.xml&xsl=/celade/tpl-i/p9f.xsl%20&base=/tpl-i/top-bottom.xslt>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2008). *Informe sobre desarrollo humano en Michoacán, 2007*. Recuperado de http://www.undp.org.mx/spip.php?page=publicaciones&id_mot=0&debut_listado=8#pagination_listado

Tesis

- Arrazola Ovando, E. (2010). *Los efectos de la migración y las remesas en la distribución de los ingresos de los hogares rurales en México. Una comparación regional (2000-2008)*. Tesis de maestría en economía aplicada, El Colegio de la Frontera Norte. Recuperada de http://docencia.colef.mx/system/files/Copy%20of%20TESIS_Arrazola%20Ovando%20Emmanuel_0.pdf
- Nieto Aguilar, A. M. (2006). *El desarrollo de las localidades expulsoras de migrantes en los municipios de Apizaco y Huamantla. Alcances, limitantes y responsabilidades*. Tesis de licenciatura en relaciones internacionales. Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades-Universidad de las Américas Puebla. Recuperada de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/nieto_a_am/
- Yáñez Valdez, J. A. (2010). *La distribución del ingreso en México 1984-2008. Una evaluación de la hipótesis de Knznets*. Departamento d'Economía Aplicada. Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperada de <http://www.ecap.uab.es/secretaria/trebreerca/JYanez.pdf>

Artículos en revistas

- Adams, R. H. (1989). Worker remittances and inequality in rural Egypt. *Economic Development and Cultural Change*, 38(1), 45-71.
- Adams, R. H. (2004). Remittances and poverty in Guatemala. Working paper 3418. World Bank.
- Acevedo C., M. N. (1986). La pobreza en Colombia. Una medida estadística. *Aleph Ciencias Sociales*. Fondo de Cultura Económica. Recuperado de <http://aleph>.

- academica.mx/jspui/bitstream/56789/5586/1/DOCT2065057_ARTICULO_5.PDF
- Aparicio, C. y Araujo, R. (2011). El impacto de la inflación en la distribución del ingreso. La importancia del nivel de desigualdad del ingreso inicial. Publicaciones del Banco Central de Reservas del Perú. Recuperado de <http://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Documentos-de-Trabajo/2011/Documento-de-Trabajo-04-2011.pdf>
- Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones. Luz y sombras. *Migración y Desarrollo*, 001. Recuperado de http://www.ucm.es/info/gemi/descargas/articulos/42ARANGO_La_Explicacion_Teorica_Migraciones_Luces_Sombras.pdf
- Barrón Villaverde, D. (2003). La asimétrica distribución del ingreso como amenaza a la seguridad nacional. *Catarina*. Universidad de las Américas Puebla. Recuperado de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/barron_v_d/
- Banco Mundial (BM) (2011). Datos sobre migración y remesas 2011. *Migración y Remesas*. Recuperado de <http://siteresources.worldbank.org/INTPROSPECTS/Resources/334934-1110315015165/Factbook2011Spanish.pdf>
- Carrillo Huerta, M. y Vázquez Mateos, H. V. (2005). Desigualdad y polarización en la distribución del ingreso salarial en México. *Problemas del Desarrollo*, 36(141). Recuperado de <http://www.ejournal.unam.mx/pde/pde141/PDE14106.pdf>
- Castillo, M. (2002). Causas y orígenes de la migración dentro de la región. Recuperado de www.inami.gob.mx.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) (2002). Boletín Demográfico No. 65. División de Población-Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade). Recuperado de <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/4/5154/P5154.xml&xsl=/celade/tpl/p9f.xsl&base=/celade/tpl/top-bottom.xsl>
- Cortés, F. (2001). El cálculo de la pobreza en México a partir de la encuesta de ingresos y gastos. *Comercio Exterior*, 51(10), 879-884.
- Cortés, F. (2003). El ingreso y la desigualdad en su distribución en México. *Papeles de Población*, 9(35). Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/112/11203507.pdf>
- Cotte Poveda, A. y Cotrino Sossa, J. A. (2006). Crecimiento económico y distribución del ingreso en Colombia. Evidencia sobre el capital humano y el nivel de educación. *Cuadernos Administración*. Recuperado de http://cuadernosadministracion.javeriana.edu.co/pdfs/13_32_crecimiento_econ%F3mico.pdf
- Delgado Wise, R. (2009). Migración y desarrollo. Principios para el diseño de políticas públicas. *Séptimo Seminario Regional de Innovación. Migración*

- y Desarrollo: Hacia políticas públicas innovadoras en México*. El Colegio de la Frontera Norte. Recuperado de http://www.foroconsultivo.org.mx/eventos_realizados/7o_innovacion/presentaciones/relatoria_7mo.pdf
- Delgado Wise, R. y Rodríguez Ramírez, H. (2000). Perspectivas regionales ante las nuevas tendencias de la migración internacional: el caso de Zacatecas. *Red Internacional de Migración y Desarrollo*. Recuperado de www.migracionydesarrollo.org
- Delgado Wise, R. y Rodríguez Ramírez, H. (2001). The emergence of collective migrants and their role in Mexico's local and regional development. *Red Internacional de Migración y Desarrollo*. Recuperado de www.migracionydesarrollo.org
- Durand, J. (2005). Nuevas regiones de origen y destino de la migración mexicana. The Center for Migration and Development Working Paper Series. Princeton University. Recuperado de <http://cmd.princeton.edu/papers/wp0502m.pdf>
- Durand, J., Massey, D. S. y Parrado, E. A. (1999). The new era of Mexican migration on the United States. *The Journal of American History*. Recuperado de <http://links.jstor.org/sici?sici=0021-8723%28199909%2986%3A2%3C518%3AT-NEOMM%3e2.0.co%3B2-H>
- Duarte, T. y Elías Jiménez, R. (2007). Aproximación a la teoría del bienestar. *Scientia et Technica*, 37. Recuperado de <http://www.utp.edu.co/php/revistas/ScientiaEtTechnica/docsFTP/163431305-310.pdf>
- Fernández Morales, A., Haro García, J. de y Martín Reyes, G. (1996). Medición de la desigualdad y el bienestar social. Análisis de la distribución de la renta en España. *Estudios Regionales*, 45. Recuperado de <http://www.revistaestudios-regionales.com/pdfs/pdf499.pdf>
- Fondo Monetario Internacional (FMI) (2010). *Perspectivas de la economía mundial. Reequilibrar el crecimiento*. Recuperado de <http://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/weo/2010/01/pdf/texts.pdf>
- Garavito Elías, R.A. y Torres Baños, R.E. (2004). Migración e impacto de las remesas en la economía nacional. *Análisis Económico*, XIX (41). Recuperado de <http://www.analysiseconomico.com.mx/pdf/4111.pdf>
- García Zamora, R. (2002). Migración internacional y proyectos productivos en México. Segundo Coloquio sobre Migración Internacional: México – California. Universidad de Berkeley. Recuperado de www.eumed.net/coursecon/ecolat/mx/rgz-migracion.htm
- García Zamora, R. (2000). Los retos actuales de la teoría del desarrollo. Red Internacional de Migración y Desarrollo. Recuperado de www.migracionydesarrollo.org
- Gardini, C. y Río, C. del (2001). La medición de la desigualdad. En Notas del libro *Desigualdad, polarización y pobreza en la distribución de la renta en*

- Galicia*. Universidad de Vigo. Recuperado de <http://decon.edu.uy/~mito/nip/desigualdad.pdf>
- Gradín, C. y Río, C. del (2001). La medición de la desigualdad. En Notas del libro *Desigualdad, polarización y pobreza en la distribución de la renta en Galicia*. Vigo: Universidad de Vigo. Recuperado de <http://decon.edu.uy/~mito/nip/desigualdad.pdf>
- Gasparini, L., Marchionni, M. y Sosa Escudero, W. (1999). Bienestar y distribución del ingreso en la Argentina, 1980-1998. Política social. Recuperado de http://www.politiquessociales.net/IMG/pdf/gasparini_sosa-escudero.pdf
- Gómez Muñoz, W. y Torres García, A. (2006). Distribución, crecimiento económico y pobreza en Colombia. La discusión reciente y algunas perspectivas a mediano plazo. *Perfil de Coyuntura Económica*, agosto, 25-43. Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/coyuntura/article/viewFile/2310/1882>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2010a). Caracterización general. *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares*. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/metadatos/encuestas/enigh_211.asp?s=est&c=10748
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2010b). Documentos conceptuales y metodológicos. *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares*. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=14764&e=&i=>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2012c). Regionalización Socioeconómica de México. Banco de Datos. Recuperado de <http://sc.inegi.org.mx/niveles/index.jsp?me=na&ly=00&la=00&at=&ne=na&nt=14>
- Jaramillo, F. (2001). La dinámica de la distribución del ingreso en los modelos de crecimiento. *Desarrollo y Sociedad*, 47, 45-87. Recuperado de <http://ideas.repec.org/a/col/000090/004120.htm>
- López Feldman, A. (2009). Las remesas y su impacto en la pobreza y la desigualdad. Centro de Estudios y Finanzas Públicas (CEFP) de la Cámara de Diputados. Recuperado de www.cefp.gob.mx
- Lustig, N. (2012). Algunos aspectos teóricos sobre la distribución del ingreso. *Demografía y Economía*, 10(3), 386-398. Recuperado de http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/HC38AR9APULTTIL6S1DVSJ-SYRFNYRB.pdf
- Lustig, N. y Székely, M. (1997). México: evolución económica, pobreza y desigualdad. Recuperado de <http://www.alternativasociales.org/images/biblioteca/Desigualdad.pdf>
- Márquez Ayala, D. (2007). La distribución del ingreso en el mundo. Recuperado de <http://vettoreconomico.com.mx/files/pdfs/r19032007.pdf>

- Martin, P. (2002). Economic integration and migration: The Mexico-US case. United Nations University, World Institute for Development Economics Research Conference. Recuperado de <http://www.wider.unu.edu/conference/conference-2002-3/conference%20papers/martin-straubhaar.pdf>
- Martin, S. F. (2001). Remittances as a development tool. *Electronic Journal of the U.S. State Department*, 6(3). Recuperado de <http://usinfo.state.gov/journals/ites/0901/ijee/martin.htm>
- Martínez Morales, J. (2007). Capital humano y distribución del ingreso. En *XVII Coloquio Mexicano de Economía Matemática y Econometría*. Universidad de Quintana Roo. Recuperado de http://www.dcea.uqroo.mx/fwalla/Ponencias_Coloquio/ponencia%20Martinez%20Morales.pdf
- Massey, D. S. (1988). Economic development and international migration in comparative perspective. *Population and Development Review*, 14(3), 383-413. Recuperado de <http://links.jstor.org/sici?sici=0098-7921%28198809%2914%3A3%3C383%AEAIMI%3E2.0.CO%3B2-9>
- Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A. y Taylor, J. E. (1993). Theories of international migration: A review and appraisal. *Population and Development Review*, 19(3), 431-466. Recuperado de <http://www.jstor.org/sici?sici=0098-7921%28199309%2919%3A3%3C431%3ATOIMAR%3E2.0.CO%3B2-P&cookieSet=1>
- Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A. y Taylor, J. E. (1994). An evaluation of international migration theory: The North American case. *Population and Development Review*, 20(4). Recuperado de <http://links.jstor.org/sici?sici=0098-7921%28199412%2920%3A4%3C699%3AAEO-IMT%3E2.0.CO%3B2-J>
- Massey, D. S., Arango, J., Graeme, H., Kouaouci, A., Pelegrino, A. y Taylor, J. E. (2000). Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación. *Centro Centroamericano de Población*, Universidad de Costa Rica. Recuperado de <http://www.ccp.ucr.ac.cr/~icamacho/problemas/teorias%20sobre%20la%20migracion.pdf>
- Mazaira Rodríguez, Z., Becerra Lois, F. y Alonso Hernández, I. (2008). Bienestar social y desigualdad del ingreso: diferentes enfoques para su medición. En *Revista OIDLES*, 2(5). Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/oidles/05/rlh.htm>
- Medina, F. (2001). *Consideraciones sobre el índice de Gini para medir la concentración del ingreso*. Santiago de Chile: Cepal. Recuperado de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/6570/lcl1493e.pdf>
- Medina, F. H. y Galván, M. (2008). *Descomposición del coeficiente de Gini por fuentes de ingreso: evidencia empírica para América Latina 1999-2005*. Santiago de Chile: Cepal. Recuperado de <http://www.eclac.cl/deype/publicaciones/xml/1/33931/LCL2911e.pdf>

- Mitnik, O. (1999). Notas docentes sobre distribución del ingreso y pobreza. Programa de Postgrado en Economía, ILADES-Georgetown University. Recuperado de <http://www.economia.uahurtado.cl/pdf/publicaciones/docente-8.pdf>
- Muriel Hernández, B. y Nina Baltazar, O. (2012). Desarrollo, crecimiento, la distribución del ingreso y movilidad social: una discusión teórica. *Revista Latinoamericana de Desarrollo Económico*. Programa de Investigación Estratégica en Bolivia. Recuperado de <http://www.iisec.ucb.edu.bo/pieb/informes/AnexoA.PDF>
- Navarro Chávez, J. C. L., Hernández Barriga, P. y Chávez Carvajal, J. (2009). Distribución del ingreso y pobreza en el estado de Michoacán, 1980-2005. *Mundo Siglo XXI*. Recuperado de <http://132.248.9.1:8991/hevila/Mundosi-gloXXI/2009/no16/5.pdf>
- Navarro Chávez, J. C. L. y Gerardo Carmona Rocha, J. M. (2001). La economía mexicana: balance del último sexenio del PRI e inicio del panismo. *Economía y Sociedad*, 21. Recuperado de http://148.216.28.11/economia_oldsite/publicaciones/ReaEconom/RE11_08.html
- Ospina Gil, R. y Giraldo Torres, O. J. (2005). Aproximación a los conceptos de pobreza y distribución del ingreso. *Semestre Económico*, 8(15), 47-61. Recuperado de <http://www.udem.edu.co/NR/rdonlyres/40DB0AAA-A42B-4A37-B120-F004868C6B45/7415/articulo3.pdf>
- Pena Trapero, B. (2009). La medición del bienestar social: una revisión crítica. *Estudios de Economía Aplicada*, 27. Recuperado de <http://www.revista-eea.net/documentos/27206.pdf>
- Pérez Moreno, S. (2012). Relaciones entre distribución de la renta y crecimiento económico en la historia del pensamiento económico. Especial consideración a las relaciones de compatibilidad. Departamento de Economía Aplicada-Universidad de Málaga. Recuperado de <http://www.eumed.net/cursecon/colaboraciones/spm-discre.pdf>
- Ruza Tarrío, J. (2010). Génesis y evolución histórica de la teoría de la distribución funcional de la renta. *CEPC*. Recuperado de http://www.cepc.es/rap/Publicaciones/Revistas/11/RECP_080_185.pdf
- Sales Rocha, F. J. y Olivera Vergolino, J. R. (2002). Políticas públicas en la reducción de la desigualdad del ingreso y de la pobreza: Nordeste de Brasil. *Problemas del Desarrollo*, 35(137). Recuperado de <http://www.ejournal.unam.mx/pde/pde137/PDE13709.pdf>
- Salinas Sánchez, J. (2010). La estructura de la distribución del ingreso como obstáculo al desarrollo económico de América Latina. *CEPC*. Recuperado de http://www.cepc.es/rap/Publicaciones/Revistas/11/RECP_075_081.pdf
- Stiglitz, J. E. (1969). Distribution of income and wealth among individuals. *Econometrica*, 37 (37). Recuperado de <http://cowles.econ.yale.edu/P/ep/p03a/p0320.pdf>

Van Ginneken, W. (1975). Análisis de descomposición del índice de Theil aplicado a la distribución del ingreso familiar en México. *Demografía y Economía*, 8(1). Recuperado de http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/EGNBCR6M81B7XLLN6YD2IG362IPC72.pdf

BASES ESTADÍSTICAS

Banco de México (Banxico) (2012). Remesas familiares. Balanza de pagos. Política monetaria e inflación. Estadísticas. Recuperado de <http://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?accion=consultarCuadroAnalitico&idCuadro=CA11§or=1&locale=es>

Banco Mundial (BM) (2010). Indicadores del desarrollo mundial. Datos. Recuperado de <http://datos.bancomundial.org/indicador/NE.IMP.GNFS.ZS?display=default>

Banco Mundial (BM) (2012a). Bilateral migration matrix. Remittances data.

Banco Mundial (BM) (2012b). Annual remittances data. Bilateral Migration and Remittances 2010. Recuperado de <http://econ.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTDEC/EXTDECPROSPECTS/0,,contentMDK:22759429~pagePK:64165401~piPK:64165026~theSitePK:476883,00.html>

Consejo Nacional de Población (Conapo) (2012). Nuevas estimaciones de las series sobre migración internacional. Recuperado de http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Nuevas_estimaciones_de_las_series_sobre_migracion_internacional

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2012). Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH). Series históricas. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/Encuestas/Hogares/Regulares/Enigh/default.aspx>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2012c). Censos y conteos de población y vivienda. Series históricas. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ccpv/cpvsh/Series_historicas.aspx

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) 2012. Recopilación y utilización de los datos. Estadísticas. Informes sobre desarrollo humano. Recuperado de <http://hdr.undp.org/es/estadisticas/datos/>

U.S. Census Bureau (2012). Characteristics of the foreign born population. Foreign Born. Recuperado de <http://www.census.gov/population/foreign/data/cps2010.html>

ANEXO

Cuadro 1
Indicadores nacionales de ingresos
(pesos trimestrales)

Ingreso-edad							
Edad	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
0-20	13,663	13,283	16,699	15,740	14,892	20,383	14,302
20-30	15,652	17,576	21,653	21,462	22,939	25,728	22,604
30-40	20,463	22,965	29,804	28,764	29,898	33,459	29,901
40-50	24,440	26,814	35,460	35,035	38,305	42,413	36,604
50-60	23,046	24,861	35,312	34,547	36,982	45,614	40,166
60-70	19,342	22,189	32,356	28,680	30,998	37,052	35,860
70-80	14,616	18,167	27,709	23,633	27,632	31,960	28,467
80-90	14,119	15,280	24,123	22,475	23,593	33,667	26,678
90-97	14,629	12,512	38,905	17,706	17,114	33,067	25,011
Ingreso-tamaño de la localidad							
Habitantes	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Más de 100,000	26,865	30,601	39,308	39,301	41,956	47,312	42,565
De 15,000 a 99,999	21,417	22,440	28,376	31,082	32,507	36,270	31,819
De 2,500 a 14,999	17,754	17,502	18,227	21,070	21,937	28,685	24,183
Menos de 2,500	11,873	13,261	17,433	17,512	20,308	20,230	18,719
Ingreso-nivel educativo							
Nivel educativo	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Ninguno	11,007	11,466	13,347	13,516	15,663	19,378	17,834
Preescolar	11,916	6,961	14,831	20,309	18,584	25,076	19,292
Primaria	15,023	17,740	21,070	20,876	23,067	26,643	23,832
Secundaria	20,172	20,867	26,212	26,518	31,927	32,439	30,118
Preparatoria o bachillerato	28,214	22,613	34,095	34,545	38,060	41,100	34,430
Profesional	49,830	57,276	60,569	55,949	61,231	69,375	60,639
Posgrado	77,907	86,836	107,483	109,152	104,092	122,122	105,251

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 2
El ingreso total en México
(pesos trimestrales)

Estado	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Aguascalientes	20,541	20,806	23,150	32,931	32,978	33,434	30,731
Baja California	31,099	33,398	37,235	38,375	40,383	44,709	43,152
Baja California Sur	24,840	33,928	40,601	48,714	44,032	46,049	42,049
Campeche	13,266	17,277	20,160	23,750	27,378	28,831	25,428
Chiapas	12,195	9,676	11,982	15,383	16,932	16,162	16,036
Chihuahua	22,611	19,515	20,647	25,726	24,418	27,946	25,560
Coahuila	17,832	20,320	26,595	28,166	30,057	35,430	35,676
Colima	20,933	21,519	24,124	28,277	28,555	36,450	36,546
Distrito Federal	37,136	36,952	50,164	81,998	60,612	54,358	56,267
Durango	15,847	19,838	22,995	21,683	24,392	33,968	22,651
Estado de México	20,365	24,818	26,900	28,705	29,403	30,844	33,942
Guanajuato	22,763	20,321	26,347	28,775	22,564	27,021	26,305
Guerrero	17,355	12,533	14,492	13,884	16,155	19,817	19,345
Hidalgo	14,317	13,617	20,962	20,480	24,319	24,125	25,791
Jalisco	18,453	20,325	27,456	25,132	29,521	28,966	36,979
Michoacán	14,223	17,335	20,607	19,011	23,406	25,340	23,762
Morelos	18,142	20,764	23,342	24,160	26,966	31,121	32,167
Nayarit	13,717	15,689	24,400	25,021	33,672	23,417	22,869
Nuevo León	23,398	30,130	28,138	38,582	41,295	44,957	40,154
Oaxaca	11,799	13,713	13,847	14,926	17,283	22,769	21,140
Puebla	12,160	14,581	17,728	18,362	27,419	21,767	22,523
Querétaro	22,536	24,127	25,981	27,116	33,998	27,794	29,452
Quintana Roo	19,167	24,388	25,381	30,051	29,887	33,927	32,469
San Luis Potosí	12,509	13,146	22,044	21,304	25,737	29,423	27,081
Sinaloa	17,883	20,096	23,033	26,691	27,349	35,443	32,057
Sonora	21,780	18,873	30,341	26,758	47,355	36,203	38,786
Tabasco	14,453	13,984	20,127	21,003	28,541	23,671	25,286
Tamaulipas	17,580	26,326	23,682	27,819	30,398	34,676	28,089
Tlaxcala	16,363	17,718	29,806	23,212	22,286	28,461	27,107
Veracruz	12,991	16,160	27,455	27,892	27,113	33,903	29,366
Yucatán	9,283	32,300	20,108	21,600	23,531	21,619	21,389
Zacatecas	18,624	19,089	25,058	21,929	23,349	28,574	22,750

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 3
Indicadores nacionales de transferencias
(pesos trimestrales)

Ingreso-edad							
Edad	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
0-20	5,283	3,883	4,323	4,533	3,382	3,052	3,866
20-30	1,069	1,112	1,885	2,044	1,930	2,006	2,190
30-40	738	845	1,381	1,289	1,646	1,736	1,753
40-50	1,399	1,324	1,717	1,691	2,343	2,312	2,466
50-60	2,352	2,487	3,501	3,672	4,323	4,404	4,805
60-70	2,981	4,015	6,017	5,476	6,249	7,366	7,792
70-80	3,427	3,699	8,271	5,595	6,422	8,294	8,434
80-90	2,920	3,684	5,925	5,279	5,679	9,069	7,568
90-97	3,327	2,693	7,763	5,212	4,268	6,102	9,287
Ingreso-tamaño de la localidad							
Habitantes	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Más de 100,000	2,156	2,167	3,371	3,090	3,642	4,375	4,785
De 15,000 a 99,999	1,691	1,870	2,375	2,500	2,999	3,327	3,248
De 2,500 a 14,999	1,652	1,923	1,927	2,454	2,336	2,684	3,009
Menos de 2,500	1,647	1,915	2,649	2,461	3,152	3,029	3,509
Ingreso-nivel educativo							
Nivel educativo	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Ninguno	1,292	1,748	2,021	2,198	2,524	3,342	3,385
Preescolar	1,770	2,273	3,449	1,987	3,710	3,258	4,255
Primaria	1,415	1,769	2,417	2,550	2,952	3,336	3,628
Secundaria	1,256	1,249	2,239	2,521	3,333	2,771	3,233
Preparatoria o bachillerato	1,666	2,804	2,408	2,219	2,988	2,947	3,151
Profesional	3,137	3,123	5,710	4,447	5,541	6,522	6,250
Posgrado	3,833	3,523	7,505	5,886	7,842	10,776	10,970

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 4
Las transferencias en México
(pesos trimestrales)

Estado	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Aguascalientes	1,929	2,828	2,215	2,711	4,254	2,792	3,728
Baja California	2,242	3,103	2,195	2,304	2,371	4,056	5,204
Baja California Sur	1,572	2,508	2,622	2,178	2,847	2,718	5,182
Campeche	1,770	2,235	2,305	2,692	3,389	2,894	3,898
Chiapas	1,181	1,147	1,548	2,555	2,423	2,898	2,798
Chihuahua	1,403	2,387	3,126	3,186	2,718	3,367	4,104
Coahuila	1,035	1,548	3,080	2,220	3,258	2,955	3,783
Colima	1,676	1,453	1,982	2,969	2,823	4,912	4,212
Distrito Federal	3,372	2,072	5,049	2,956	4,269	5,321	5,248
Durango	2,984	3,324	3,779	3,023	4,035	3,264	4,571
Estado de México	904	1,044	1,783	1,691	1,923	2,081	2,838
Guanajuato	3,078	2,642	2,705	3,262	3,031	3,414	3,914
Guerrero	1,675	1,589	1,930	1,917	2,745	3,162	3,747
Hidalgo	1,962	1,794	2,713	2,852	3,212	4,057	3,597
Jalisco	1,359	1,839	2,604	2,087	3,998	2,897	3,932
Michoacán	1,737	2,734	2,906	2,396	4,022	3,337	2,658
Morelos	2,760	2,459	3,619	2,760	3,564	3,198	5,145
Nayarit	1,296	2,143	2,732	3,004	4,005	2,762	3,853
Nuevo León	1,457	2,430	2,944	5,235	4,194	4,381	5,401
Oaxaca	836	2,060	1,940	2,833	2,544	3,430	3,075
Puebla	1,256	1,392	1,637	2,374	3,050	3,056	3,451
Querétaro	2,078	1,410	3,360	2,167	3,091	2,934	3,537
Quintana Roo	2,220	1,484	2,184	1,906	2,099	2,781	4,333
San Luis Potosí	1,473	2,363	2,263	2,311	2,865	4,981	4,504
Sinaloa	1,777	2,708	2,615	2,903	3,132	4,411	4,106
Sonora	2,077	3,299	1,938	2,567	3,821	3,874	4,147
Tabasco	1,541	985	1,171	1,727	2,268	2,565	3,002
Tamaulipas	1,776	2,138	2,699	4,265	4,252	5,790	4,279
Tlaxcala	1,203	1,507	2,054	1,957	2,207	2,698	2,209
Veracruz	1,447	2,093	3,381	2,803	3,538	3,426	3,983
Yucatán	768	1,746	2,241	2,436	2,589	2,783	3,106
Zacatecas	2,387	3,174	3,488	4,439	3,927	5,760	4,730

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 5
Indicadores de las remesas en México
(pesos trimestrales)

Remesas-edad		
Edad	2008	2010
0-20	761	984
20-30	395	315
30-40	312	259
40-50	434	335
50-60	348	249
60-70	353	314
70-80	418	284
80-90	342	306
90-97	1,058	312
Remesas-tamaño de la localidad		
Habitantes	2008	2010
Más de 100,000	205	145
De 15,000 a 99,999	423	315
De 2,500 a 14,999	422	387
Menos de 2,500	686	581
Remesas-nivel educativo		
Nivel educativo	2008	2010
Ninguno	599	408
Preescolar	-	705
Primaria	474	373
Secundaria	333	262
Preparatoria o bachillerato	229	189
Profesional	246	210
Posgrado	236	329
Remesas-índice de marginación		
Índice	2008	2010
Muy alto	435	434
Alto	621	247
Medio	795	622
Bajo	511	462
Muy bajo	226	153

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 6
Las remesas en México
(pesos trimestrales)

Estado	2008	2010
Aguascalientes	469	750
Baja California	1,132	667
Baja California Sur	883	492
Campeche	253	190
Chiapas	73	28
Chihuahua	376	330
Coahuila	602	286
Colima	103	34
Distrito Federal	231	463
Durango	1,421	977
Estado de México	820	616
Guanajuato	486	320
Guerrero	600	307
Hidalgo	717	261
Jalisco	390	15
Michoacán	337	397
Morelos	228	254
Nayarit	437	195
Nuevo León	123	42
Oaxaca	800	498
Puebla	30	225
Querétaro	650	842
Quintana Roo	239	357
San Luis Potosí	206	270
Sinaloa	142	86
Sonora	653	580
Tabasco	94	123
Tamaulipas	865	583
Tlaxcala	183	200
Veracruz	221	267
Yucatán	966	436
Zacatecas	1,331	1,276

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 7
Coeficiente de Gini en los estados del país sin considerar
las transferencias ni las remesas

Estado	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Aguascalientes	0.425	0.427	0.470	0.439	0.437	0.472	0.411
Baja California	0.395	0.372	0.472	0.394	0.409	0.463	0.471
Baja California Sur	0.347	0.392	0.428	0.453	0.432	0.407	0.401
Campeche	0.347	0.490	0.496	0.512	0.466	0.483	0.517
Chiapas	0.408	0.457	0.442	0.482	0.477	0.541	0.500
Chihuahua	0.408	0.457	0.442	0.482	0.477	0.541	0.500
Coahuila	0.399	0.381	0.440	0.456	0.447	0.454	0.438
Colima	0.452	0.407	0.410	0.428	0.396	0.478	0.420
Distrito Federal	0.491	0.438	0.463	0.496	0.498	0.477	0.459
Durango	0.461	0.462	0.447	0.449	0.432	0.543	0.409
Estado de México	0.596	0.448	0.455	0.423	0.461	0.462	0.440
Guanajuato	0.450	0.501	0.536	0.543	0.515	0.510	0.506
Guerrero	0.505	0.499	0.507	0.516	0.482	0.512	0.485
Hidalgo	0.434	0.441	0.443	0.452	0.439	0.464	0.446
Jalisco	0.491	0.405	0.416	0.398	0.419	0.412	0.419
Michoacán	0.478	0.437	0.466	0.498	0.481	0.463	0.465
Morelos	0.457	0.401	0.441	0.437	0.428	0.433	0.408
Nayarit	0.454	0.453	0.471	0.428	0.452	0.479	0.481
Nuevo León	0.399	0.451	0.443	0.444	0.476	0.484	0.420
Oaxaca	0.526	0.495	0.501	0.538	0.510	0.531	0.530
Puebla	0.474	0.479	0.470	0.453	0.471	0.485	0.445
Querétaro	0.511	0.420	0.515	0.552	0.498	0.478	0.440
Quintana Roo	0.504	0.400	0.443	0.435	0.428	0.447	0.459
San Luis Potosí	0.443	0.496	0.469	0.502	0.481	0.504	0.512
Sinaloa	0.383	0.451	0.479	0.468	0.448	0.458	0.431
Sonora	0.459	0.437	0.436	0.471	0.490	0.477	0.412
Tabasco	0.501	0.456	0.486	0.485	0.493	0.449	0.438
Tamaulipas	0.434	0.423	0.463	0.481	0.449	0.475	0.456
Tlaxcala	0.397	0.365	0.423	0.389	0.358	0.425	0.376
Veracruz	0.457	0.475	0.505	0.496	0.475	0.493	0.480
Yucatán	0.469	0.434	0.442	0.482	0.454	0.481	0.454
Zacatecas	0.464	0.465	0.501	0.494	0.483	0.493	0.478

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 8

Coeficiente de Gini en los estados del país considerando las transferencias

Estado	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Aguascalientes	0.378	0.394	0.438	0.423	0.414	0.387	0.373
Baja California	0.388	0.338	0.467	0.389	0.387	0.436	0.418
Baja California Sur	0.332	0.368	0.393	0.414	0.377	0.381	0.382
Campeche	0.331	0.449	0.459	0.487	0.447	0.450	0.463
Chiapas	0.403	0.437	0.427	0.457	0.461	0.510	0.453
Chihuahua	0.403	0.437	0.427	0.457	0.461	0.510	0.453
Coahuila	0.374	0.359	0.427	0.433	0.416	0.420	0.407
Colima	0.417	0.382	0.390	0.393	0.370	0.355	0.383
Distrito Federal	0.481	0.435	0.477	0.481	0.464	0.462	0.437
Durango	0.399	0.428	0.463	0.411	0.394	0.498	0.349
Estado de México	0.550	0.405	0.438	0.391	0.423	0.418	0.394
Guanajuato	0.469	0.477	0.508	0.517	0.467	0.462	0.457
Guerrero	0.503	0.446	0.506	0.501	0.471	0.475	0.442
Hidalgo	0.404	0.416	0.408	0.417	0.399	0.382	0.434
Jalisco	0.469	0.396	0.414	0.393	0.419	0.396	0.404
Michoacán	0.433	0.391	0.413	0.446	0.443	0.432	0.426
Morelos	0.454	0.401	0.418	0.421	0.399	0.406	0.387
Nayarit	0.413	0.423	0.437	0.391	0.426	0.447	0.442
Nuevo León	0.378	0.422	0.430	0.417	0.432	0.455	0.386
Oaxaca	0.541	0.439	0.475	0.498	0.478	0.478	0.481
Puebla	0.442	0.454	0.453	0.449	0.450	0.453	0.418
Querétaro	0.501	0.401	0.520	0.525	0.475	0.377	0.419
Quintana Roo	0.525	0.384	0.424	0.411	0.402	0.427	0.417
San Luis Potosí	0.402	0.441	0.451	0.472	0.450	0.469	0.462
Sinaloa	0.368	0.417	0.471	0.453	0.412	0.436	0.379
Sonora	0.483	0.414	0.423	0.470	0.464	0.451	0.392
Tabasco	0.479	0.481	0.475	0.468	0.456	0.424	0.395
Tamaulipas	0.392	0.427	0.443	0.442	0.425	0.457	0.409
Tlaxcala	0.371	0.349	0.420	0.383	0.337	0.399	0.344
Veracruz	0.426	0.473	0.465	0.511	0.457	0.459	0.455
Yucatán	0.473	0.586	0.439	0.450	0.450	0.457	0.423
Zacatecas	0.424	0.421	0.441	0.441	0.429	0.435	0.431

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 9

Coeficiente de Gini en los estados del país considerando las remesas

Estado	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Aguascalientes	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.455	0.398
Baja California	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.440	0.462
Baja California Sur	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.383	0.383
Campeche	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.454	0.468
Chiapas	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.514	0.457
Chihuahua	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.514	0.457
Coahuila	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.421	0.407
Colima	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.455	0.408
Distrito Federal	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.462	0.437
Durango	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.506	0.359
Estado de México	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.438	0.408
Guanajuato	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.472	0.466
Guerrero	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.483	0.446
Hidalgo	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.445	0.434
Jalisco	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.398	0.405
Michoacán	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.446	0.434
Morelos	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.416	0.393
Nayarit	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.450	0.446
Nuevo León	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.455	0.408
Oaxaca	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.486	0.485
Puebla	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.456	0.421
Querétaro	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.460	0.424
Quintana Roo	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.427	0.422
San Luis Potosí	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.480	0.469
Sinaloa	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.441	0.383
Sonora	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.452	0.392
Tabasco	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.424	0.408
Tamaulipas	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.461	0.412
Tlaxcala	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.404	0.348
Veracruz	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.465	0.456
Yucatán	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.460	0.425
Zacatecas	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.456	0.442

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 10
Indicadores de ingreso de las regiones de México, 2000-2010
(pesos promedio trimestrales)

Ingreso-edad								
Edad	Noroeste	Noreste	Centro Norte	Oriente	Occidente	Centro Sur	Suroeste	Sureste
0-20	19,772	19,984	17,660	14,943	17,793	13,901	10,951	16,025
20-30	25,536	24,625	20,890	17,941	22,442	23,341	13,718	20,176
30-40	32,796	31,255	28,003	23,228	27,492	33,643	17,825	26,604
40-50	37,833	37,699	34,511	28,306	33,131	41,001	23,607	33,466
50-60	37,718	37,061	36,802	27,283	33,945	43,663	22,083	30,864
60-70	33,031	30,045	28,213	22,296	28,240	40,689	18,112	28,209
70-80	26,171	26,449	22,912	19,809	22,787	36,686	15,570	21,088
80-90	24,469	22,267	24,269	19,410	22,713	35,840	15,886	17,395
90-97	29,363	20,196	19,328	15,417	18,273	32,435	16,548	14,321
Ingreso-tamaño de la localidad								
Habitantes	Noroeste	Noreste	Centro Norte	Oriente	Occidente	Centro Sur	Suroeste	Sureste
Más de 100,000	39,458	37,301	37,821	33,487	36,324	42,509	29,656	34,944
De 15,000 a 99,999	32,529	31,719	31,525	27,293	29,992	27,351	25,138	24,316
De 2,500 a 14,999	26,280	27,321	22,915	19,484	21,852	23,384	15,050	18,191
Menos de 2,500	22,352	19,899	20,149	15,126	19,204	19,285	9,814	15,525
Ingreso-nivel educativo								
Nivel educativo	Noroeste	Noreste	Centro Norte	Oriente	Occidente	Centro Sur	Suroeste	Sureste
Ninguno	18,289	18,621	16,971	11,798	15,980	18,203	10,227	14,108
Preescolar	22,616	18,455	17,758	11,705	19,677	22,152	9,244	12,851
Primaria	23,851	23,854	21,904	17,493	22,136	24,152	15,638	20,701
Secundaria	29,801	27,587	27,705	23,017	28,144	28,428	19,740	24,162
Preparatoria o bachillerato	35,896	33,913	37,679	30,076	37,559	37,090	25,804	32,781
Profesional	60,933	60,326	58,213	50,813	49,235	63,923	44,903	53,697
Posgrado	104,129	97,183	93,709	83,005	85,675	125,557	87,553	94,306

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 11
Ingreso total en las regiones de México, 2000-2010
(pesos trimestrales)

Región	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Noroeste	22,510	23,862	27,756	29,339	30,042	39,149	34,768
Noreste	16,744	21,087	32,445	28,767	27,439	34,623	33,015
Centro Norte	18,543	19,510	26,943	30,066	28,261	31,694	25,884
Oriente	13,987	14,796	22,255	20,986	22,855	26,860	24,975
Occidente	17,336	18,535	27,719	24,465	26,478	32,758	29,122
Centro Sur	27,709	24,817	37,393	30,449	33,996	42,414	37,488
Suroeste	14,440	13,082	15,064	15,928	17,363	21,874	22,261
Sureste	13,086	18,585	22,687	23,315	28,442	28,864	26,913

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y EViews.

Cuadro 12
Indicadores de transferencias de las regiones de México, 2000-2010
(pesos promedio trimestrales)

Ingreso-edad								
Edad	Noroeste	Noreste	Centro Norte	Oriente	Occidente	Centro Sur	Suroeste	Sureste
0-20	3,817	4,821	4,216	3,818	4,630	1,918	3,147	2,903
20-30	1,674	1,881	1,700	2,195	2,127	1,333	1,663	1,579
30-40	1,387	1,078	1,505	1,495	1,399	1,063	1,566	1,350
40-50	2,021	2,018	2,231	1,894	1,901	1,484	1,889	2,239
50-60	3,947	4,079	4,304	3,524	3,906	3,540	2,931	3,281
60-70	6,926	6,709	5,590	4,958	5,724	6,464	3,702	5,540
70-80	7,253	6,361	5,631	4,989	6,014	9,112	3,792	5,853
80-90	6,147	6,462	5,114	4,627	5,416	8,239	4,365	5,539
90-97	6,046	4,880	5,085	4,985	4,923	10,409	3,759	3,968
Ingreso-tamaño de la localidad								
Habitantes	Noroeste	Noreste	Centro Norte	Oriente	Occidente	Centro Sur	Suroeste	Sureste
Más de 100,000	3,412	2,954	3,436	4,031	3,598	3,419	2,779	3,260
De 15,000 a 99,999	2,980	3,624	2,948	2,611	2,768	1,814	2,052	2,077
De 2,500 a 14,999	3,180	3,536	2,460	2,026	2,780	1,477	2,104	2,142
Menos de 2,500	2,903	2,883	3,222	2,281	2,855	1,906	2,291	2,386
Ingreso-nivel educativo								
Nivel educativo	Noroeste	Noreste	Centro Norte	Oriente	Occidente	Centro Sur	Suroeste	Sureste
Ninguno	2,676	2,580	2,801	2,037	2,632	2,313	2,098	2,238
Preescolar	4,185	1,238	2,267	2,415	3,976	2,450	2,275	2,067
Primaria	2,989	3,220	2,668	2,412	2,646	2,308	2,161	2,463
Secundaria	2,406	2,266	2,583	2,585	2,450	2,181	2,228	2,215
Preparatoria o bachillerato	2,326	2,008	2,337	2,555	3,353	2,383	1,973	2,075
Profesional	5,096	4,248	5,359	5,388	4,841	5,507	3,661	5,021
Posgrado	6,242	8,986	7,366	5,085	6,780	7,534	6,700	6,530

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 13
Transferencias en las regiones de México, 2000-2010
(pesos trimestrales)

Región	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Noroeste	3,150	3,425	4,191	4,337	4,428	5,189	5,781
Noreste	1,973	2,421	4,397	4,657	4,550	6,492	5,289
Centro Norte	2,667	2,824	4,466	4,419	3,690	4,402	5,046
Oriente	2,141	2,493	4,047	3,336	3,722	4,064	5,464
Occidente	2,207	2,755	3,742	4,488	4,760	4,774	5,306
Centro Sur	3,825	2,684	7,300	4,009	4,748	5,742	5,572
Suroeste	2,022	1,655	2,385	2,891	2,948	4,695	4,259
Sureste	1,832	2,019	3,599	3,363	3,815	5,121	5,336

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 14
Indicadores de remesas de las regiones de México, 2000-2010
(pesos promedio trimestrales)

Edad	Remesas-edad							
	Noroeste	Noreste	Centro Norte	Oriente	Occidente	Centro Sur	Suroeste	Sureste
0-20	1	-	1,969	446	921	78	344	2,210
20-30	130	127	1,277	489	419	197	260	247
30-40	207	94	1,368	334	364	94	352	176
40-50	391	248	1,904	460	464	115	343	145
50-60	277	341	2,423	374	408	139	302	128
60-70	222	285	3,618	356	614	121	546	89
70-80	222	55	3,730	509	648	115	297	121
80-90	536	682	3,063	104	602	259	168	112
90-97	1,008	-	3,361	-	476	668	831	-

Continúa cuadro 14

Remesas-tamaño de la localidad								
Habitantes	Noroeste	Noreste	Centro Norte	Oriente	Occidente	Centro Sur	Suroeste	Sureste
Más de 100,000	206	121	257	203	242	100	178	59
De 15,000 a 99,999	299	184	476	381	470	125	266	290
De 2,500 a 14,999	181	239	535	528	388	169	358	166
Menos de 2,500	421	490	977	548	624	341	556	234
Remesas-nivel educativo								
Nivel educativo	Noroeste	Noreste	Centro Norte	Oriente	Occidente	Centro Sur	Suroeste	Sureste
Ninguno	253	98	989	407	574	363	549	108
Preescolar	3,346	-	-	-	356	-	-	-
Primaria	260	316	916	534	643	172	344	196
Secundaria	174	70	779	376	292	87	553	113
Preparatoria o bachillerato	221	44	340	225	272	58	169	342
Profesional	135	107	697	396	248	179	62	118
Posgrado	1,547	1,023	286	-	264	-	-	204
Remesas-índice de marginación								
Índice	Noroeste	Noreste	Centro Norte	Oriente	Occidente	Centro Sur	Suroeste	Sureste
Muy alto	181	46	758	364	542	99	254	25
Alto	254	100	558	502	380	86	696	328
Medio	290	492	1662	468	750	552	260	112
Bajo	760	336	864	558	639	344	266	207
Muy bajo	197	190	367	306	380	127	155	117

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 15
Remesas en las regiones de México, 2000-2010
(pesos trimestrales)

Región	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Noroeste	-	-	-	-	-	4,607	3,132
Noreste	-	-	-	-	-	1,590	911
Centro Norte	-	-	-	-	-	3,142	3,458
Oriente	-	-	-	-	-	1,151	953
Occidente	-	-	-	-	-	1,267	641
Centro Sur	-	-	-	-	-	1,279	1,333
Suroeste	-	-	-	-	-	1,473	833
Sureste	-	-	-	-	-	1,552	1,106

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 16
Indicadores de ingreso de la región Occidente
(pesos trimestrales)
Ingreso-edad

Edad	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
0-20	20,062	16,085	13,508	17,672	15,901	22,621	18,701
20-30	15,646	16,545	21,284	22,847	24,946	29,378	26,446
30-40	19,069	21,992	26,718	25,849	31,192	37,524	30,102
40-50	21,533	24,917	32,149	35,052	37,244	43,477	37,547
50-60	17,432	24,184	32,656	34,893	40,958	45,447	42,048
60-70	17,626	20,367	26,375	26,905	31,722	39,021	35,667
70-80	16,305	16,734	20,261	21,907	24,621	31,655	28,024
80-90	21,981	14,552	25,618	24,360	20,842	29,070	22,571
90-97	6,369	11,444	50,901	10,699	10,875	16,632	20,994
Ingreso-tamaño de la localidad							
Habitantes	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Más de 100,000	23,300	29,395	33,443	35,019	41,955	48,430	42,728
De 15,000 a 99,999	21,299	21,416	29,467	32,742	34,249	39,237	31,532
De 2,500 a 14,999	18,634	16,932	16,974	17,667	23,550	29,850	29,357
Menos de 2,500	12,462	13,668	18,295	18,660	22,065	21,363	27,919
Ingreso-nivel educativo							
Nivel educativo	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Ninguno	11,731	12,353	15,683	13,221	17,290	21,187	20,392
Preescolar	11,235	14,579	11,641	16,413	25,106	40,091	18,671
Primaria	14,813	16,804	22,228	21,993	24,936	28,603	25,575
Secundaria	18,451	20,070	25,289	28,337	32,544	35,833	36,483
Preparatoria o bachillerato	23,628	45,162	28,661	36,226	44,871	47,477	36,885
Profesional	41,009	36,537	44,921	47,531	52,017	69,920	52,712
Posgrado	57,796	76,338	78,783	72,473	93,690	116,663	103,981

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 17
Indicadores de ingreso de Colima
(pesos trimestrales)

Ingreso-edad							
Edad	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
0-20	1,854	21,993	14,740	20,780	17,997	24,904	24,030
20-30	12,043	19,494	21,274	29,179	26,309	31,795	32,901
30-40	22,974	29,320	26,167	25,534	31,079	36,260	31,584
40-50	27,957	28,213	32,253	38,915	33,374	51,977	41,864
50-60	14,518	27,533	32,222	46,363	45,018	64,331	50,801
60-70	12,653	24,101	24,673	36,521	28,327	37,567	47,881
70-80	31,550	16,366	17,562	23,818	23,405	37,639	28,710
80-90	9,725	14,386	27,609	22,429	24,108	39,092	22,449
90-97	-	3,313	-	10,515	10,690	9,220	37,130
Ingreso-tamaño de la localidad							
Habitantes	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Más de 100,000	30,827	33,123	35,038	40,526	38,591	58,361	43,950
De 15,000 a 99,999	24,042	24,129	25,378	35,930	37,140	47,056	60,244
De 2,500 a 14,999	15,782	19,838	14,039	35,195	20,874	19,805	27,626
Menos de 2,500	13,474	17,404	21,689	21,198	20,768	25,508	23,027
Ingreso-nivel educativo							
Nivel educativo	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Ninguno	11,640	12,418	13,370	16,091	20,815	23,712	25,432
Preescolar	-	19,736	18,952	24,077	24,303	28,151	20,612
Primaria	16,203	19,828	28,209	25,841	23,832	30,389	30,382
Secundaria	18,088	27,980	26,192	31,712	27,598	34,943	36,577
Preparatoria o bachillerato	22,871	28,359	25,544	31,965	44,377	46,703	40,040
Profesional	47,700	33,388	35,477	50,582	46,658	72,129	54,449
Posgrado	46,919	94,115	75,354	67,475	64,469	95,767	90,571

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 18
Indicadores de ingreso de Jalisco
(pesos trimestrales)

Ingreso-edad							
Edad	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
0-20	16,613	20,824	15,253	13,370	10,669	22,120	20,447
20-30	18,670	16,163	28,587	24,225	26,261	30,800	31,684
30-40	18,682	22,291	29,728	28,881	33,381	41,195	35,551
40-50	26,457	23,432	35,996	33,031	36,304	45,766	43,841
50-60	19,137	27,928	34,591	39,748	45,192	48,745	49,948
60-70	17,971	20,156	26,622	20,823	25,691	45,419	37,203
70-80	13,840	14,879	16,298	18,462	49,987	33,685	30,667
80-90	7,226	13,191	19,210	22,914	26,770	28,053	19,233
90-97	3,974	19,865	10,933	10,600	12,019	16,571	21,792
Ingreso-tamaño de la localidad							
Habitantes	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Más de 100,000	21,247	28,991	37,015	36,468	45,242	49,394	45,444
De 15,000 a 99,999	26,032	22,602	31,130	23,328	31,756	38,686	37,450
De 2,500 a 14,999	16,938	17,567	17,466	15,483	17,392	32,769	28,412
Menos de 2,500	16,633	15,341	20,563	21,028	23,228	22,507	35,359
Ingreso-nivel educativo							
Nivel educativo	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Ninguno	15,070	12,885	11,641	14,372	17,904	23,551	19,579
Preescolar	-	17,709	21,239	18,864	25,106	27,172	25,339
Primaria	15,757	17,788	25,614	28,789	27,569	33,940	29,189
Secundaria	22,439	36,748	26,764	29,015	23,303	40,136	54,684
Preparatoria o bachillerato	26,439	40,560	30,837	30,984	31,189	36,653	43,118
Profesional	44,884	64,170	53,915	47,524	57,309	57,195	69,680
Posgrado	67,618	73,530	71,729	75,389	71,248	107,935	81,541

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 19
Indicadores de ingreso de Michoacán
(pesos trimestrales)

Ingreso-edad							
Edad	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
0-20	23,585	13,988	13,729	19,334	25,883	22,741	15,353
20-30	14,943	14,966	17,674	19,671	20,771	29,192	22,260
30-40	16,930	21,301	23,279	21,752	28,308	30,450	25,522
40-50	18,073	22,928	25,195	30,014	39,672	33,292	30,868
50-60	16,082	24,041	30,539	24,904	35,514	36,142	35,990
60-70	18,912	18,619	21,402	30,533	32,728	28,700	33,085
70-80	17,139	21,207	16,875	14,449	23,109	32,768	24,179
80-90	24,887	12,313	21,302	17,173	11,307	32,148	24,493
90-97	6,369	6,153	67,829	11,805	9,411	21,255	11,269
Ingreso-tamaño de la localidad							
Habitantes	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Más de 100,000	23,224	29,008	30,021	31,605	41,437	40,451	35,555
De 15,000 a 99,999	14,061	18,095	28,222	30,380	31,135	34,978	31,160
De 2,500 a 14,999	22,579	19,262	16,672	10,344	18,540	22,125	22,173
Menos de 2,500	8,740	13,745	13,971	13,642	19,650	22,182	20,655
Ingreso-nivel educativo							
Nivel educativo	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Ninguno	10,742	13,076	16,491	16,794	23,528	13,108	5,199
Preescolar	12,281	-	19,151	20,122	21,535	23,924	21,861
Primaria	12,985	2,639	21,334	26,767	28,051	28,149	23,190
Secundaria	19,924	6,128	25,153	24,122	33,680	28,352	20,367
Preparatoria o bachillerato	23,489	18,385	22,569	69,490	52,265	30,803	31,951
Profesional	37,584	29,843	51,041	48,684	30,716	57,493	32,228
Posgrado	67,721	43,612	41,867	37,627	85,177	76,038	80,240

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 20
Indicadores de ingreso de Nayarit
(pesos trimestrales)

Ingreso-edad							
Edad	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
0-20	9,426.8	8,710.5	14,646.5	15,955.9	22,304.4	25,183.4	26,080.1
20-30	14,673.9	15,627.1	18,761.1	22,624.2	28,180.7	23,264.0	21,960.8
30-40	17,675.7	19,197.6	28,467.3	27,695.6	31,199.6	26,731.6	27,989.5
40-50	16,134.4	26,551.1	33,639.3	40,642.5	37,441.7	30,092.4	32,238.7
50-60	15,497.3	20,906.8	35,370.7	27,917.8	40,556.2	29,495.5	36,937.3
60-70	13,247.8	17,232.7	29,410.0	24,020.3	46,090.7	21,593.5	31,671.8
70-80	17,071.2	17,497.8	25,277.0	31,278.1	19,846.2	15,494.5	27,777.2
80-90	14,342.6	19,324.8	24,446.3	32,421.5	27,200.8	28,530.7	17,699.2
90-97	4,990.4	12,465.9	8,816.2	7,665.2	6,487.8	34,727.7	24,831.8
Ingreso-tamaño de la localidad							
Habitantes	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Más de 100,000	23,922	27,887	32,004	34,290	39,725	41,275	48,733
De 15,000 a 99,999	19,225	23,574	40,153	40,774	48,168	23,837	24,209
De 2,500 a 14,999	13,684	14,620	-	23,917	56,789	32,064	24,047
Menos de 2,500	8,893	11,334	17,839	19,312	24,090	15,497	18,614
Ingreso-nivel educativo							
Nivel educativo	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Ninguno	9,079	10,324	14,400	14,838	16,196	16,418	20,075
Preescolar	-	18,002	19,728	21,029	28,380	18,507	14,434
Primaria	14,230	15,980	30,748	21,339	31,316	17,884	20,249
Secundaria	15,681	19,376	25,997	24,800	30,615	20,267	24,396
Preparatoria o bachillerato	22,891	51,283	22,154	26,421	30,643	30,787	31,307
Profesional	35,679	55,342	28,792	44,449	38,454	29,163	42,913
Posgrado	60,855	41,429	80,381	66,555	82,459	83,307	125,742

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 21
Indicadores de ingreso de la región Occidente por estado, 2000-2010
(pesos promedio trimestrales)

Ingreso-edad				
Edad	Colima	Jalisco	Michoacán	Nayarit
0-20	18,043	17,042	19,230	17,473
20-30	24,714	25,199	19,925	20,727
30-40	28,988	29,958	23,935	25,565
40-50	36,365	34,975	28,577	30,963
50-60	40,112	37,898	29,030	29,526
60-70	30,246	27,698	26,283	26,181
70-80	25,579	25,403	21,389	22,035
80-90	22,828	19,514	20,518	23,424
90-97	10,124	13,679	19,156	14,284
Ingreso-tamaño de la localidad				
Habitantes	Colima	Jalisco	Michoacán	Nayarit
Más de 100,000	40,059	37,686	33,043	35,405
De 15,000 a 99,999	36,274	30,141	26,862	31,420
De 2,500 a 14,999	21,880	20,861	18,814	23,589
Menos de 2,500	20,438	22,094	16,084	16,511
Ingreso-nivel educativo				
Nivel educativo	Colima	Jalisco	Michoacán	Nayarit
Ninguno	17,640	16,429	14,134	14,476
Preescolar	19,404	19,347	16,982	17,154
Primaria	24,955	25,521	20,445	21,678
Secundaria	29,013	33,298	22,532	23,019
Preparatoria o bachillerato	34,266	34,254	35,565	30,784
Profesional	48,626	56,382	41,084	39,256
Posgrado	76,381	78,427	61,755	77,247

Fuente: Elaboración propia con base en los cuadros 17, 18, 19 y 20 del anexo.

Cuadro 22
Indicadores de transferencias de la región Occidente
(pesos trimestrales)

Ingreso-edad							
Edad	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
0-20	5,875	3,217	3,009	7,522	5,784	3,182	3,824
20-30	1,647	1,147	2,938	2,704	2,042	1,831	2,583
30-40	812	823	1,598	1,180	1,637	1,951	1,789
40-50	917	1,018	2,159	2,115	2,467	2,162	2,471
50-60	1,866	2,942	4,127	3,649	5,213	4,200	5,345
60-70	1,716	5,017	4,784	5,516	8,127	7,552	7,354
70-80	2,947	3,459	4,442	5,979	7,310	9,435	8,528
80-90	1,991	3,488	4,935	6,834	6,642	7,742	6,283
90-97	2,094	3,686	5,683	4,893	3,618	4,910	9,577
Ingreso-tamaño de la localidad							
Habitantes	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Más de 100,000	1,931	2,389	3,586	3,590	4,776	4,381	4,535
De 15,000 a 99,999	1,409	1,991	2,514	2,566	3,558	3,278	4,062
De 2,500 a 14,999	1,975	1,914	2,129	1,694	3,122	2,498	6,125
Menos de 2,500	1,383	2,045	2,765	2,729	4,021	3,014	4,030
Ingreso-nivel educativo							
Nivel educativo	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Ninguno	989	2,152	2,657	2,189	3,821	3,121	3,499
Preescolar	1,760	1,910	6,100	2,589	5,728	3,449	6,295
Primaria	1,132	1,669	2,534	2,816	3,452	3,250	3,671
Secundaria	948	1,455	3,042	2,727	3,454	2,696	2,825
Preparatoria o bachillerato	2,912	4,626	2,131	3,037	4,747	2,586	3,434
Profesional	1,493	2,050	5,473	4,987	6,770	6,345	6,767
Posgrado	-	4,138	3,244	4,158	14,497	15,910	5,512

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 23
Indicadores de transferencias de Colima
(pesos trimestrales)

Ingreso-edad							
Edad	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
0-20	2,858	3,175	267	6,779	3,579	6,047	2,519
20-30	801	813	1,987	2,146	1,108	2,609	2,395
30-40	832	1,182	1,023	1,256	1,243	1,794	1,610
40-50	1,180	1,035	1,385	1,942	1,327	2,280	2,316
50-60	2,555	5,547	4,404	3,567	4,542	9,295	6,234
60-70	2,207	4,800	3,312	6,309	7,033	11,424	12,830
70-80	2,902	3,305	3,106	5,487	6,079	11,284	10,734
80-90	3,525	4,397	5,536	10,163	5,417	8,278	5,429
90-97	-	-	-	4,986	3,747	3,764	19,781
Ingreso-tamaño de la localidad							
Habitantes	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Más de 100,000	1,038	4,050	3,719	5,949	4,395	8,853	6,358
De 15,000 a 99,999	1,691	1,530	1,812	2,868	3,373	3,974	4,000
De 2,500 a 14,999	2,587	742	-	1,419	1,598	3,909	2,434
Menos de 2,500	1,697	1,062	1,791	2,518	2,126	3,627	2,875
Ingreso-nivel educativo							
Nivel educativo	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Ninguno	1,410	907	1,214	1,791	3,151	4,093	3,664
Preescolar	-	459	2,669	3,623	2,610	4,738	2,359
Primaria	2,129	2,578	1,499	2,630	2,975	3,962	4,196
Secundaria	978	568	2,369	5,533	2,789	4,765	3,545
Preparatoria o bachillerato	332	3,245	2,617	4,125	6,131	6,012	6,620
Profesional	-	3,164	2,311	6,709	5,895	8,940	7,472
Posgrado	1,929	8,920	3,664	4,591	5,848	15,641	10,428

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 24
Indicadores de transferencias de Jalisco
(pesos trimestrales)

Ingreso-edad							
Edad	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
0-20	3,828	4,303	3,074	-	1,307	893	5,420
20-30	2,030	373	3,251	1,307	1,803	1,713	1,290
30-40	910	571	1,882	1,287	1,841	2,017	1,947
40-50	1,088	1,086	1,863	1,263	2,109	1,881	3,051
50-60	256	1,784	3,668	4,603	6,537	3,554	5,592
60-70	1,040	3,743	3,551	2,904	5,567	8,390	8,392
70-80	2,958	2,866	4,677	3,841	15,020	11,705	7,737
80-90	-	1,036	4,483	5,755	9,758	7,514	6,411
90-97	-	8,547	3,240	4,686	3,611	4,710	15,700
Ingreso-tamaño de la localidad							
Habitantes	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Más de 100,000	2,109	1,385	2,726	2,067	3,746	3,971	4,614
De 15,000 a 99,999	1,011	2,163	4,014	2,584	2,924	2,824	3,195
De 2,500 a 14,999	1,067	1,865	2,318	887	4,514	2,368	3,045
Menos de 2,500	1,285	1,622	2,577	2,837	5,617	2,902	6,908
Ingreso-nivel educativo							
Nivel educativo	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Ninguno	760	2,113	6,100	2,341	5,041	3,045	3,474
Preescolar	-	1,205	2,681	2,433	5,728	2,976	12,068
Primaria	1,235	1,900	1,740	2,172	4,329	3,206	4,716
Secundaria	616	590	819	1,450	3,906	2,012	2,225
Preparatoria o bachillerato	1,202	3,798	3,852	1,767	1,812	2,965	4,731
Profesional	9,375	1,976	4,178	5,046	12,895	6,038	6,508
Posgrado	-	-	6,654	6,654	7,982	9,870	59

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 25
Indicadores de transferencias de Michoacán
(pesos trimestrales)

Ingreso-edad							
Edad	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
0-20	8,128	2,006	1,195	784	3,797	4,744	5,267
20-30	1,140	1,627	2,328	1,276	2,749	2,673	3,386
30-40	740	1,048	2,327	1,960	1,540	2,094	1,359
40-50	545	896	5,594	4,679	3,948	2,488	2,191
50-60	1,853	3,711	4,549	4,189	4,790	4,233	4,242
60-70	1,838	4,621	6,571	3,316	7,717	5,043	4,286
70-80	2,304	2,349	6,173	1,148	7,173	7,229	8,919
80-90	1,688	3,093	651	1,254	4,168	11,010	3,528
90-97	2,094	545	3,465	3,278	3,336	3,897	3,800
Ingreso-tamaño de la localidad							
Habitantes	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Más de 100,000	1,810	1,545	4,395	3,642	4,809	4,782	4,393
De 15,000 a 99,999	1,280	2,080	2,009	1,915	4,062	3,550	2,615
De 2,500 a 14,999	2,599	6,729	2,013	1,198	2,460	2,812	2,868
Menos de 2,500	1,514	2,838	3,771	3,001	4,741	2,956	2,438
Ingreso-nivel educativo							
Nivel educativo	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Ninguno	1,088	2,230	3,649	2,776	2,855	698	-
Preescolar	2,456	-	2,809	2,721	4,252	3,411	2,604
Primaria	868	312	3,937	3,278	3,068	3,143	1,858
Secundaria	1,060	143	3,230	1,273	5,025	1,674	1,204
Preparatoria o bachillerato	4,467	1,923	25	8,189	5,006	2,478	4,139
Profesional	2,526	2,331	4,519	3,707	4,303	8,024	7,373
Posgrado	-	3,600	2,367	1,429	9,650	13,015	5,406

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 26
Indicadores de transferencias de Nayarit
(pesos trimestrales)

Ingreso-edad							
Edad	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
0-20	2,458.3	3,087.9	6,935.3	7,226.0	10,868.7	5,264.3	11,161.4
20-30	772.6	1,604.8	2,314.5	1,883.6	5,541.8	1,334.7	2,366.6
30-40	623.2	562.7	1,251.9	1,283.7	1,638.2	1,351.0	2,746.7
40-50	718.2	1,145.0	3,221.5	3,467.8	2,264.3	3,146.8	2,965.1
50-60	1,972.4	2,528.1	5,016.6	3,898.9	4,554.8	3,635.1	6,252.5
60-70	1,145.2	5,050.6	4,643.9	5,993.8	14,425.9	5,140.5	6,863.8
70-80	2,627.0	4,461.4	3,750.2	11,961.8	4,335.7	3,741.2	7,137.5
80-90	2,176.2	5,307.1	4,282.9	9,711.2	11,610.4	4,947.3	5,394.1
90-97	1,300.0	-	4,975.0	2,419.7	3,266.6	7,864.0	21,840.0
Ingreso-tamaño de la localidad							
Habitantes	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Más de 100,000	2,132	2,971	3,620	4,067	6,780	3,923	6,001
De 15,000 a 99,999	1,696	4,251	3,370	2,970	4,769	995	1,098
De 2,500 a 14,999	197	1,756	-	4,900	3,561	1,845	3,549
Menos de 2,500	1,077	1,545	2,626	2,461	2,894	3,083	4,067
Ingreso-nivel educativo							
Nivel educativo	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Ninguno	849	4,632	2,707	2,739	3,397	2,339	4,209
Preescolar	412	2,079	2,612	3,558	1,954	3,461	2,751
Primaria	1,424	1,207	2,508	3,353	3,351	2,513	4,029
Secundaria	815	1,314	7,206	2,378	2,453	1,213	3,135
Preparatoria o bachillerato	4,173	1,550	1,868	2,474	4,775	2,817	3,326
Profesional	1,385	3,599	6,594	3,700	13,713	4,180	6,147
Posgrado	-	1,111	3,408	3,501	15,770	8,963	5,542

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 27
Indicadores de transferencias de la región Occidente por estado, 2000-2010
(pesos promedio trimestrales)

Ingreso-edad				
Edad	Colima	Jalisco	Michoacán	Nayarit
0-20	3,603	2,689	3,703	6,715
20-30	1,694	1,681	2,168	2,260
30-40	1,277	1,494	1,581	1,351
40-50	1,638	1,763	2,906	2,418
50-60	5,163	3,713	3,938	3,980
60-70	6,845	4,798	4,770	6,181
70-80	6,128	6,972	5,042	5,431
80-90	6,106	4,994	3,627	6,204
90-97	4,611	5,785	2,916	5,952
Ingreso-tamaño de la localidad				
Habitantes	Colima	Jalisco	Michoacán	Nayarit
Más de 100,000	4,909	2,945	3,625	4,213
De 15,000 a 99,999	2,750	2,674	2,502	2,736
De 2,500 a 14,999	1,813	2,295	2,954	2,258
Menos de 2,500	2,242	3,393	3,037	2,536
Ingreso-nivel educativo				
Nivel educativo	Colima	Jalisco	Michoacán	Nayarit
Ninguno	2,319	3,268	1,899	2,982
Preescolar	2,351	3,870	2,608	2,404
Primaria	2,853	2,757	2,352	2,626
Secundaria	2,935	1,660	1,944	2,645
Preparatoria o bachillerato	4,155	2,875	3,747	2,998
Profesional	4,927	6,574	4,683	5,617
Posgrado	7,289	4,460	5,067	5,471

Fuente: Elaboración propia con base en los cuadros 23, 24, 25 y 26 del anexo.

Cuadro 28
Indicadores de las remesas en la región Occidente
(pesos trimestrales)

Remesas-edad		
Edad	2008	2010
0-20	1,796	45
20-30	376	462
30-40	431	298
40-50	605	323
50-60	439	377
60-70	490	737
70-80	743	553
80-90	287	916
90-97	832	120
Remesas-tamaño de la localidad		
Habitantes	2008	2010
Más de 100,000	294	191
De 15,000 a 99,999	612	329
De 2,500 a 14,999	678	97
Menos de 2,500	743	505
Remesas-nivel educativo		
Nivel educativo	2008	2010
Ninguno	510	638
Preescolar	-	713
Primaria	704	583
Secundaria	334	251
Preparatoria o bachillerato	420	124
Profesional	81	416
Posgrado	528	-
Remesas-índice de marginación		
Índice	2008	2010
Muy alto	826	257
Alto	659	100
Medio	810	691
Bajo	735	544
Muy bajo	327	433

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 29
Indicadores de las remesas en Colima
(pesos trimestrales)

Remesas-edad		
Edad	2008	2010
0-20	2499	-
20-30	170	330
30-40	739	130
40-50	249	101
50-60	676	241
60-70	569	565
70-80	182	497
80-90	214	315
90-97	-	-
Remesas-tamaño de la localidad		
Habitantes	2008	2010
Más de 100,000	321	127
De 15,000 a 99,999	420	-
De 2,500 a 14,999	507	227
Menos de 2,500	634	725
Remesas-nivel educativo		
Nivel educativo	2008	2010
Ninguno	558	270
Preescolar	528	-
Primaria	415	272
Secundaria	1024	503
Preparatoria o bachillerato	442	305
Profesional	252	170
Posgrado	-	-
Remesas-índice de marginación		
Índice	2008	2010
Muy alto	-	161
Alto	-	-
Medio	1185	779
Bajo	350	-
Muy bajo	414	237

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 30
Indicadores de las remesas en Jalisco
(pesos trimestrales)

Remesas-edad		
Edad	2008	2010
0-20	-	134
20-30	370	440
30-40	324	285
40-50	538	357
50-60	359	464
60-70	291	984
70-80	493	367
80-90	330	1463
90-97	823	-
Remesas-tamaño de la localidad		
Habitantes	2008	2010
Más de 100,000	207	174
De 15,000 a 99,999	467	475
De 2,500 a 14,999	629	1412
Menos de 2,500	810	1345
Remesas-nivel educativo		
Nivel educativo	2008	2010
Ninguno	333	810
Preescolar	768	1663
Primaria	465	847
Secundaria	201	176
Preparatoria o bachillerato	361	24
Profesional	-	238
Posgrado	437	-
Remesas-índice de marginación		
Índice	2008	2010
Muy alto	270	1239
Alto	805	-
Medio	877	142
Bajo	635	-
Muy bajo	398	189

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 31
Indicadores de las remesas en Michoacán
(pesos trimestrales)

Remesas-edad		
Edad	2008	2010
0-20	4,033	-
20-30	504	558
30-40	761	422
40-50	1,113	319
50-60	567	419
60-70	1,056	785
70-80	1,582	1,012
80-90	410	489
90-97	336	-
Remesas-tamaño de la localidad		
Habitantes	2008	2010
Más de 100,000	861	480
De 15,000 a 99,999	1,018	483
De 2,500 a 14,999	1,294	581
Menos de 2,500	905	400
Remesas-nivel educativo		
Nivel educativo	2008	2010
Ninguno	-	-
Preescolar	1,166	616
Primaria	1,590	519
Secundaria	114	18
Preparatoria o bachillerato	650	404
Profesional	207	1,502
Posgrado	154	51
Remesas-índice de marginación		
Índice	2008	2010
Muy alto	2839	547
Alto	239	-
Medio	912	512
Bajo	1180	100
Muy bajo	761	464

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 32
Indicadores de las remesas en Nayarit
(pesos trimestrales)

Remesas-edad		
Edad	2008	2010
0-20	-	-
20-30	-	237
30-40	375	141
40-50	321	444
50-60	510	298
60-70	428	188
70-80	226	480
80-90	252	544
90-97	907	1795
Remesas-tamaño de la localidad		
Habitantes	2008	2010
Más de 100,000	256	210
De 15,000 a 99,999	-	119
De 2,500 a 14,999	306	528
Menos de 2,500	449	394
Remesas-nivel educativo		
Nivel educativo	2008	2010
Ninguno	176	497
Preescolar	502	-
Primaria	439	448
Secundaria	302	166
Preparatoria o bachillerato	177	401
Profesional	84	10
Posgrado	95	-
Remesas-índice de marginación		
Índice	2008	2010
Muy alto	251	338
Alto	-	103
Medio	402	629
Bajo	452	-
Muy bajo	256	210

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el INEGI (2012) y utilizando los programas de SPSS y Eviews.

Cuadro 33
Indicadores de remesas de la región Occidente por estado, 2000-2010
(pesos promedio trimestrales)

Remesas-edad				
Edad	Colima	Jalisco	Michoacán	Nayarit
0-20	1,250	67	2,017	-
20-30	250	405	531	119
30-40	435	305	592	258
40-50	175	448	716	383
50-60	459	412	493	404
60-70	567	638	921	308
70-80	340	430	1,297	353
80-90	265	897	450	398
90-97	-	412	168	1,351
Remesas-tamaño de la localidad				
Habitantes	Colima	Jalisco	Michoacán	Nayarit
Más de 100,000	224	191	671	233
De 15,000 a 99,999	210	471	751	60
De 2,500 a 14,999	367	1,021	938	417
Menos de 2,500	680	1,078	653	422
Remesas-nivel educativo				
Nivel educativo	Colima	Jalisco	Michoacán	Nayarit
Ninguno	414	572	-	337
Preescolar	264	1,216	891	251
Primaria	344	656	1,055	444
Secundaria	764	189	66	234
Preparatoria o bachillerato	374	193	527	289
Profesional	211	119	855	47
Posgrado	-	219	103	48
Remesas-índice de marginación				
Índice	Colima	Jalisco	Michoacán	Nayarit
Muy alto	81	755	1693	295
Alto	-	403	120	52
Medio	982	510	712	516
Bajo	175	318	640	226
Muy bajo	326	294	613	233

Fuente: Elaboración propia con base en los cuadros 29, 30, 31 y 32 del anexo.

*Migración, remesas y distribución
del ingreso en México y Michoacán*
terminó de imprimirse en &&&& de 2013
en los talleres de &&&&&&.

Se tiraron &00 ejemplares más sobrantes para reposición

Formación y diagramación:
Celina Yunuén Castillo Moya

Cuidado de la edición:
J. David Rodríguez Álvarez

Diseño de portada:
&&

Fotografía de portada:
&&

SERIE CICLOS Y TENDENCIAS EN EL DESARROLLO DE MÉXICO

La serie Ciclos y Tendencias en el Desarrollo de México es un esfuerzo de PROFMEX (Worldwide Consortium for Research on Mexico), en colaboración con la Universidad de California en Los Ángeles y el Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad de Guadalajara, para el estudio de los procesos de cambio en México y su lugar en el mundo. Publicada bajo la coordinación de la Universidad de Guadalajara, la serie consta de 42 títulos hasta la fecha (2012).

La relación del Instituto de Estudios Regionales (INESER) con la serie surge a partir de que se obtiene el primer financiamiento para investigación por parte de la Fundación William and Flora Hewlett en 1991, y con esto inicia la relación entre el INESER y el Programa sobre México de la UCLA y el PROFMEX; ambas instituciones invitan al Dr. Jesús Arroyo, director en aquel momento, para que participe en la edición de la serie; el primer libro con el que se participa fue Impactos regionales de la apertura comercial: perspectivas del Tratado de Libre Comercio en Jalisco, publicado en 1993.

1. **Industria y trabajo en México.** James W. Wilkie y Jesús Reyes Heróles González Garza (eds.) (México: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1990).
2. **The rise of the professions in twentieth-century Mexico: University graduates and occupational change since 1929.** David E. Lorey (Los Ángeles: UCLA Latin American Center Publications, 1992; corregida y aumentada en 1994).
3. **La frontera que desaparece: las relaciones México-Estados Unidos hasta los noventa.** Clint E. Smith. (México: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco y UCLA Program on Mexico, 1993). Este tomo está interrelacionado con el número 9.
4. **Impactos regionales de la apertura comercial: perspectivas del Tratado de Libre Comercio en Jalisco.** Jesús Arroyo Alejandro y David E. Lorey (comps.) (Guadalajara: Universidad de Guadalajara y UCLA Program on Mexico, 1993).
5. **La estadística económica en México. Los orígenes.** Sergio de la Peña y James W. Wilkie (México: Siglo XXI y Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1994).
6. **Estado y agricultura en México: antecedentes e implicaciones de las reformas salinistas.** Enrique C. Ochoa y David E. Lorey (eds.). (México: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1994).
7. **Transiciones financieras y TLC.** Antonio Gutiérrez Pérez y Celso Garrido

- Noguera (eds.) (México: Ariel Económica, Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1994).
8. **Ahorro y sistema financiero en México.** Celso Garrido y Tomás Peñaloza Webb (eds.) (México: Editorial Grijalbo y Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1996).
 9. **México ante los Estados Unidos: historia de una convergencia.** Clint E. Smith (México: Editorial Grijalbo y Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1995). Este tomo está interrelacionado con el número 3.
 10. **Crisis y cambio de la educación superior en México.** David E. Lorey y Sylvia Ortega Salazar (eds.) (México: Limusa-Noriega Editores y Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1997).
 11. **Ajustes y desajustes regionales: el caso de Jalisco a fines del sexenio salinista.** Jesús Arroyo Alejandro y David E. Lorey (eds.) (Guadalajara: Universidad de Guadalajara y UCLA Program on Mexico, 1995).
 12. **Integrating cities and regions: North America faces globalization.** James W. Wilkie y Clint E. Smith (eds.) (Guadalajara, Los Ángeles, Guanajuato: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, CILACE-Centro Internacional «Lucas Alamán» para el Crecimiento Económico, 1998).
 13. **Realidades de la utopía: demografía, trabajo y municipio en el occidente de México.** David E. Lorey y Basilio Verduzco Chávez (eds.) (Guadalajara, Los Ángeles, México: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico y Juan Pablos Editor, 1997).
 14. **La internacionalización de la economía jalisciense.** Jesús Arroyo Alejandro y Adrián de León Arias (eds.) (Guadalajara, Los Ángeles, México: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico y Juan Pablos Editor, 1997).
 15. **Descentralización e iniciativas locales de desarrollo.** María Luisa García Bátiz, Sergio M. González Rodríguez, Antonio Sánchez Bernal y Basilio Verduzco Chávez (Guadalajara, Los Ángeles, México: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico y Juan Pablos Editor, 1998).
 16. **México frente a la modernización de China.** Óscar M. González Cuevas (ed.) (México: Limusa-Noriega y Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1998).
 17. **La reforma agraria en México desde 1853: sus tres ciclos legales.** Rosario Varo Berra (Guadalajara, Los Ángeles, México: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, PROFMEX y Juan Pablos Editor, 2002).
 18. **Mercados regionales de trabajo y empresa.** Rubén A. Chavarín Rodríguez, Víctor M. Castillo Girón y Gerardo Ríos Almodóvar (Guadalajara, Los Ángeles, México: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico y Juan Pablos Editor, 1999).
 19. **Globalidad y región: algunas dimensiones de la reestructuración en Jalisco.** Graciela López Méndez y Ana Rosa Moreno Pérez (eds.) (Guadala-

- jara, Los Ángeles, México: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico y Juan Pablos Editor, 2000).
20. **México en la economía global: tecnología, espacio e instituciones.** Miguel Ángel Rivera Ríos (México: Universidad Nacional Autónoma de México, UCLA Program on Mexico y Editorial Jus, 2000).
 21. **El renacimiento de las regiones: descentralización y desarrollo regional en Alemania (Brandenburgo) y México (Jalisco).** Jesús Arroyo Alejandre, Karl-Dieter Keim y James Scott (eds.) (Guadalajara, Los Ángeles, México: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico y Juan Pablos Editor, 2001).
 22. **México y Estados Unidos: 180 años de relaciones ineludibles.** Clint E. Smith (Guadalajara, Los Ángeles, México: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, PROFMEX y Juan Pablos Editor, 2001).
 23. **La regionalización: nuevos horizontes para la gestión pública.** Guillermo Woo Gómez (Guadalajara, Los Ángeles, México: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico y Centro Lindavista, 2002).
 24. **El norte de todos: migración y trabajo en tiempos de globalización.** Jesús Arroyo Alejandre, Alejandro I. Canales Cerón y Patricia Noemí Vargas Becerra (eds.) (Guadalajara, Los Ángeles, México: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, PROFMEX y Juan Pablos Editor, 2002).
 25. **Competitividad: implicaciones para empresas y regiones.** Jesús Arroyo Alejandre y Salvador Berumen Sandoval (eds.) (Guadalajara, Los Ángeles, México: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, PROFMEX y Juan Pablos Editor, 2003).
 26. **Globalización y cambio tecnológico: México en el nuevo ciclo industrial mundial.** Alejandro Dabat, Miguel Ángel Rivera Ríos y James W. Wilkie (eds.) (Guadalajara, México, Los Ángeles: Universidad de Guadalajara, Universidad Nacional Autónoma de México, UCLA Program on Mexico, PROFMEX y Juan Pablos Editor, 2004).
 27. **Los dólares de la migración.** Jean Papail y Jesús Arroyo Alejandre (Guadalajara, París, Los Ángeles, México: Universidad de Guadalajara, Institut de Recherche pour le Développement, PROFMEX y Casa Juan Pablos Centro Cultural, 2004).
 28. **Diez mil millas de música nortea: memorias de Julián Garza.** Guillermo E. Hernández (Culiacán, Los Ángeles: Universidad Autónoma de Sinaloa y UCLA Program on Mexico, 2003).
 29. **El futuro del agua en México.** Boris Graizbord y Jesús Arroyo Alejandre (comps.) (Guadalajara, Los Ángeles, México: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, PROFMEX y Casa Juan Pablos Centro Cultural, 2004).

30. **Intermediarios y comercializadores. Canales de distribución de frutas y hortalizas mexicanas en Estados Unidos.** Margarita Calleja Pinedo (Guadalajara, Los Ángeles, México: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, PROFMEX/World y Casa Juan Pablos Centro Cultural, 2007).
31. **Capitalismo informático, cambio tecnológico y desarrollo nacional.** Miguel Ángel Rivera Ríos (México, Guadalajara, Los Ángeles: Universidad Nacional Autónoma de México Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, PROFMEX/World y Casa Juan Pablos Centro Cultural, 2005).
32. **Globalización en Guadalajara. Economía formal y trabajo informal.** Salvador Carrillo Regalado (Guadalajara, Los Ángeles, México: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, PROFMEX/World y Casa Juan Pablos Centro Cultural, 2005).
33. **Productividad de la industria eléctrica en México. División Centro Occidente.** José César Lenin Navarro Chávez, Óscar Hugo Pedraza Rendón (Guadalajara, Los Ángeles, Morelia, México: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, PROFMEX/World, 2007).
34. **Migración y remesas en Michoacán.** Óscar Hugo Pedraza Rendón, José Odón García García, Enrique Armas Arévalos, Francisco Ayvar Campos (Guadalajara, Los Ángeles, Morelia, México: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, PROFMEX/World, 2008).
35. **La globalización se descentraliza. Libre mercado, fundaciones, Sociedad Cívica y gobierno civil en las regiones del mundo.** Olga Magdalena Lazín (Guadalajara, Los Ángeles, México: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, PROFMEX/World y Casa Juan Pablos Centro Cultural, 2007). Este tomo está interrelacionado con el número 36.
36. **La globalización se amplía. Claroscuros de los nexos globales.** James W. Wilkie y Olga Magdalena Lazín (Guadalajara, Los Ángeles, México: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, PROFMEX/World y Casa Juan Pablos Centro Cultural, 2011). Este tomo está interrelacionado con el número 35.
37. **El oro rojo de Sinaloa. El desarrollo de la agricultura del tomate para la exportación.** Eduardo Frías Sarmiento (Guadalajara, Los Ángeles, Culiacán, México: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, PROFMEX/World, Universidad Autónoma de Sinaloa y Casa Juan Pablos Centro Cultural, 2008).
38. **Migración a Estados Unidos y autoempleo. Doce ciudades pequeñas de la región Centro-Occidente de México.** Jean Papail y Jesús Arroyo Alejandre (Guadalajara, Los Ángeles, México: Universidad de Guadalajara,

UCLA Program on Mexico, PROFMEX/World, Casa Juan Pablos Centro Cultural, 2009).

39. **Cognados y falsos cognados. Su uso en la enseñanza del inglés.** Socorro Montaña Rodríguez (Guadalajara, Los Ángeles, Mexicali, México: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, PROFMEX/World, Universidad Autónoma de Baja California y Casa Juan Pablos Centro Cultural, 2009).
40. **Regiones en desarrollo insostenible.** Jesús Arroyo Alejandre e Isabel Corvera Valenzuela (compiladores) (Guadalajara, Los Ángeles, México: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, PROFMEX/World y Juan Pablos Editor, 2010).
41. **El posgrado en México. El caso de Quintana Roo.** Efraín Villanueva Arcos y Alfonso J. Galindo Rodríguez (eds.) (Chetumal, Guadalajara, Los Ángeles, Culiacán, México: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, PROFMEX/World, Instituto de Administración Pública del Estado de Quintana Roo, A.C., Universidad Autónoma de Sinaloa, 2011).
42. **Desarrollo insostenible. Gobernanza, agua y turismo.** Jesús Arroyo Alejandre e Isabel Corvera Valenzuela (comps.) (Guadalajara, Los Ángeles, México: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, PROFMEX/World y Juan Pablos Editor, 2011).

SERIE MIGRACIÓN Y DESARROLLO URBANO-REGIONAL

Esta serie es de reciente creación, dirigen y coordinan su comité editorial James W. Wilkie de UCLA y presidente del PROFMEX y Jesús Arroyo Alejandre, miembro de este Consorcio y profesor del Departamento de Estudios Regionales-INESER del Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad de Guadalajara. Los volúmenes publicados en ella son distribuidos por las editoriales que colaboran en su edición y en línea a través de una página web que ofrece también los volúmenes de la Serie Ciclos y Tendencias en el Desarrollo de México, dirigida asimismo por los profesores Wilkie y Arroyo.

El proceso multidimensional del desarrollo está profundamente ligado a la migración entre países, regiones o localidades. Producto de la desigualdad, la migración se genera en los espacios que enfrentan dificultades e incluso la imposibilidad de desarrollarse y se dirige hacia aquellos que concentran la riqueza. La serie Migración y Desarrollo Urbano-Regional, impulsada por la Universidad de Guadalajara, el Programa para México de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA) y el PROFMEX, difunden diversos puntos de vista y perspectivas de análisis académico que tienen como eje estas complejas relaciones.

1. **Principios de estudio regional. Espacios concluidos en red y regiones sin límites**, Margarita Camarena Luhrs y Teodoro Aguilar Ortega (coords.) (Guadalajara, Los Ángeles, México: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, PROFMEX/World, Juan Pablos Editor, 2009).
2. **Shrinking cities South/North**. Ivonne Audirac y Jesús Arroyo Alejandre (eds.) (Guadalajara, Los Ángeles, México: Florida State University & University of Guadalajara, UCLA, 2011).
3. **Impactos del TLCAN en el sector agropecuario de Jalisco**. Jesús Arroyo Alejandre (coord.) (Guadalajara, Los Ángeles, México: Universidad de Guadalajara, Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología de Jalisco, UCLA Program on Mexico, PROFMEX/World, Juan Pablos Editor, 2012).
4. **Migración, remesas y distribución del ingreso en México y Michoacán**. José César Lenin Navarro, Francisco Javier Ayvar Campos y Óscar Hugo Pedraza Rendón (Guadalajara, Los Ángeles, Morelia, México: Universidad de Guadalajara, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, UCLA Program on Mexico, PROFMEX/World, Juan Pablos Editor).